

## Artículos de revisión

*La sección "Artículos de revisión" del anuario INVENTARIO ANTROPO-LÓGICO se propone publicar trabajos que presentan y analizan la bibliografía antropológica mexicana generada durante un cierto lapso con referencia a un área cultural, una región geográfica, un sitio arqueológico, un sector poblacional, una clase de fenómenos sociales, culturales, lingüísticos, étnicos, (etno)históricos, antropofísicos, un concepto, un tema, un problema...*

*En un voluminoso y bien documentado trabajo, Jesús Jáuregui aborda los inicios, el auge y la permanencia actual de la orientación marxista en la antropología mexicana. El escrito provee de valioso material bibliográfico a quienes están interesados en la historia de esta importante vertiente del análisis antropológico en México y trata de demostrar su vigencia en la actualidad.*

*Después, Mario Alberto Coyoc se ocupa de una temática específica desarrollada durante el último cuarto de siglo en la antropología física mexicana, a saber: los estudios de dermatoglifos. Finalmente, Margarita Zárate hace una revisión de una serie de trabajos antropológicos sobre uno de los términos centrales en la discusión actual sobre los fenómenos socioculturales, la identidad.*

*Se aprovecha la oportunidad para invitar a las y los colegas a elaborar este tipo de trabajos de revisión que son de mucha utilidad para investigadores, maestros y estudiantes.*



## La antropología marxista en México: sobre su inicio, auge y permanencia

Jesús Jáuregui  
INAH

Julián  
(alias Carlos Fonseca Amador)  
*in memoriam*

### I. Pretexto

La escritura de estas notas abarca un período de cinco años. Inició como una reacción ante la Mesa Redonda “Nueva vuelta a la antropología y marxismo en crisis” de la Reunión sobre “Enfoques teóricos de la antropología mexicana reciente”, realizada el 26 de septiembre de 1991, a instancias de la revista *Nueva Antropología* en el Departamento de Antropología de la UAM-Iztapalapa. Me sorprendió, entonces, la manera tan desinformada, simplista y superficial con que se pretendió discutir y, supuestamente, “superar” a la corriente marxista de la antropología en nuestro país. Las ponencias estuvieron a cargo de José Lameiras, Enrique Valencia, Javier Guerrero y Andrés Medina; Luis Vázquez fungió como moderador. Destacaron afirmaciones incorrectas acerca de la antropología marxista en México, no faltaron las posiciones de exmarxistas que pretendían desautorizar *a posteriori* las versiones del marxismo que no fueron las suyas y fue notoria la sorpresa de algunos colegas del público que sólo conocían a la corriente marxista por los comentarios negativos de sus profesores, los cuales habían aceptado al pie de la letra... o sólo del oído. Krotz (1992: 19) y Garma (1992: 139-140) dejaron escuetas reseñas de aquella reunión. Allí mismo había bosquejado este artículo e incluso manifesté, de manera improvisada, lo esencial de mi propuesta.

En el homenaje a Louis Althusser, realizado en el Instituto Francés de América Latina de la ciudad de México en noviembre de aquel año, Etienne Balibar aclaró enfáticamente que en filosofía las proposiciones son válidas en tanto no sean refutadas y recordó dos propuestas de su conmemorado maestro que se mantienen incólumes: “Hay lucha de clases”... y “Hay lucha de clases en la teoría”. Poco después, Marvin Harris presentaba, en la Nonagésima Reunión Anual de la *American Anthropological Association*, su “Distinguished Lecture” sobre el tema “Anthropology and the Theoretical and Paradigmatic Significance of the Collapse of Soviet and East European Communism” (1992), en la que mostraba la vigencia del materialismo cultural y del marxismo en el campo antropológico. A finales de 1992, aparecía la noticia periodística de que “La revista *Iztapalapa*, editada por la División de Ciencias Sociales y Humanidades de la UAM, ha dedicado el número 28 de su publicación a un *dossier* (de catorce artículos) que lleva por título ‘El marxismo contemporáneo’” (Gómez Ogalde 1992: 5). Dicha obra apareció bajo la coordinación de Eduardo Martinelli (1992).

En ese contexto, como respuesta a la solicitud de los estudiantes del postgrado en antropología de la Universidad Iberoamericana, para participar en un Coloquio sobre “Las perspectivas de la antropología social en México”, presenté una primera versión de este trabajo el 8 de diciembre de 1992. Lamentablemente, no se pudo llevar a cabo la discusión prevista, porque el auditorio debía ser usado para otro evento y se tuvo que interrumpir la reunión. Luego el artículo fue entregado a *Nueva Antropología* y su directora, Silvia Gómez Tagle, me hizo llegar un dictamen afirmativo—quizás suyo o de algún lector anónimo—con críticas y sugerencias que agradezco y que he integrado, pero que no pude incorporar a tiempo para su inclusión en el número temático de dicha revista (v. XIV, julio de 1995, n. 48) sobre las “Perspectivas de la antropología social en México”.

El que recientemente haya leído los artículos de Vatant (“Retorno a la antropología marxista: nostalgia o exigencia *a posteriori*”, 1992) y de Guerrero (“El desencuentro del marxismo y la antropología en México 1970-1990”, 1996), así como el “Comentario” de Vázquez León (1996) a este último, me incitaron a corresponder a la amabilidad de Esteban Krotz y entregar a la imprenta este artículo. Agradezco las sugerencias de los integrantes del “Seminario sobre simbolismo” del Programa de Doctorado de la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa (Roberto Varela, Juan Castaingts, León Ferrer, Víctor Franco, María Eugenia Olavarría, Carlo Bonfiglioli, Miguel Ángel Rubio, Saúl Millán y Cristina Núñez) y a Françoise Vatant sus críticas siempre oportunas.

Sin la generosidad de Carlos García Mora, quien me permitió consultar su biblioteca, el texto hubiera aparecido con lagunas más profundas.

Considero a la problemática marxista como la más importante de la antropología en México en los últimos 25 años. Pienso que, de no esclarecer su lugar en la historia de la antropología mexicana, no es posible explicar el tan pregonado presente “crítico” de ésta y, por lo tanto, tampoco vislumbrar su porvenir. Acepto de antemano para mi trabajo los calificativos de “historiografía continuista”, de “anecdotario personal” y de “*summa* bibliográfica”, con los que supongo nuestros “historiadores de la antropología” lo etiquetarán. Pero considero que ninguno de ellos puede reclamar siquiera haber iniciado seriamente el análisis propiamente epistemológico de nuestro tema.

Desde mi punto de vista, al hablar de “antropología marxista” se debe incluir en esa corriente a todos los intentos que han vinculado las problemáticas de la antropología con las perspectivas del marxismo. Los enfoques de ambos campos son, por principio, diversos, por lo que en un primer momento se debe buscar —y eso es lo que pretendo— un panorama que sea lo más inclusivo posible. Se debe dejar para un segundo momento de la reflexión el problema de “qué tan antropológico” o “qué tan marxista” es determinado trabajo, pues en ambos casos *adhuc sub iudice lis est*.

Por supuesto que en los listados que presento, “ni están todos los que son, ni son todos los que están”. Confieso que —para caracterizar tentativamente como “marxista” un trabajo— me he guiado por el título, el autor y, en el caso de las tesis, su director. Conozco personalmente a la mayoría de los autores a los que hago referencia a partir de la década de 1960. Así, mi única pretensión es señalar un amplio campo sobre el que se debe trabajar si es que se busca analizar la relación del marxismo y la antropología en México. De antemano pido disculpas por las omisiones y, sobre todo, por las inclusiones, incómodas éstas para quienes nunca se consideraron marxistas y, especialmente, para los que hoy hacen su vida de funcionarios estatales, agentes de gobernación, ideólogos del neoliberalismo priísta o asépticos intelectuales postmodernistas.

## II. El inicio

Ante todo, debe quedar claro que en México la relación del marxismo y la antropología no se inició en el contexto universitario, sino en el debate político que sustentaban los partidos de izquierda. En el contexto postrevolucionario, desde 1924 Lombardo Toledano publicó una serie

de artículos que, agrupados, prologó Aguirre Beltrán en 1973 bajo el título de *El problema del indio*. En ese contexto de la política partidista, Mejía Fernández publicó "El problema de las razas aborígenes: el falso supuesto de su inferioridad congénita y de su decadencia actual" (1938). Por su parte, Berzunza Pinto escribió *Los indígenas y la República Mexicana: la política indigenista del PCM* (1941) y *Una chispa en el Sureste (pasado y futuro de los indios mayas)* (1942).

Por un cuarto de siglo, desde la revolución hasta el cardenismo, dentro de una tendencia nacionalista, la antropología estuvo exigida a atender la solución práctica de los problemas sociales. Por lo que —"... con la finalidad de auspiciar el mejoramiento socioeconómico de los indígenas"— se dio una "... íntima conexión entre el Estado y la praxis antropológica" (Vázquez 1981: 11), que redundó en un "patrocinio gubernamental" para cumplir con la tarea indigenista.

La fundación de instituciones para la atención del "problema indígena" es inédita: en 1934 se establece el Departamento de Asuntos Sociales y de Economía Indígena, en 1936 el Departamento de Asuntos Indígenas, en 1937 el Departamento de Educación Indígena de la Secretaría de Educación Pública, ese mismo año se funda el Departamento de Antropología (antecedente directo de la ENAH) dentro del Instituto Politécnico Nacional y en 1938 el Instituto Nacional de Antropología e Historia, al cual se anexará la escuela de antropología en 1942.

Fabila, alumno de Andrés Molina Enríquez y colaborador de Manuel Gamio, había publicado su investigación sobre los braceros, *El problema de la emigración de obreros y campesinos mexicanos* (1932). Fue un "...etnólogo de la época cardenista, [...] quien militó religiosamente dentro del Partido Comunista..." (Vázquez 1988: 56) y que, apoyándose en una teoría marxista de corte estalinista, sostuvo la "... autodeterminación de las pequeñas nacionalidades oprimidas" en *Las tribus yaquis de Sonora, su cultura y anhelada autodeterminación* (1940) y luego publicó *El problema indígena de México (Contribución para resolverlo)* (1941). El historiador Chávez Orozco, quien fuera primero Subsecretario de Educación y luego Jefe del Departamento de Asuntos Indígenas durante el período de Cárdenas, editó *Datos para la historia del socialismo en México* (1935) y *Las instituciones democráticas de los indígenas mexicanos en la época colonial* (1943). Askinasy, el socialista ruso exiliado del régimen bolchevique (Cardiel Reyes 1975: 11), publicó *El problema del socialismo en México* (1934) y *México indígena: observaciones sobre algunos problemas de México* (1939) y Swadesh, entonces director de la Oficina de Lingüística, *Orientaciones lingüísticas para maestros en zonas indígenas* (1940).

En el ámbito universitario, hacia 1930 Manuel M. Moreno había presentado en la UNAM su tesis sobre *La organización política y social de los aztecas*, orientada entre otros, por los trabajos de Kowaleski sobre *Los orígenes de la familia y de la propiedad* y la *Ancient Society* de Morgan. En la misma UNAM, en su tesis de 1937 sobre *Derecho y organización social*, Salvador Toscano hace clara referencia a Marx en el apartado sobre “Las clases sociales”.

Pero, sin duda, el eje principal de la antropología marxista en nuestro país ha sido la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Aunque la llegada del marxismo a la ENAH no esperó —como se repite hasta la saciedad— al movimiento estudiantil de 1968. Desde sus mismos inicios (de acuerdo con el *Anuario* de 1941), los dos principales profesores de la carrera de etnología —De Mendizábal y Kirchhoff— profesaron cátedras con orientación marxista. Por cierto que el primero había participado en la fundación de la Universidad Obrera y el segundo “En 1936 [...] ingresó al Museo de Antropología como catedrático de ‘Etnología de las clases sociales’” (González Torres 1974: 416) e impartió en 1937 “... un curso sobre ‘El origen de las clases sociales y del Estado’ en una aula del actual Museo de las Culturas” (Zapett 1988: 353). Según García Mora (1979a: 9), las notas de aquellas conferencias constituyen el texto de Kirchhoff sobre “Etnología, materialismo histórico y método dialéctico” (1979). No hay que olvidar que Kirchhoff había sido quien propuso el Proyecto Tarasco (Vázquez 1981: 13) y, en el Primer Congreso Indigenista Interamericano de Pátzcuaro, había presentado una ponencia sobre “Las aportaciones de los etnólogos a la solución de los problemas que afectan a los grupos indígenas” (1940). Era muy claro, por lo demás, que el enfoque general de esta carrera correspondía a una orientación progresista y de aplicación práctica, pues en el Anuario del Departamento de Antropología de la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas del Instituto Politécnico Nacional se establecía que:

La carrera de etnólogo prepara investigadores que puedan estudiar la evolución histórica de la cultura de los grupos indígenas y mestizos actuales, tanto en su aspecto precolombino como en su desarrollo después de la Conquista, para que, sobre esa base, puedan interpretar y contribuir a la solución de sus actuales problemas económicos, sociales e intelectuales (1941: 2).

Así lo recuerdan dos alumnos de aquella época, Ricardo Pozas e Isabel Horcasitas,

Nuestra influencia fundamental, casi desde el principio de la carrera [1937] fue la orientación marxista de Paul Kirchhoff. Teníamos un círculo de estudios, nos reuníamos cada ocho días en su casa y discutíamos la orientación marxista que debía dársele a la investigación; estudiábamos a Morgan, a Marx, a Engels. Su tema preferido era el origen de la familia; siempre nos decía que durante años venía acumulando material para escribir un segundo tomo sobre *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado* (*apud* Zapata 1985: 46).

Desde la primera generación de la ENAH, ya se había incorporado como alumno un refugiado latinoamericano, "...Miguel Acosta Saignes —un venezolano que había sido expulsado de su país por ser militante revolucionario, y que vino a México asilado..." (Pozas y Horcasitas, *apud* Zapata 1985: 42).

Con el término de la Segunda Guerra Mundial viene un cambio drástico. El mundo occidental ingresa en la época de la Guerra Fría en contra de la izquierda. De hecho, el Departamento de Asuntos Agrarios es desaparecido en 1946 y otro enfoque antropológico e indigenista —que configurarán Gamio, Caso y Aguirre Beltrán— tomará la escena y arrancará con la fundación de Instituto Nacional Indigenista en 1948. Así, una vez que la política cardenista es abandonada por el Estado mexicano, Kirchhoff cambia su rumbo teórico (Vázquez León 1981: 15-16) y llega a sugerir a sus alumnos de la ENAH (Monzón, Pozas y Le Riverend, entre otros) que, para el tratamiento de situaciones contemporáneas, disfracen sus posiciones (comunicación personal al maestro Carlos García Mora), de tal manera que el enfoque marxista se encontrará practicado, pero no enunciado. Lo mismo hacía en los Estados Unidos Leslie White, al iniciar la teoría del "materialismo cultural".

En una de las primeras tesis de etnología en la ENAH, sobre *El calpulli en la organización social de los tenochcas: pruebas de que hacia la época de la llegada de los españoles era el principal elemento social y estaba basado en el parentesco por ascendencia común* de Monzón (1947), se percibe la influencia de Kirchhoff, particularmente la de su trabajo sobre "The principles of clanship in human society" (1935; 1955), y se hace referencia a *El Capital* y la *Crítica de la economía política* de Marx, *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado* de Engels y, por supuesto, la *Ancient Society* de Morgan. El texto de Kirchhoff había circulado entre sus alumnos de la ENAH de manera mecanografiada. Allí se plantea como un tipo opuesto al "clan exogámico unilateral", el "clan ambilateral" o "cónico", que implica "una jerarquía de parientes, basada sobre el principio de la cercanía de la descendencia". "Lo característico

de este clan [consiste en] que fomenta los comienzos de la estratificación social y la organización política compleja" (Carrasco 1986: 18).

Por su parte, en la Universidad Obrera, Mejía Fernández preparó "La tribu azteca" (1945), "Anáhuac: breve ensayo sobre la organización social, económica y política de los nahuas" (1950) y "El problema del trabajo forzado en América Latina" (1952), mientras en esa misma institución el refugiado republicano Julio Luelmo, alias Mauro Olmeda, redactó —si bien editó por su cuenta entre 1954 y 1963— su monumental obra en cuatro tomos sobre las *Sociedades precapitalistas*; en cuyos dos primeros volúmenes, en especial, dialoga extensamente con las teorías y los autores antropológicos.

En 1946, el Fondo de Cultura Económica publica los tres libros de *El Capital* de Marx en traducción del refugiado republicano Wenceslao Roces.

En 1949, Armillas —refugiado republicano que prácticamente había sido expulsado de México por Caso— presentó en el Vigésimo Noveno Congreso Internacional de Americanistas su ponencia —fundadora de un nuevo enfoque en los estudios arqueológicos mesoamericanos— sobre "Tecnología, formaciones socioeconómicas y religión en Mesoamérica".

Según Bonfil (1982: 49), Pozas y Marroquín impartían sus cursos en 1954 "...con una orientación marxista que resultaba totalmente nueva en el ámbito normal de la Escuela". Asimismo, aclara que "...muchos optan por participar en grupos fuera de la Escuela [...] que se reunían [...] para estudiar por un lado aspectos de la antropología que no sentíamos suficientemente discutidos en clase y por el otro lado la orientación política dentro de líneas marxistas..." (1982: 49). Por su parte, Navarrete recuerda la fundación del "... grupo 'Miguel Othón de Mendizábal', foro 'secreto' de discusión para más de veinticinco alumnos de antropología. En 1954 desfílamos en las manifestaciones de protesta por la intervención norteamericana en Guatemala que propició la caída del gobierno democrático del presidente Arbens, y el grupo fue determinante en la participación de la ENAH en la huelga nacional estudiantil de 1956. [...] Como estudiantes buscábamos sustento en el marxismo. [...] El primer punto constitutivo del grupo era promover una antropología participativa, nacionalista y antiimperialista" (1991: 3). Es interesante constatar, en ese entonces, la vigencia de la enseñanza de una antropología marxista, la militancia estudiantil de izquierda y cómo la huelga estudiantil de 1956 influyó en las generaciones de esa época. Pero lo que sí es discutible es que Bonfil —con ese afán de "Los Magníficos" de pretender *a posteriori* ser los

primeros en todo— plantee como “totalmente nueva” la “orientación marxista en la ENAH”. No está por demás recordar que Marroquín, siendo un militante salvadoreño, logró, en sus sucesivos exilios en nuestro país, excelentes logros en el campo antropológico, aun cuando su formación académica había sido en el ámbito del derecho y de la sociología.

En 1958 —cuando la ENAH ya había participado en la huelga estudiantil de 1956 y estaba envuelta en la efervescencia política del Movimiento Ferrocarrilero de ese momento—, Olivé Negrete, en su tesis sobre la *Estructura y dinámica en Mesoamérica: ensayo sobre sus problemas conceptuales, integrativos y evolutivos*, hace referencia a los mismos libros de Engels y de Morgan, aplicando enfoques marxistas al estudio del pasado mesoamericano. Y el exiliado venezolano Brito Figueroa, ese mismo año, en su tesis sobre *Desarrollo económico y proceso demográfico en Venezuela* (1958) aclara, al referirse a una situación capitalista, que:

Los conceptos fuerza-trabajo, trabajo, objeto del trabajo, medios de trabajo, medios de producción, fuerzas productivas, relaciones de producción, estructura económica, ciclo M-D-M, latifundio, desarrollo capitalista, mercado nacional, mercado capitalista mundial, clase social, condiciones naturales de la producción, mercancía, modos de producción, capital constante y variable, capital fijo y circulante, etc., son utilizados por nosotros con la misma acepción que los utiliza la Economía Política Clásica [...] y especialmente Carlos Marx (1958: V).

Y añade:

Los conceptos capital financiero-monopolista, inversiones de capital, imperialismo, países económicamente dependientes, economía semicolonial, países subdesarrollados, concentración de la producción y del capital, superbeneficios, excedentes de capital, zonas de influencia, capital premonopolista, etc., son utilizados por nosotros con la misma connotación que le dan los autores europeos que han estudiado los cambios estructurales del capitalismo contemporáneo, y que, igualmente, es utilizada por investigadores hispanoamericanos... (1958: V).

Por cierto que a Brito Figueroa —quien con esta tesis se graduó de etnólogo, ante un jurado integrado por Jiménez Moreno, Dahlgren y Swadesh, entre otros— no se inició en el marxismo en la ENAH, pues ya había investigado previamente con enfoques marxistas en su patria,

como lo demuestran sus trabajos *La liberación de los esclavos en Venezuela* (1949) y *Miranda, pasión de la libertad americana* (1950). Sospechamos que su compatriota Quintero también empleó un enfoque marxista en su tesis sobre *Las sociedades urbanizadas* (1958), pero no es posible encontrar un ejemplar de dicho trabajo en nuestras bibliotecas.

Así, a principios de los sesentas —cuando el triunfo de la Revolución Cubana ha impactado a América Latina— ya no son raras las referencias marxistas en algunas de las tesis de la ENAH sobre situaciones sociales contemporáneas. En *Sistema económico de la comunidad de Zinacantán: estructura económica de nivelación*, Zabala Cubillos (1961) presenta como uno de sus referentes conceptuales al *Manual de economía política* de la Academia de Ciencias de la URSS. De Neymeth en su estudio sobre el *Cambio de campesino a trabajador asalariado de la ciudad* (1964) se apoya en las *Categorías del materialismo dialéctico* de Rosental y Stracks y en el tomo II de las *Obras escogidas* de Lenin.

Roger Bartra aclara que, por esos años,

... nosotros formamos un seminario que se reunía semanalmente, animado básicamente por Arturo Warman y por mí, de marxismo... a este seminario asistía Matos, por ejemplo, éramos diez o doce. [...] girábamos en torno a la problemática marxista porque en esa situación de asfixia en que estaba la Escuela [...] por un lado la antropología nacionalista y por otro la de [la escuela de] Chicago. El marxismo era un aire fresco... (*apud* Coronado y Villalobos 1993, I: 166).

Así, para mediados de los sesentas, ciertos enfoques del marxismo se institucionalizan en la ENAH, en la medida en que son utilizados y sostenidos en dos tesis. En *Observaciones para la caracterización de la clase media en la ciudad de México*, Martínez Montiel (1965) arranca con una discusión teórica sobre el concepto de clase social y en su bibliografía aparecen —además de *El Capital* y el *Manifiesto del Partido Comunista* de Marx, el *Anti-Dühring* de Engels y el *Materialismo histórico* y el *ABC del comunismo* de Bujarin— los trabajos de Gurvitch (*El concepto de clases sociales de Marx a nuestros días*) y de Ossowski (*Class Structure and the Class Consciousness*). Por su parte, Matos Moctezuma en *La revolución urbana en la cuenca de México* (1965) se inspira, entre otros, en *La ideología alemana* de Marx y Engels, *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado* de Engels, *El materialismo y el método dialéctico* de Conford, *El materialismo histórico* de Konstantinov y *Economía política* de Nikitin.

Posteriormente, Roger Bartra en su *Ensayo sobre el desarrollo social y económico en la zona de desembocadura del Río Balsas* (1967a) toma en

cuenta los planteamientos de Engels (*La situación de la clase obrera en Inglaterra*), de Lenin (*El desarrollo del capitalismo en Rusia*), de Marx (*El Capital*) y, en menor medida, algunos trabajos de Ossowski y Frank. Y Barbosa Cano en *La emigración en una comunidad de la Mixteca Baja. sus causas, características y efectos* (1968) se remite a Engels (*Anti-Dihring*), Lenin (*Materialismo y empiriocriticismo*), Mao Tse Tung (*Sobre la contradicción*) y, en menor grado, a Frank.

Por otra parte, varios antropólogos divulgaban trabajos con enfoques próximos al marxismo. Así, Olivé y Barba de Piña Chan publican en los *Anales del INAH* un "Estudio de las clases sociales en la ciudad de México, con vistas a caracterizar la clase media" (1960) y "Estudio de las clases sociales en la ciudad de México: experiencias con un grupo obrero" (1961); asimismo en *Tlatoani* "La antropología mexicana y los movimientos sociales" (1962). Stavenhagen publicó los artículos "Estratificación social y estructura de clases: un ensayo de interpretación" (1962), "Clases, colonialismo y aculturación: ensayo sobre un sistema de relaciones interétnicas en América Latina" (1963), "Clases, colonialismo y transculturación: contribución al estudio del fenómeno indígena en Mesoamérica" (1965) y "Siete falacias sobre América Latina" (1971 [1965]). Roger Bartra editó *La tipología y la periodificación en el método arqueológico* (1964), comentó la primera edición en castellano de las "Formas de propiedad precapitalistas" de Marx con su ensayo "Sociedades precapitalistas: reflexiones en torno a un texto inédito de Marx" (1965) y editó "La teoría de la sociedad hidráulica" (1967b). Cazés presentó su crítica sobre "Indigenismo en México: pasado y presente" (1966).

A finales de 1964 se inaugura el nuevo Museo Nacional de Antropología en Chapultepec y en 1965 se traslada la ENAH a dicho edificio, con un local-escaparate y una propaganda que propicia su incremento demográfico. No es casualidad que, en 1966, se actualice el Plan de Estudios, de tal manera que en cinco años se obtuvieran tanto licenciatura como maestría. Pasaría más de un cuarto de siglo para que hubiera un planteamiento semejante en el campo antropológico, pero ahora asimilando maestría y doctorado en la UAMI.

Es claro, pues, que la lectura, discusión y empleo analítico de los enfoques marxistas del momento ya estaban consolidados en la ENAH antes de 1968, aunque generalmente no aparecieran en el *curriculum* materias con "denominación marxista". Una excepción fue, sin duda, el "Seminario sobre sociedades clasistas", llevado a cabo en 1967. Si bien es curioso que —con la posible excepción de Palerm, cuya tesis (1953) es inencontrable— el resto de quienes han sido designados

como “Los Magníficos” —Bonfil (1961), Nolasco (1961), Olivera (1961), Valencia (1963), Cazés (1964), Rendón (1966) y Warman (1968)— no emplearon para nada enfoques marxistas en sus tesis de la ENAH. En la misma situación está el caso de Stavenhagen (1958), aunque luego había obtenido el doctorado en París con su tesis *Essai comparatif sur les classes sociales rurales et la stratification dans quelques pays sousdeveloppés* (1964).

Pero, según Cazés, la suya

...es la generación del primer cuestionamiento político del indigenismo; es la generación [...] del simposio sobre la Responsabilidad Social del Científico Social en *Current Anthropology* [...]; es la generación que puso sobre la mesa de la discusión teórica al modo de producción asiático. Es la generación que focalizó en la teoría antropológica y en la práctica política a las estructuras agrarias y al lugar que ocupan en la economía capitalista y en el Estado burgués mexicano contemporáneo, es decir, en la lucha de clases (y no en términos chayanovianos o neochayanovianos), o lo que es lo mismo estevistas o warmanianos, sino en términos marxistas; [...] Es la generación de la primera época de la revista *Historia y Sociedad*; [...] Es la generación de la antropología militante, la que introduce a Marx en los estudios antropológicos. [...] Es la generación que incluye al Estado y a la ideología como objetos fundamentales del análisis de las disciplinas sociales, y a la militancia de oposición revolucionaria como práctica política contrapuesta a la burocracia gubernamental... (1982: 74).

Qué contraste con la modestia de uno de los primeros estudiantes de la ENAH:

Yo diría, egocéntricamente hablando, que el intento serio de aplicar a las sociedades mesoamericanas conceptos de este tipo (modo de producción asiático o ideas semejantes) comenzó en la Escuela Nacional de Antropología en los años cuarenta, cuando yo era estudiante. El ambiente que existía en la escuela en aquellos años valoraba esa manera de pensar y hubo maestros y estudiantes interesados en el marxismo, tanto mexicanos como latinoamericanos y refugiados europeos. Kirchoff se declaraba marxista y presentaba a sus estudiantes como uno de los problemas fundamentales de la antropología, la cuestión de si en las formaciones sociales más primitivas se encontraba únicamente un modo de producción, el llamado comunismo primitivo, o si había varios; y, si había varios, cuáles eran. Kirchoff también fomentó el estudio de la base material de las sociedades prehispanicas (Carrasco 1986: 16).

En su intento por emular a “Los Magníficos” —de quienes por esas fechas ya se había apartado— Cazés también cae en “el primerismo”. Pero, efectivamente, apunta a varios de los cambios fundamentales que se dieron alrededor del 68, aunque —como él mismo lo reconoce— son producto de la práctica no sólo de sus compañeros, sino “... de muchos otros que cronológicamente nos precedieron y nos han sucedido” (1982: 74).

Lo que se debe recalcar es que la tendencia en la antropología hacia el marxismo y viceversa era, en la década de los sesentas, un hecho mundial. En Francia, uno de los países en los que con mayor fuerza se llevó a cabo esta relación, los resultados eran más que prometedores a mediados de esa década. Así lo atestiguan *Marxismo y estructuralismo* (Sebag 1969 [1964]), *Anthropologie économique des Gouro de Côte d'Ivoire: de l'économie de subsistance à l'agriculture commerciale* (Meillassoux 1964), *Racionalidad e irracionalidad en economía* (Godelier 1967a) y “Sistema, estructura y contradicción en *El Capital*” (Godelier 1967b [1966]). Llobera traza un panorama de la antropología marxista en Francia en “Hacia un nuevo marxismo o una nueva antropología” (1980) y Kahn hace un esfuerzo semejante desde Gran Bretaña: “Perspectives in Marxist Anthropology” (1978). Ambos presentan una interesante evaluación en “French Marxist Anthropology: Twenty Years After” (1980). Otros ensayos sobre esta corriente en Europa corresponden a O’Laughlin (“Marxist Approaches in Anthropology”, 1975), Moniot (“En France: une anthropologie d’inspiration marxiste”, 1976), Copans y Seddon (“Marxism and Anthropology: A Preliminary Survey”, 1978) y Augé (*Símbolo, función e historia: interrogantes de la antropología*, 1987 [1979]).

### III. El auge

Para comprender el tremendo impacto de la antropología marxista en la ENAH después de 1968, es necesario tener en cuenta las determinaciones sociales externas y las condiciones académicas, políticas y organizativas internas, así como la característica básica de esta escuela, como institución docente. Esta última ha sido explicitada por Guerrero (1982: 97) como la oscilación contradictoria —desde su fundación— entre el ser un Aparato de Estado y el “estar marcada por el movimiento social de las masas populares”. He precisado que esta oscilación es posible —y quizás inevitable—, porque la composición básica del alumnado era de procedencia pequeño burguesa, con un componente mínimo tanto de las clases populares como de las de élite (Jáuregui 1982: 135 y 158).

En el ámbito político, además de la influencia del movimiento del

68, en la ENAH tuvo gran repercusión la movilización y la masacre de junio de 1971. Asimismo, fue grande la influencia del triunfo socialista en Chile aquel año y el golpe de estado en contra de Allende en 1973. Pero quizás el hecho que más gravitaba era la incidencia del movimiento guerrillero —rural y urbano— que buscaba la toma del poder por la vía armada en nuestro país y la proliferación de organizaciones políticas de izquierda que hacían proselitismo en nuestra institución. Hasta la Secretaría de Gobernación mantuvo algunos de sus agentes como maestros ultraizquierdistas —que a la postre han quedado en evidencia—, con el fin de disputar su cuota de poder, además de realizar obviamente las tareas de espionaje que tenían encomendadas. Murguía reconoce que “... durante estos diez años [la década de 1970] la Escuela se mantiene como un bastión de todos los grupos de izquierda. Si quisiéramos una muestra representativa de todas las posiciones de izquierda en el país, bastaría tener en cuenta la Escuela Nacional de Antropología e Historia” (1982: 153).

El impacto del libro colectivo (prácticamente el manifiesto) de “Los Magníficos” —*De eso que llaman antropología mexicana* (Warman y otros 1970)—, por lo menos en el estudiantado de la ENAH, fue significativamente menor que la edición en castellano del “Simposio sobre la responsabilidad social del científico social” (Villa Rojas y otros 1969). Tiene razón Medina (1983: 33), cuando señala que una vertiente de la disidencia, que derivó en el romanticismo etnopopulista, sólo obedecía a la añoranza de los salarios devengados por los guiones museográficos del escaparate lopezmateísta entre 1962 y 1964. Es claro que esas voces de inconformidad desaparecieron cuando —a partir del “neocardenismo” de Echeverría— algunos de “Los Magníficos” accedieron a los puestos de poder.

En el aspecto organizativo, los principales cambios en la ENAH fueron la eliminación del examen de admisión (lo que propició el ingreso masivo de alumnos), el que los estudiantes comenzaran a intervenir en la elaboración de los planes de estudios y en la selección de los maestros, el que se llegara, incluso, a elegir democráticamente —primero por votación de Asamblea General y después por voto universal, directo y secreto— al propio Director (técnicamente se le designaba “Coordinador administrativo”) y el que la Sociedad de Alumnos llegara a transformarse en Comité de Lucha. Pero, varios de estos cambios ya estaban planteados en los documentos para la reestructuración de la ENAH de 1967 (Scheffler 1967).

Después del 68, en la ENAH se reproducían los logros y las limitaciones académicas de su historia inmediata. Se impartían buenas

clases de introducción a la antropología integral, dentro de la perspectiva boasiana. Por ese entonces tuvieron gran impacto en el alumnado tres publicaciones: la aparición en castellano del simposio sobre “La responsabilidad social de los científicos sociales” (Villa Rojas y otros 1969), *El desarrollo del subdesarrollo* (Frank 1969), editado por la Sociedad de Alumnos de la ENAH —y confiscado por el Departamento de Publicaciones del INAH— y *El desarrollo de la teoría antropológica* (Harris 1968), en el que este autor proponía una historia de la antropología de corte materialista. Por cierto, la propuesta medular de Frank —que el “desarrollo” de unos pueblos se fincaba estructuralmente en el “subdesarrollo” de otros— ya había sido planteada en 1961 por Lévi-Strauss en su ensayo sobre “Las discontinuidades culturales y el desarrollo económico y social” (1979). Allí, el antropólogo francés, retomando los argumentos del capítulo sobre “La acumulación originaria” de *El Capital*, había precisado claramente que la industrialización es una función de la relación de explotación de Occidente sobre las “sociedades primitivas”. Pero la lectura de los trabajos del “padre del estructuralismo antropológico” apenas se había iniciado en la ENAH en 1967 con un curso de Ricardo Ferré, a quien el Consejo Técnico (Olivé y Barba de Piña Chan, entre otros) despidió con el argumento de que su nivel era incomprensible para los alumnos.

Asimismo, en 1969 los maestros de vanguardia en el campo de la antropología social, más bien que de la etnología, —los llamados “Magníficos”— abandonaron la ENAH y pasaron a impartir sus clases en la Universidad Iberoamericana. Este hecho, aunado a la agitación política del momento, condujo a que los cursos que tenían que ver con las situaciones sociales contemporáneas pasaran a ser encomendados a —o fueran tomados por— economistas, sociólogos o filósofos, más que por antropólogos. “...en los años setenta en la ENAH, se eliminaron muchas materias antropológicas de los programas de estudios de las diferentes especialidades, alegándose su carácter reaccionario o trivial dentro de un proceso de apoyo a las causas populares” (Guerrero 1996: 124). De tal manera que “... muchos de los cursos ‘marxistoides’ de la ENAH eran impartidos por individuos que habían arribado al centro escolar con antecedentes de liderazgo izquierdista, o de marxismo ‘radical’, cuya preparación académica dejaba mucho que desear” (Guerrero 1996: 124). Murguía, en su *mea culpa*, acepta que “Los maestros que nos incorporamos a la cátedra a partir de los años generales no asumimos la responsabilidad de incorporarnos al cuerpo teórico existente de la antropología, a la crítica de la práctica antropológica en general, sino que nos dedicamos a criticar a la antropología

por el mero hecho de ser un producto del colonialismo. Y nunca nos interiorizamos con cada una de las especialidades, viéndoles las tripas y tratando de encarnar la subversión de la propia ciencia en el interior de ésta" (1982: 151-152). Así, Guerrero reconoce que "...el radicalismo izquierdista tendía [...] un velo sobre aspectos de la antropología que podían devenir en herramientas revolucionarias" (1996: 124).

No obstante, había varios académicos marxistas de prestigio a cuyo cargo estaban cátedras curriculares, como Alberto Híjar (Etnología y sociología del arte), José Luis Varcárcel (Filosofía de la ciencia), Julio Boltvinik (Economía y sociedad), Rolando Cordera (Problemas económicos y sociales de México), Gérard Pierre-Charles (Sistemas comparados de organización social) y Ricardo Pozas e Isabel Horcasitas, quienes—en el curso de Antropología social—expusieron y discutieron el borrador de su libro sobre *Los indios en las clases sociales de México* (1971). Fue decisivo el papel de Jonathán Molinet para la introducción de la vertiente althusseriana, la cual siempre fue minoritaria. No faltaron también como profesores los egresados marxistas de la ENAH, como Roger Bartra, a cuyo cargo estuvo el curso de "Estructuras agrarias", ni los exiliados latinoamericanos, como Francisco Julião, quien impartió un curso sobre teoría del campesinado. En aquel entonces todavía algunos alumnos recurrieron a antiguos profesores de la talla de Kirshhoff y de Marroquín.

Las primeras tesis marxistas en la ENAH posteriores al 68 fueron la de López y Rivas *Chicano o la explotación de "la raza"* (1969) y la de Guerrero sobre *Las funciones de la religión y la magia en la organización social de los antiguos mayas* (1971). Es insolente la manipulación que hicieron "Los Magníficos" del examen profesional de López y Rivas en junio de 1969 y la mofa con que lo recuerda uno de los protagonistas (Cazés, *apud* Coronado y Villalobos 1993, I: 255).

El Comité de Lucha sustituye a la Sociedad de Alumnos de la ENAH en octubre de 1970; Carlos Martínez Marín renuncia como Director de la escuela en junio de 1971; a finales de ese año, la Asamblea General desaparece al Consejo Técnico y Eduardo Matos es electo Coordinador Administrativo, en funciones de Director. En el aspecto académico, el cambio más importante se dio hasta 1972 con el establecimiento de un nuevo Plan de Estudios. En él se fusionaron—en el contexto del cuestionamiento de la "antropología tradicional" y de la negación de la validez de la tradición antropológica por su pregonada raigambre colonialista— las especialidades de etnología y antropología social. Este Plan de Estudios condujo a que:

...tanto a nivel de los programas como de las prácticas se tomaba en cuenta muy poco a la antropología. Toda nuestra generación —y también las inmediatamente anteriores y posteriores a ella— no tuvieron una formación propiamente etnológica: cuando mucho unos tres cursos temáticos y varios intentos de prácticas de campo dirigidos por sociólogos improvisados de “antropólogos críticos”. Se puso en duda la existencia de la antropología e incluso se decretó su muerte (Jáuregui 1985: 19).

Inició, asimismo, una experiencia particular que duró sólo dos años, 1972-1973: en una

... situación completamente nueva en esta Escuela: 700 alumnos iban a decidir su proyecto de estudios. Se inició entonces una etapa de discusiones, estudio y evaluaciones. [...] se reconoció que lo que estaba mal era el sistema educativo mexicano, en general, y que por lo tanto nadie tenía criterio para imponer un plan de estudios. El resultado, después de una votación que dividió a la Asamblea [de la ENAH] en dos mitades, fue iniciar el proceso que se llamó de Libre Aprendizaje (García y Prieto 1982: 143).

Los alumnos de Libre Aprendizaje ingresaron y participaron en una etapa de gran activismo político, pero nunca descuidaron su preparación académica. Tras el desgaste de este intento por acceder a la antropología sin los constreñimientos y limitaciones impuestos por los grupos que detentaban entonces el mandarinato escolar, me correspondió evaluar, junto con otros profesores — de manera positiva, tras los exámenes correspondientes— la incorporación de los estudiantes de Libre Aprendizaje al nuevo programa de estudios vigente por 1974.

Entre los síntomas del auge “del marxismo en la antropología” mexicana están el simposio sobre “La antropología comprometida”, realizado en 1973 dentro de la XIII Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología, en Xalapa; el simposio sobre “Los Modos de Producción en América Latina”, realizado en 1974 dentro del XLI Congreso Internacional de Americanistas, en la ciudad de México; y la Mesa Redonda “Marxismo y antropología”, organizada en 1978 por la revista *Nueva Antropología*.

La fundación misma de las revistas *Nueva Antropología*, en 1975, *Antropología y marxismo* (que sólo llegó a su tercer número), en 1979, y *Boletín de antropología americana*, en 1980, atestiguan la dinámica de esta perspectiva. Claro que falta analizar el contenido de los trabajos publicados en ellas y la evolución de su línea editorial, pues desde su inicio no faltó quien calificara a la primera como “vieja ideología”, ya que

poco tenía de antropología y menos de “nueva”. Lo que sí me consta es que cuando preparé el número 18, sobre “Los estudios de parentesco en México”, sufrí el dogmatismo de ver suprimidos el texto de Nutini, porque supuestamente “era agente de la CIA”, sin que el Consejo Editorial argumentara si eran o no importantes los trabajos de este autor en el campo del parentesco en nuestro país. Pero es claro que *Nueva Antropología* ha jugado un papel editorial importante en las últimas dos décadas y destacan, para nuestro tema, los números 10 (“Introducción a las notas etnológicas de Karl Marx”, 1979), 11 (“Mesa redonda ‘Marxismo y antropología’”, 1979) y 23 (“Presencia de Marx en la antropología mexicana”, 1984).

No se debe olvidar que en el contexto internacional no faltaron las revistas de antropología marxista, como *Critique of Anthropology* y *Dialectical Anthropology*, así como números enteros de otras dedicadas al tema, como es el caso de *La Pensée* (171, 1973). El *Journal of Peasant Studies* incluyó varios trabajos con enfoques marxistas. La producción de los antropólogos marxistas logró obras de gran envergadura como *Colonialisme, néo-colonialisme et transition au capitalisme* (Rey 1971), *Estructura y praxis: ensayos de antropología teórica* (De Heusch 1973 [1971]), *Antropología y colonialismo* (Leclerc 1973 [1972]), *Los apuntes etnológicos de Karl Marx* (Krader 1988 [1972]), *Las alianzas de clases* (Rey 1976 [1973]), *Precapitalist Modes of Production* (Hindess y Hirst 1975), *Mujeres, graneros y capitales* (Meillassoux 1977 [1975]), “Tribus, estados y transformaciones” (Friedman 1977 [1975]), *Cultura y razón práctica* (Sahlins 1988 [1976]) y la que yo consideraría la obra maestra, *La producción de los grandes hombres* (Godelier 1986 [1982]), y la propuesta mejor lograda para el estudio marxista del ritual, *From Blessing to Violence: History and Ideology in the Circumcision Ritual of the Merina of Madagascar* (Bloch 1986).

Durante la década de 1970 se dio una gran renovación y expansión de las instituciones antropológicas en nuestro país. Dentro de la tendencia del gobierno populista a “...favorecer a los representantes de la oposición con puestos y honores” (Méndez Lavielle 1987: 344), el INAH, estuvo dirigido por personajes progresistas y vinculados a la izquierda: Guillermo Bonfil, durante cuatro años del sexenio de Echeverría, y Gastón García Cantú, durante el de López Portillo. Con el primero se logró que hubiera maestros de tiempo completo en la ENAH, mientras que el segundo permitió un proceso de democratización en varios departamentos (como el de Etnología y Antropología Social, así como el de Antropología Física) y se fortaleció la operación autónoma de las delegaciones sindicales (la D-II-IA1-345 y la D-III-24)

con respecto al Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación. De hecho, fue García Cantú quien se negó a entregar las cuotas sindicales a la administración de los “charros”, encabezada por Jongitud Barrios y, desde entonces, el INAH las entrega directamente a sus propias delegaciones (comunicación personal del maestro Lauro González).

El Departamento de Antropología Social de la Universidad Iberoamericana, a cuyo frente estaba Palerm desde 1966, estableció un nuevo Plan de Estudios en 1970; ese mismo año, el Seminario de Cultura Maya de la UNAM se transforma en Centro de Estudios Mayas. En 1971 se funda la Dirección General de Arte Popular, que se transformaría en 1977 en la Coordinación General de Cultura Popular, la cual a su vez se mutaría en 1978 en la Dirección General de Culturas Populares. En 1972 se establece la Escuela de Antropología de la Universidad Autónoma de Guadalajara. En 1973 se crea el Centro de Investigaciones Superiores del INAH, que luego, en 1980, se transformaría en el autónomo Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. Como una respuesta a esas pretensiones de “superioridad”, Comas promueve, en 1973, que la Sección de Antropología del Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM se transforme en el Instituto de Investigaciones Antropológicas, ya bajo la dirección de Litvak. Hacia esas fechas el INAH, con Bonfil como director, inicia la constitución de sus Centros Regionales, que entran en relaciones variadas con los institutos ya existentes en Veracruz (desde 1957), Yucatán (desde 1958) y Jalisco (desde 1959). En 1975 se funda el Departamento de Antropología de la Universidad Autónoma Metropolitana en la Unidad Iztapalapa y en 1976 se establece el Colegio de Etnólogos y Antropólogos Sociales, como una alternativa al Colegio Mexicano de Antropólogos. En 1977 se crea la Escuela de Antropología de la Universidad Autónoma del Estado de México y en 1979 tanto el Centro de Estudios Antropológicos de El Colegio de Michoacán como el Colegio de Antropología Social de la Universidad Autónoma de Puebla. Finalmente, en 1982 se funda el Centro de Estudios e Investigaciones Antropológicas de la Universidad Autónoma de Querétaro. Varios de estos hechos estuvieron propiciados por la intención de los protagonistas hegemónicos por terminar con “el carácter monopolista y burocrático de la antropología institucional” y por anular “cualquier posibilidad de cacicazgo”.

Es indudable que esta pluralidad de instituciones contribuyó a incrementar la producción antropológica; lo que estaría por discutirse es si, en contra de lo buscado, no se crearon varios cacicazgos y diversos submonopolios. Lo importante para el tema de este ensayo es que —por lo menos en el CISINAH-CIESAS y en la UIA— los “jefes” difundieron

el convencimiento de que “su antropología” era “superior”, si no es que “la única” válida. De hecho, por toda la década de 1970 pregonaron la consigna de que sólo la antropología que se practicaba bajo su cobijo era tal. Esto condujo a un desconocimiento *a priori* de la antropología que se realizaba en la ENAH, que era mayoritariamente marxista, y en el INAH.

El colmo de la incompreensión del proceso por el que pasaba la antropología mexicana se evidencia en la diatriba, desarrollada a finales de los setentas, por Medina contra el indigenismo oficial y la correspondiente respuesta de Aguirre Beltrán. Supuestamente, Medina “...después de haber hecho sólidas aportaciones a la investigación etnológica de corte tradicional, dio un giro para identificarse con el pensamiento radical y comprometido...” (Méndez Lavielle 1987: 363). Y Aguirre Beltrán —ante los planteamientos del grupo de Medina en la XV Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología, realizada en Guanajuato en 1977— deduce que “...el marxismo niega especificidad a la antropología...” y que “Lo que no es lógico es que se llame antropología marxista al saber y la ideología que ahí [en la ENAH] se imparte, como lo propalan algunos de sus egresados” (Aguirre Beltrán 1977a: 8) En los hechos, Medina llegó a ser un polemista y un historiador de la antropología mexicana desde una posición de izquierda, pero nunca ha llevado a cabo algún análisis marxista de una situación concreta. Y, en contra de lo que supuso Aguirre Beltrán, a partir de una muestra que no representaba a la gama de posiciones vigentes, en la ENAH nunca dejó de practicarse la etnología, ni la antropología en general, tanto en la docencia como en la investigación, aunque sí llegaron a ser minoritarias y marginales.

Algunos de nosotros —alumnos todavía de especialidad— decidimos, ante la carencia de una perspectiva antropológica en la mayoría de los profesores, “aventarnos al ruedo” de la docencia. En lo personal, junto con Sergio Pérez Cortés, impartí mi primer curso como profesor adjunto en 1972, centrado en los trabajos de Leach (*Replanteamiento de la antropología*), Sahlins (*Las sociedades tribales*) y Terray (*El marxismo ante las sociedades primitivas*); Híjar amablemente aceptó otorgarnos su aval como profesor titular. Realizamos seminarios sobre Radcliffe-Brown, Malinowski, Lévi-Strauss y Godelier, entre otros. Todavía tengo en mi poder un ejemplar original de *Structure and Function in Primitive Society* que Medina me prestó y en cuya retribución aceptó, benévolamente y tiempo después, la traducción al castellano, pues un miembro de nuestro Seminario había subrayado su ejemplar inmisericordemente. Logramos añadir extra-aulas tutorías con grandes antropólogos;

así, Juan Comas generosamente me invitó a trabajar con él en su biblioteca por las tardes durante un semestre. Allí, además de practicar la técnica del “recorte y pega”, discutí desde las teorías de Lévi-Strauss sobre el incesto y el racismo hasta la pertinencia antropológica de los estudios de Mao Tse Tung sobre el campesinado chino. Los seminarios sobre marxismo también llegaron a ser insuficientes en la ENAH y participé en uno que, iniciado en la escuela terminó, años después, en casa de Vatant, y discutí completo *El Capital*. Estuvo conducido temporalmente por Julián, alias Carlos Fonseca Amador, quien nos auxilió, con su manejo del alemán, en el tratamiento del Libro II, ya que la única traducción al castellano de que disponíamos —la de Roces del Fondo de Cultura Económica— resultaba frecuentemente inadecuada. El grupo en que trabajaba “...perseguía en un mismo movimiento extender a las sociedades no capitalistas conceptos elaborados por Marx para estudiar el capital y hacer la crítica marxista de los conceptos construidos por la propia antropología” (Vatant 1992: 51). Sobre todo, buscábamos rescatar la validez de los estudios de caso a partir del método de la observación participante.

Por supuesto que la experiencia de nuestro grupo no fue la única. Varios devotos de la antropología guardaron distancia del activismo estudiantil y —tal como le responde García Mora a Aguirre Beltrán— “...nunca rechazamos a la antropología, la cual abrazamos con espíritu militante desde nuestro ingreso a la ENAH. [...] Y una amante [...], como resultó ser la antropología, no era para abandonarse, máxime que la alternativa marxista (que entonces representaban sobre todo los estudiantes y amigos cercanos a Roger Bartra y Luisa Paré) no ofrecía sino el apego obsesivo a un economicismo, que en la práctica se olvidaba de cuestiones como el parentesco o la religión de las sociedades campesinas...” (1982b: 2).

Si —como lo suponía Aguirre Beltrán— el discurso antropológico hubiera muerto en la ENAH, ¿cómo explicar, entonces, que no se hubieran dejado de presentar excelentes tesis de antropología marxista y no marxista en la ENAH durante los años setenta? Lo cual se puede constatar en el *Ensayo de sistematización de las tesis de la ENAH* de Ávila y otros (1988). ¿Cómo explicar, asimismo, el exitoso movimiento de 1979 por restablecer la especialidad de etnología, cuando la macroespecialidad de antropología social estaba dominada por ignorantes del discurso y la práctica antropológicos? ¿Cómo fue posible que un centenar de alumnos exigiera un plan de estudios rigurosamente antropológico, si no hubiera habido en ellos el entusiasmo, a partir de un conocimiento mínimo, por la antropología? (Jáuregui 1982 y 1985).

Se vivió, pues, un período de tres lustros en el que la antropología mexicana estuvo, en buena medida, capturada por su relación con el marxismo, si bien, esta situación no fue exclusiva de México, pues fue compartida, quizá con menor intensidad y durante menos tiempo, en otras tradiciones antropológicas. En México, la antropología marxista, sin embargo, nunca llegó a ser hegemónica. El poder de asignación de recursos estuvo detentado por Aguirre Beltrán, Palerm y luego por ciertos de “Los Magníficos” (Bonfil, Warman y Stavenhagen) y sus seguidores (Durán y Arizpe). Es importante señalar que algunos de estos *capos* habían practicado, o practicaban, “su vertiente del marxismo” en tanto se oponían de manera feroz a la práctica de otras perspectivas marxistas.

Hoy en día el panorama parece muy distinto. La “antropología marxista” ha sido abandonada callada y sigilosamente por muchos de sus antiguos entusiastas. Los adversarios del marxismo pregonan por doquier su pretendida esterilidad. Pero, para sorpresa de muchos, mantiene su vigencia. Por mi parte declaro con orgullo que ese período —en el que se privilegió la relación de la antropología y el marxismo en la ENAH— marcó mi formación escolar, mi formación como investigador de campo, como profesor, como académico y, sobre todo, como antropólogo. Me parece, pues, un deber iniciar la caracterización de la práctica antropológica “marxista” durante el período de 1972 a 1987, para luego esbozar un panorama de su vigencia contemporánea.

El parteaguas de 1987 es en buena medida arbitrario: corresponde ante todo a mi retiro, después de 15 años, como profesor de la ENAH; coincide, asimismo, con el cierre del período contemplado por el *Ensayo de sistematización de las tesis de la ENAH* (Ávila y otros 1988) y, por otra parte, concuerda con el “secreto a voces” de la manifiesta hegemonía de “otros paradigmas” en la antropología mexicana aproximadamente desde tal fecha.

#### IV. Caracterización de la antropología marxista en México

Así, con el fin de contribuir a la comprensión de la “antropología vinculada con el marxismo” en nuestro país, durante el período señalado, propongo cinco vertientes de clasificación, cada una de las cuales se entevera con las demás. De esta manera, varios trabajos deberían ser catalogados desde más de una de esas vertientes. Pero, con el fin de evitar repeticiones, los coloco en donde pienso que mejor ejemplifican su peculiaridad. Pretendo, así, con este primer intento taxonómico, iniciar la delimitación de los contornos interiores de esta macrocorriente.

**A. LAS TRADICIONES DEL MARXISMO CON LAS QUE SE DIO LA VINCULACIÓN POR PARTE DE LOS ANTROPÓLOGOS MEXICANOS.**

La versión “de manual soviético” se caracteriza, a grandes rasgos, por su enfoque macrohistórico de evolución rígida por etapas sucesivas, por su determinismo económico y por un marco conceptual basado en definiciones “de diccionario”. No obstante que, a nivel mundial, fue duramente criticada en la etapa postestalinista, continuó inspirando en México trabajos como *Del comunismo primitivo nomádico al capitalismo dependiente: el caso seri* (Cuéllar 1977).

Las tres versiones del marxismo alemán, difundidas en nuestro país, compartían un planteamiento de evolucionismo multilineal para el desarrollo macrohistórico. La influencia de Kirchhoff, con énfasis en el estudio de la organización social, se percibe en el libro *Cuauhtinchan del siglo XII al XVI: formación y desarrollo histórico de un señorío prehispánico* (Reyes 1974). Las teorías de Krader sobre el surgimiento del Estado fueron aplicadas en *La formación del Estado en la sociedad civil* (López Cortés 1982). Palerm actualizó, adhiriéndose al punto de vista de Wittfogel, la polémica sobre el modo de producción asiático en Mesoamérica y publicó, entre otros estudios, su compilación sobre *Agricultura y sociedad en Mesoamérica* (1972) y su monografía *Obras hidráulicas prehispánicas en el sistema lacustre del Valle de México* (1973). Por cierto que la posición de este antropólogo se convirtió en hegemónica a partir de 1968. Se caracterizó por un énfasis en el estudio de la base material de las sociedades, un descuido en el tratamiento de los problemas de “la organización social” y un abierto rechazo a la problemática de los aspectos simbólicos. Su legado incluye *Modos de producción y formaciones socioeconómicas* (1976) y *Antropología y marxismo* (1980).

Hubo dos adecuaciones de los planteamientos de Marx, Lenin y Kautsky, combinados con las ideas de algunos autores franceses contemporáneos (Rey 1976 [1973], en un caso, y Vergopoulos, 1975, en el otro) y la teoría de Chayanov (1928), que llegaron a tener la mayor influencia para el estudio de los problemas agrícolas y campesinos. La primera fue la propuesta de Roger Bartra en *Estructura agraria y clases sociales en México* (1974b) y la segunda de Armando Bartra en “La renta capitalista de la tierra” (1976a). *Teoría marxista de la economía campesina* (Díaz-Polanco 1977) buscó proporcionar una inspiración semejante, pero tuvo una repercusión menor.

La influencia de la “antropología económica marxista”, inspirada en Francia por las posiciones de Althusser, se caracterizó por plantear a *El Capital* como la obra marxista por excelencia, por intentar adecuar los conceptos construidos por Marx a las peculiaridades de las situacio-

nes etnográficas contemporáneas y por buscar subsumir a la antropología dentro del marxismo en la comprensión de los ámbitos superestructurales. Un ejemplo de esta orientación es *Producción y reproducción en una comunidad indígena de la Huasteca potosina* (Ferrer 1983). El resultado general comprobó, en ese caso, la pertinencia de la problemática marxista para el tratamiento del ámbito económico, pero exigió un retorno riguroso a la antropología para el abordaje de los aspectos cultural-simbólicos y de “organización social”.

La vertiente gramsciana fue la última en incidir en la antropología mexicana. Sus planteamientos intentaron una mayor flexibilidad para el análisis de lo “superestructural”. Dos ejemplos de esta influencia son *Cultura popular y religión en el Anáhuac* (Giménez 1978) y *Las culturas populares en el capitalismo* (García Canclini 1982). Este enfoque se caracterizó por un menor arraigo tanto en las tradiciones marxistas como antropológicas —lo que derivó en estudios etnográficos más superficiales y en un intento de superación de la antropología sin un conocimiento profundo de su problemática— y por un eclecticismo que ya preludiva la tendencia contemporánea. Giménez lograría una versión afinada de esta corriente marxista pluridisciplinaria en “La problemática de la cultura en las ciencias sociales” (1987).

**B. EL TIPO DE INFORMACIÓN EMPÍRICA CON QUE SE LLEVÓ A CABO EL ANÁLISIS.** En primer lugar están los estudios sobre el presente etnográfico contemporáneo. En este caso no había pretexto para no llevar a cabo un “trabajo de campo” a estilo antropológico y obtener toda la información necesaria para poner a prueba la eficacia de los conceptos marxistas. Estos estudios condujeron a nuevas preguntas en la etnografía mexicana, pero impidieron la reproducción de otras, ya planteadas previamente por el discurso antropológico, pues no tenían cabida en la problemática marxista. Ejemplo de ello es *Un ejido forestal de la Alta Tarahumara: Cusárare* (Vatant 1975).

Los estudios sobre períodos históricos para los que se cuenta con información escrita permitieron análisis sobre fases históricas de las sociedades, sin profundizar, por la naturaleza de los datos disponibles, en los detalles de algún “presente etnográfico”. *Pillis y macehuales: las formaciones sociales y los modos de producción de Tecali del siglo XII al XVI* (Olivera 1978) es un trabajo prototípico.

Para los períodos arqueológicos, entendidos como aquéllos para los que sólo se dispone de restos materiales y no de fuentes escritas, la pertinencia del enfoque marxista se llegó a demostrar al aplicarlo a largos procesos de desarrollo social. Este es el caso de *México prehispánico: origen y formación de las clases sociales* (Nalda 1981). Pero no faltaron

intentos del todo frustrados por analizar materiales arqueológicos “de manera marxista”, como el *El desarrollo de las fuerzas productivas en el México prehispánico, el caso de San Cristóbal Ecatepec: un estudio arqueológico de superficie* (Domínguez 1978).

Mención especial requieren los intentos marxistas, desarrollados en México, por trabajar los materiales paleoantropológicos, en los que, por supuesto, el período cronológico contemplado es de una mayor duración y los materiales no son americanos: “El proceso de trabajo en el proceso de hominización” (Sandoval 1984) y *El papel del trabajo en proceso de hominización* (Klamroth 1987).

**C. LA INTENCIÓN TEÓRICA DE LAS INVESTIGACIONES REALIZADAS.**

Hubo desarrollos conceptuales, surgidos de procesos de investigación realizados en equipo, que sirvieron de guía analítica. Un ejemplo notable es el ensayo *La explotación del trabajo campesino por el capital* (Armando Bartra 1979).

Asimismo, hubo estudios monográficos, realizados con la guía teórica de los conceptos marxistas, adecuados en el proceso de investigación para la situación tratada. *Tabamex: un caso de integración vertical de la agricultura* (Jáuregui 1978) es un buen ejemplo de este tipo.

Por último, no faltaron construcciones conceptuales meramente discursivas, que nunca tuvieron la confrontación con el estudio de la realidad. Uno de estos casos es *Sociedad, formación económico social y cultura* (Bate 1978).

**D. LA RELACIÓN PLANTEADA ENTRE EL MARXISMO Y LA ANTROPOLOGÍA.**

En ciertos momentos fue dominante la posición extrema que sostuvo que la antropología era una teoría caduca, la cual debería ser suplida por el marxismo. Un ejemplo notable de este enfoque fue el gran proyecto sobre *Las estructuras socioeconómicas y los sistemas de dominación en el Valle del Mezquital*, realizado en la primera mitad de los setentas por un numeroso equipo. En uno de sus resultados más importantes se percibe esta posición: *Caciquismo y poder político en el México rural* (Roger Bartra y otros 1975). Igualmente, en el Museo de Antropología e Historia de Cuernavaca llegó a ser tan patente esta misma posición que los antropólogos e historiadores se ahorraron el trabajo y se dedicaron a reproducir —como fichas museográficas— citas del libro *Historia del capitalismo en México: los orígenes* (Semo 1973).

Se realizaron, también, estudios marxistas coherentes, cuyos autores utilizaron coyunturalmente la patente de la antropología, pero sin una verdadera intención de vincularse con su discurso. El importante estudio *Lucha urbana y acumulación de capital* (Alonso 1980) ejemplifica esta posición.

En *Articulación de modos de producción: el caso de México* (Castaingts 1979) se logra la imbricación de la antropología y el marxismo—desde la perspectiva de Godelier, en este caso— para la comprensión global (económica y superestructural) de la formación social mexicana.

**E. LA TEMÁTICA SOBRE LA QUE SE TRABAJÓ.**

Quizá el tema predominante haya sido el estudio del campesinado, buscando su ubicación en el contexto de las clases sociales. Algunos ejemplos son *La estructura económica de los pequeños productores: el caso de Capula y Cuanajo, Michoacán* (Heuzé 1974), *La ideología política de los campesinos en México: marco teórico para su interpretación* (Terán 1974), *Estudios sobre economía y política del campesinado* (Contreras 1975), *Nanacatlan: société paysanne et lutte de classes au Mexique* (Durand 1975), *Los campesinos: hijos predilectos de los populistas* (Coello 1976), “Colectivización o proletarización: el caso de la Chontalpa” (Armando Bartra 1976b), *La comunidad rural en la formación social mexicana* (Perelló 1976), *Excedente y asimetría: un estudio de las relaciones de producción en la agricultura de subsistencia. Antropología económica y política agropecuaria* (Pessah 1976), *Los intermediarios agrícolas y la economía campesina* (Rosales 1976), *Las cooperativas como vía de desarrollo capitalista: estudio de caso en el Valle del Mezquital* (Rodríguez N. 1977), *El Estado mexicano: el crédito agrícola y los ejidatarios* (Güimaraes 1978), *El proceso de desintegración de los ejidos colectivos en Valle del Carrizo, Sinaloa (1970-1975)* (Sarti 1978), *La colectivización ejidal: un estudio de caso en Baja California Sur* (Lines y Aramoni 1979), *Dependencia y desarrollo capitalista en una región agrícola: las plantaciones cafetaleras de la Sierra Madre de Chiapas* (Pohlens 1979), *Resultados de una experiencia de colectivización en el Valle del Mezquital* (A vila Palafox 1979), *Control estatal de los procesos de trabajo: Tabamex en el ejido tabacalero “La Culebra”, Nayarit* (Robledo 1980), “Campesinado y fuerza de trabajo” (Tejera 1980), “El novísimo ciclo M-D-M transformado y el ‘modo campesino de producción’” (Coello 1980), “Notas sobre la economía pequeño mercantil y la reproducción ampliada” (Contreras 1980), “El crédito y la renta del suelo en la colectivización ejidal” (Machuca 1980), *La subordinación de la economía campesina al capital* (J. Morett 1981), *La colectivización agropecuaria en el marco de las relaciones capitalistas de producción: análisis de la experiencia mexicana* (Nehmad 1981), *La participación estatal en la producción y comercialización del café en la región norte de Chiapas* (Salazar 1981), *Producción agrícola, consumo y reproducción de la fuerza de trabajo del campesinado en el capitalismo agrario: un estudio de caso en el ejido de Zapotillo de Mogotes, Valle de Santiago, Guanajuato* (Tejera 1981), *El desarrollo del capitalismo en la agricultura del estado de Sinaloa* (Posadas 1982), *La funcionalidad de las unidades de producción no estrictamente*

*capitalistas en el México rural: hipótesis para el análisis de las unidades de producción agrícola de los ejidatarios tabacaleros de Nayarit* (Kuschick 1983), *Ocupación y sobrevivencia campesina en la zona citrícola de Yucatán* (Morales V. 1984) y “Lenin y Chayanov, dos enfoques no contradictorios” (Cortés y Cuéllar 1986). ¿Con toda la carga ideológica, con toda la novedad con que se realizaron los trabajos de campo, con toda la pretensión teórica de que se hacía gala en los títulos, no habrá en el conjunto de estos trabajos una emulación —si no es que quizás una superioridad no sólo cuantitativa— con respecto a ... *Y venimos a contradecir* (Warman 1976) y *Los campesinos en la tierra de Zapata* (Helguera y otros 1974; Alonso y otros 1974 y Azaola y Krotz 1976)? Sólo la lectura y el análisis comparativo permitirán responder.

Si bien los estudios de antropología económica se concentraron en el campesinado, no se agotaron en ese tema. “La antropología económica y sus perspectivas en México” (Guerrero 1975), *La pequeña producción de mercancías bajo el feudalismo y el capitalismo* (Nettel 1976), *Algunas consideraciones sobre las economías primitivas* (Guerrero 1979), *La desembocadura del Río Balsas en el contexto industrial de México* (Carvajal Correa 1979), *La ganadería capitalista en México* (Rutsch 1980), “El modo de producción despótico-tributario entre los ‘mayas’ peninsulares actuales” (Garduño 1982), “La transición del feudalismo al capitalismo: el debate actual” (Frey 1984), “Sindicato, empresa y familia: los espacios de la reproducción de la fuerza de trabajo petrolera” (Quintal 1986), “El consumo de fuerza de trabajo en dos haciendas henequeneras de Yucatán (1921)” (Bracamonte 1987) y “Economía y modo de producción entre los mayas prehispánicos” (Villela 1987) lo permiten constatar.

También surgieron propuestas en el campo de la ecología materialista, como “La naturaleza como condición de la vida material de la sociedad” (García Mora 1978), *El trabajo agrícola de un pueblo chinampero: San Luis Tlaxiltemanco* (Peña Haaz 1978), *El enfoque sociocultural en la antropología ecológica: crítica metodológica* (García Mora 1979b), “Antropología, marxismo y práctica política” (Fábregas 1979), “Materialismo cultural y materialismo histórico en los estudios de la relación sociedad-naturaleza” (Sandoval 1980), “La ecología del modo de producción campesino” (Toledo 1980), “Frente a la expoliación de la naturaleza” (García Mora 1981a), *Los huaves: la apropiación de los recursos naturales* (Zizumbo y Colunga 1982), “Consideraciones para el estudio de la relación sociedad-naturaleza” (García Mora 1981b) y “La cuestión de la sociedad y la naturaleza en la antropología mexicana” (García Mora 1984).

Al mismo tiempo que los campesinos, se estudiaron los proletarios

agrícolas. Ejemplos de ellos son *Los jornaleros agrícolas de la Sierra Tarasca* (Rodríguez Lozano 1975), *El proletariado agrícola en México: ¿campesinos sin tierra o proletarios agrícolas?* (Paré 1977), *Aspectos de la proletarización en el municipio de El Bosque, Chiapas* (Vargas G. 1979), *Proletariado y semiproletariado agrícola en el ingenio Emiliano Zapata* (Chihú 1979), *Efectos de la semiproletarización en una zona indígena de la Sierra de Zongolica* (López Arellano 1977), *Elementos dispersos de la organización del proletariado agrícola en Loma Bonita* (M. Aguirre Beltrán 1978) y *Desarrollo histórico y organización del proletariado agrícola en la región de Zamora, Michoacán* (Morett 1986).

No faltaron los planteamientos y los estudios de grupos étnicos indígenas. Un enfoque que se había venido gestando desde la década de los cuarentas apareció sistemáticamente en 1971: *Los indios en las clases sociales de México* de Pozas y Horcasitas. También se realizaron estudios monográficos, como *La proletarización del campesinado. Antropología económica de la Sierra de Zongolica* (Foladori 1975), *Panorama socioeconómico de un municipio en el norte de la Sierra de Puebla: Acahuatlán* (Schnoiler 1977), "Proletarización indígena y etnicidad" (Hartwig 1978), "Relaciones interétnicas y relaciones de clase: la sierra norte de Puebla" (Paré 1978), "Capitalismo y campesinado indígena: los choles del estado de Chiapas" (Coello, Lara y Cartón 1978), *Qu'ixim qu'inal: la colonización tzeltal en la selva lacandona* (Lobato 1979), *Comunidad, migración y desarrollo: un proceso integrado de cambio social, el caso de los mixes de Totontepec* (Romer 1979), *El capitalismo en una comunidad indígena* (Garza y Levi 1980), *Relaciones capitalistas y estructura simbólica de un pueblo* (Durango Rueda 1981), *Los indígenas en el modo de producción capitalista: mixtecos, tlapanecos y nahuas en la formación social mexicana* (Ríos Morales 1981) y *Tarahumaras: capitalismo y organización social* (Noriega 1986). En una segunda fase de su producción, Díaz-Polanco presentó interesantes planteamientos en su compilación sobre *Etnia, nación y política* (1987) y Bate había publicado *Cultura, clases y cuestión étnico-nacional* (1984).

Otro tema de gran interés fue el de los obreros y los sindicatos. Así aparecieron *Los sindicatos de Ciudad Sahagún: cuatro imágenes sociales* (Urteaga 1977), *Condiciones de vida y luchas obreras en dos fábricas de Tullancingo, Hidalgo* (Sánchez y Campos 1977), *Los mineros de Real del Monte: características de un proceso de proletarización* (Sariego 1978), *La industria en los magueyales* (Novelo y Urteaga 1979), *Vida de trabajo de los obreros del calzado de León, Guanajuato* (Nieto 1980), "La vida obrera, un nuevo campo para la etnología" (Novelo 1980), *Condiciones de la reproducción social: la familia de los obreros del calzado en la ciudad de León* (Estrada I. 1980), "La cultura obrera, una contrapropuesta cultural" (Novelo 1984),

“Propuestas para el estudio de la cultura obrera” (Novelo y otros 1986) y *Proceso de trabajo y respuesta obrera en el sindicato nuclear* (Oehmichen 1986).

Otro gran campo temático fue el de antropología política. *Comunidad campesina, conciencia social y formas de lucha de los asalariados agrícolas* (Lara 1977), *Conflicto obrero y movimiento independiente: el caso de los trabajadores de la confección en Cuernavaca* (Miquet 1977), *El colectivismo ejidal y la cuestión agraria en México: el caso de La Laguna, un estudio de antropología política* (Arboleyda y Vázquez 1978), *Estructura política y tenencia de la tierra. Estudio de caso: ejido de “Loma Bonita”* (Fonseca 1979), *Estructuras de poder en el Municipio de Ixtlán, Sierra de Juárez, Oaxaca* (Zavala 1979), *Orígenes del campamento Tierra y Libertad* (Ávila Méndez 1980), *Movimiento campesino y formas de organización en la región de Tuxtepec, Oaxaca* (Cobo y Velázquez 1980), “Las nuevas formas de mediatización de los indígenas” (López y Rivas 1980), *Unidad Obrera Independiente: una organización de la clase obrera mexicana* (Hanono 1980), *Estructura de poder y mecanismos de control interno en una federación de comunidades indígenas del Norte de Sinaloa* (Zazueta 1980), *Movimiento sindical y sistema de dominación en México: la Confederación de Trabajadores de México, 1936-1976* (Pineda Gómez 1981), *El Estado y el movimiento obrero en México: la lucha por el poder en el SUTERM, 1972-1976* (Navarro 1981), *Un estudio de caso sobre el movimiento obrero: la industria textil en el Distrito Federal (1918-1935)* (Camarena y Fernández 1981), *Estructura agraria y movimientos campesinos en Simojovel, Chiapas* (Pérez Castro 1981), *El proceso avanza, Tinún resiste* (Pérez Plaja 1981), *La lucha de los trabajadores de Nueva Rosita* (Reygadas 1983), *Las transformaciones en los niveles de conciencia social de los amuzgos de Oaxaca, a partir del movimiento reivindicativo económico político de 1975* (Torrero 1983), *Los partidos políticos en México frente al problema indígena* (Carrasco Vargas 1984), *La resistencia obrera en Ferrocarriles Nacionales de México de 1950 a 1982: una historia de vida* (Pacheco Rojas 1985), *La lucha del STERM por la titularidad de su contrato y la insurgencia obrera (1970-1972) y sus antecedentes: la ideología nacionalista en el movimiento obrero mexicano* (Bazúa 1986), *Historias metropolitanas: clases sociales y luchas de clases frente al problema urbano en la ciudad de México* (Farrera y Prieto 1986), *Lucha obrera e intervención del Estado en seguridad social (1900-1943)* (Ruiz González 1986), *El Frente Popular de Zacatecas: una experiencia de lucha campesina* (Sandoval 1986), *Asunción Ixcaltepec: etnicidad y política en un pueblo zapoteco del istmo oaxaqueño* (Altamirano 1986), *Estabilidad social, despojo agrario y lucha indígena en la Huasteca hidalguense* (Matías Alonso 1986), *Nexos y antagonismos entre dos etnias semíticas* (De León 1987), *Clase dominante y control político*

en un municipio de la Huasteca potosina (Ramírez Salazar 1987). ¿Con toda la intención partidista, con todo el sesgo romántico, con toda la camisa de fuerza del “proletariado como clase predestinada a la hegemonía”, no deberían ser tomados en cuenta estos estudios en las evaluaciones que se presentan, de vez en cuando, sobre la antropología política en México? Me temo que ni siquiera han sido leídos por los supuestos especialistas.

Acerca de la cuestión urbana se escribieron *Las condiciones socioculturales de los pobres de vecindad, Las Migas, Tepito* (Gordillo 1977), *La forma intermitente de la superpoblación relativa: el caso de los vendedores ambulantes de Ciudad Juárez, Chihuahua* (Alcaraz 1978), *Los asentamientos populares urbanos: un ensayo de interpretación* (Nivón 1979), *La Boquilla, Chihuahua: historia de un pueblo electricista* (Cedillo 1980), *El nivel de vida en los asentamientos precarios* (Del Valle Prieto 1982), *El fenómeno de la indigencia y su problemática en el Distrito Federal* (Escamilla 1982), *Población y proceso de urbanización en la Huasteca veracruzana* (Velázquez Rossell 1983) y *Condiciones de vida de los trabajadores de Tijuana, 1970-1978* (Barrera Bassols 1987).

Sobre el tema de las artesanías se escribieron *Panorama de las artesanías otomíes del Valle del Mezquital: ensayo metodológico* (Medina y Quezada 1975), *Artesanías y capitalismo en México* (Novelo 1976), *El trabajo artesanal, agrícola y doméstico de mujeres y hombres en la Mixteca Baja de Oaxaca* (Barrera Marín y Santos Ayala 1980) e “Investigación y política artesanal: propuestas metodológicas” (García Canclini 1984).

El tema de la antropología médica fue tratado en *Medicina y capitalismo* (Villega 1976), *La salud de los trabajadores: aportes para una política de salud* (Menéndez 1978), *Poder, estratificación, salud* (Menéndez 1981), *Ideología y proceso salud-enfermedad: un estudio de caso en Milpa Alta, Distrito Federal* (Valderrama 1982), “Estructura social y mortalidad en Yucatán, México” (Menéndez 1983a), *Hacia una práctica médica alternativa: hegemonía y automedicación (gestión en salud)* (Menéndez 1983b), “Estructura y relaciones de clase y la función de los modelos médicos: apuntes para una antropología médica crítica” (Menéndez 1984) “El concepto de clase social y en la investigación de la problemática salud-enfermedad” (Menéndez y DiPardo 1986) y *Diferencia cultural e identidad ideológica: salud, enfermedad y hegemonía en el Sur de Veracruz* (Módena 1987).

Los estudios sobre la mujer estuvieron abordados en *La condición social de la mujer en los Estados Unidos* (Castellanos 1972), “Mujer campesina, parentesco y explotación” (De Gortari y del Val 1977), *La proletarianización de la mujer mazahua* (Biezuner 1980), “La mujer en la reproducción

del sector informal" (Campos Sevilla 1982), *El trabajo doméstico impago* (Bolton y Marín 1983), *La condición de la mujer en Guadalajara: las adornadoras de la industria zapatera* (Sánchez de Tagle 1983), *El papel de la mujer en la producción maquilera y su importancia en la reproducción de la fuerza de trabajo familiar* (Cuéllar Sánchez 1983), "Trabajo femenino y reproducción de la fuerza de trabajo industrial" (Estrada I. 1983), *Ideología y opresión femenina* (Ramírez S. 1986), *Las sirvientas domésticas y sus amas en la ciudad de México: siglo XIX* (Salazar Ledezma 1987) y *Las obreras agrícolas en el cultivo de las hortalizas* (Zalazar Antúnez 1987).

La crítica al indigenismo fue realizada en *Balace del indigenismo* (Marroquín 1971), *La política indigenista oficial* (Morales 1972), "Tres puntos de referencia en el indigenismo mexicano" (Medina 1973), *El indigenismo, un proceso ideológico* (Lagarde 1974b), "Antropología e indigenismo: los compromisos contradictorios de la ciencia en México" (Medina 1974), "El indigenismo y la antropología comprometida: una respuesta" (Lagarde 1974c), "El indigenismo: un juego ideológico" (1975), "El problema indígena y la ideología indigenista" (Bartra 1974a), *Antropología y burocracia indigenista* (Pozas 1976), "El concepto histórico de indio: algunos de sus cambios" (Lagarde 1974a), "Indigenismo, populismo y marxismo" (Díaz-Polanco 1978), *Indigenismo, modernización y marginalidad: una revisión crítica* (Díaz-Polanco y otros 1979), "Las nuevas formas de mediatización de los indígenas" (López y Rivas 1980), "El discreto encanto del indigenismo" (Díaz-Polanco 1981), *Evaluación de la política indigenista* (Rosas y Kifuri 1982), "¿Quiénes son los amigos de los indios?" (Burguete 1982), "¿Indigenismo sin indigenistas?" (Artís y Coello 1982), "El indigenismo, la crítica antropológica y el desarrollo del capitalismo nacional" (Villegas 1982), "El problema indígena" (Nawotka 1982), "La antropología como catarsis política" (Gasca 1982), "El campesino indígena y la ideología indigenista" (Roger Bartra 1982), "El anticapitalismo reaccionario en la antropología" (Guerrero 1983), "La política indigenista en la actualidad" (De Herrera 1983), "Indigenismo, etnopolulismo y marxismo" (en: Díaz-Polanco 1985). Vinculado con esta temática surgió el abordaje de la etnicidad y las nacionalidades en *Cultura nacional y cultura subalterna* (Najenson 1979), "Etnia, clase y nación en América Latina" (Najenson 1982), "Las minorías étnicas como categoría política en la cuestión regional" (Guerrero y López y Rivas 1982) y "Sobre la cuestión étnico-nacional en América Latina" (CLALI 1983), "Identidad, etnia, nación" (Del Val 1987) "Notas sobre cultura nacional y cultura popular" (Jiménez 1987) "Cultura e identidad étnica (Sepúlveda Gallardo y Valladares de la Cruz 1987), "Elementos conceptuales acerca de la cuestión étnico nacional" (Sánchez Rodríguez

1987a y 1987b) y “La cuestión étnica en México: una reconsideración histórica” (Medina 1987).

Entre los estudios etnohistóricos realizados con un enfoque marxista resaltan tres antologías: *Estratificación social en la Mesoamérica prehispánica* (Carrasco y otros 1976), “Etnohistoria y marxismo: una región periférica del Imperio Azteca” (Beaucage 1976), *Economía política e ideología en el México prehispánico* (Carrasco y Broda 1978) y “El factor étnico y las relaciones de producción” (Corona 1978), “Estratificación social y ritual azteca” (Broda 1979), *Relaciones de producción y tenencia de la tierra en el México antiguo* (Dietrich 1981). Asimismo, sobresalen los libros *Cuerpo humano e ideología* (López Austin 1980), *Los mayas, una sociedad oriental* (Rivera Dorado 1982), “Karl Marx y México: un acercamiento preliminar a sus escritos y fuentes” (Monjaraz-Ruiz 1983), “Modo de producción asiático o tributario en Mesoamérica” (Corona 1983a), “El Alcolhuacan: una formación socioeconómica de Estado en Mesoamérica” (Corona 1983b), *Tepeaca en el siglo XVI: tenencia de la tierra y organización de un señorío* (Martínez 1984), *Resistencia y utopía* (García de León 1985), *Los déspotas armados* (Lameiras 1985) y *La formación del Estado en el México prehispánico* (Boehm de Lameiras 1986), “El nivel de desarrollo de las fuerzas productivas para la caracterización del Estado en Mesoamérica” (Corona 1986) y “El México prehispánico de William H. Prescott en las notas de lectura de Karl Marx” (Monjaraz-Ruiz 1986).

No faltaron en el campo de la lingüística estudios como “La lingüística marxista” (Sánchez-Marco 1976), “Política del lenguaje y lingüística aplicada: del segmento fonético al ejército” (Lagarde y Cazés 1980), *Análisis de la ideología del proletariado textil en su práctica discursiva sindical* (Haidar 1980), *Conflicts de la formalisation en lingüistique* (Pérez Cortés 1981), *Ideología y discurso económico popular en comunidades campesinas del Valle del Mezquital* (Franco 1982), *Análisis del discurso del Estado mexicano* (Galindo 1983), “Dominación lingüística y resistencia étnica en el estado de Oaxaca: el caso de la Mixteca Alta” (Aubage 1983), “Análisis del discurso sindical del proletariado textil poblano 1960-1970” (Haidar 1983), *El discurso pedagógico de la historia* (Kherroubi 1983), *Le discours officiel sur la Reforme Agraire au Mexique* (V. Vázquez 1984) y “Las estrategias de resistencia de las lenguas precolombinas en México” (Aubage 1985).

En el ámbito de la arqueología se publicaron ensayos como *El sistema prehispánico de comunicaciones terrestres en la región de Cobá, Quintana Roo, y sus implicaciones* (Benavides 1976), *Producción de instrumentos de obsidiana, división del trabajo* (Pastrana 1977), *Arqueología y materialismo histórico* (Bate 1977), *Marxismo y arqueología* (Montané, 1980), “Sociedades igualitarias y modo de producción” (Montané 1981), “Hacia la

cuantificación de las fuerzas productivas en arqueología" (Bate 1982), y "Formaciones socioeconómicas del 'postclásico' maya" (Barrera Rubio 1983), "El proceso de trabajo de la obsidiana de las minas de Pico de Orizaba" (Pastrana 1986) y *Las sociedades cacicales: propuesta teórica e indicadores arqueológicos* (Sarmiento 1986).

Dentro de la temática de la antropología física se presentaron las siguientes tesis: *Diferenciación social de la proporcionalidad corporal* (Murguía 1981), *Proceso salud-enfermedad en la mujer joven trabajadora: propuesta metodológica* (Barrientos y Cabrera 1982), *Una discusión teórica metodológica en antropología física: elaboración de los lineamientos de una epigenética histórica* (Dickinson 1983), *Ergonomía y salud en trabajadores petroleros: un estudio de casos de perforación terrestre* (Forastieri 1983), *Ergonomía y condiciones de trabajo en una fábrica de papel* (Moreno Hentz 1983), *Estructura corporal y diferenciación social: un estudio de adultos jóvenes de la ciudad de México* (Sandoval Arriaga 1983), *Sobre la naturaleza humano-social: esbozo teórico y metodológico* (Peña Saint Martín 1984) y *El hombre escindido: apuntes para una historia epistemológica de la antropología física y sus objetos biosociales* (Serrano Carreto 1987).

La historia de la antropología mexicana fue tratada en *Miguel Othón de Mendizábal y la Revolución de 1910* (Kanoussi 1974), "Moisés Sáenz, el precursor olvidado" (Guerrero 1975), *La Escuela Internacional de Arqueología y Etnología Americanas y los orígenes de la antropología mexicana a principios del siglo XX* (Mayer 1976), "Miguel Covarrubias y el romanticismo en la antropología" (Medina 1976b), "Teoría antropológica y trabajo de campo en la obra de Miguel Othón de Mendizábal" (Medina 1976c), "La antropología, el desarrollo capitalista y el nacionalismo mexicano" (Báez-Jorge 1977), *En torno a la crisis de la antropología nacional y su superación* (Arboleyda y Vázquez 1979), "El pensamiento marxista en la antropología mexicana" (Medina 1979), *La antropología mexicana* (Olivé 1981), "La práctica de la antropología social durante el cardenismo" (Vázquez 1981), "Presentación [a ¿Existe una antropología marxista?]" (Medina 1982), "Tesis para el estudio histórico de la antropología mexicana" (Lagarde y Cazés 1983), *Anthropologie et mutation sociale au Mexique (1910-1980)* (Téllez Girón 1983), *Las teorías antropológicas: el evolucionismo* (Díaz-Polanco 1983), "Antropología social, marxismo y cambio social" (Vázquez 1983), "Diez años decisivos" (Medina 1983), "El análisis de la antropología política: el caso de México" (Fábregas 1983), "Arqueología y marxismo en México" (Gándara, López y Rodríguez 1985) "La quiebra política (1965-1976)" (Méndez Lavielle 1987) y *La antropología mexicana: reflexiones sobre una historia en construcción* (Ricco 1987).

Finalmente, hubo textos programáticos, como “Notas metodológicas sobre el marxismo y la antropología” (Valencia 1978), “Antropología, marxismo y práctica política” (Fábregas 1979), “Marxismo y antropología” (Gómez Tagle 1979), “La antropología frente al materialismo histórico: un apunte” (García Mora 1982a), “Valor de uso y representación social” (Palomo 1983) y “Notas sobre Marx y la antropología” (Quezada 1986).

Este panorama de ninguna manera debe ser tomado como exhaustivo, ni siquiera para los trabajos de etnología, antropología social y etnohistoria, que constituyen su objeto principal. De seguro en la Universidad Nacional Autónoma de México —particularmente en las Facultades de Economía, de Ciencias Políticas y Sociales y de Filosofía y Letras—, en la Universidad Autónoma de Chapingo y en El Colegio de México se producían tesis y trabajos semejantes a los de la ENAH. Particularmente faltaría ampliar la revisión de las tesis de las escuelas de antropología de la Universidad Veracruzana, la Universidad de Yucatán, la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa y la Universidad Iberoamericana.

## V. La permanencia

No obstante la extrañeza de los opositores ante su “éxito temporal” y el retraimiento de quienes aceptan hoy su pertinencia, en los últimos diez años la antropología marxista no ha dejado de practicarse en México con resultados “de excelencia”. En el plano de la docencia, en 1991 Krader impartió en el CIESAS un curso sobre “Mito e ideología” y, en 1992, otro sobre “El Estado en el pasado y el presente. Europa Oriental, hoy”. En el plano de la investigación, Menéndez continúa utilizando un enfoque marxista en el ámbito de la antropología médica (“Alcoholismo, grupos étnicos mexicanos y los padecimientos denominados ‘tradicionales’”, 1988, *Morir de alcohol: saber y hegemonía médica*, 1990, y “Trabajo, proceso de alcoholismo y enfermedad laboral”, 1992); Giménez avanza en la construcción de una perspectiva teórica pluridisciplinaria para el estudio de los hechos culturales y, en particular, los referentes a las identidades colectivas (*Territorio y cultura*, 1996); Medina no deja sus análisis sobre la historia de la antropología mexicana (“A propósito del 68 mexicano: antropología, marxismo y cuestión étnica”, 1988, y “Los paradigmas de la antropología mexicana”, 1995); Díaz-Polanco (*Autonomía regional: la autodeterminación de los pueblos indios*, 1991) y López y Rivas (*Nación y pueblos indios en el neoliberalismo*, 1995) prosiguen sus trabajos sobre etnia, clase y nación; Lagarde

presenta su obra sobre *Antropología de los cautiverios de mujeres* (1990); López Austin ha publicado *Los mitos del tlacuache* (1990) y *Tamoanchan y Tlalocan* (1994), en donde avanza en su comprensión de la mitología mesoamericana; Alonso insiste en el análisis de la emergencia y actuación política de “nuevos sujetos sociales” (*En busca de la convergencia: el Partido Obrero Campesino de México*, 1990); Vatant se abre camino en el análisis de “los procesos identificatorios de la dimensión subjetiva de los grupos humanos” (“Identidad y etnografía: un marco teórico: la dimensión subjetiva de todo grupo humano”, 1996) y Guerrero persevera en el estudio de la incidencia de las contradicciones del capitalismo sobre la cultura nacional (*Cultura nacional y literatura urbana*, 1990). Las dos revistas promotoras de la antropología marxista continúan como proyecto, de tal manera que *Nueva Antropología* está por editar su número 50 y el *Boletín de antropología americana* su número 36.

Claro que la pregunta obligada es ¿en qué medida ha declinado la antropología marxista? O, más bien, ¿por qué ha disminuido el peso del marxismo en la antropología mexicana? Porque para nada comparto el tono pesimista de Guerrero cuando afirma que “En la actualidad todo parece haberse derrumbado y nos hayamos ante un desencuentro de la antropología y el marxismo” (1996: 126). Por mencionar sólo dos hechos de coyuntura, al momento en que escribo este trabajo (septiembre de 1996) en el CIESAS se discute el Proyecto “La historia de la Internacional Comunista en México. ¿Por qué estudiarla?”, a cargo de Daniela Grollova y Rina Ortiz, y en la ENAH se anuncia el curso que Godelier impartirá en noviembre de 1996 sobre “Cuerpo, parentesco y poder”.

Pienso que las cosas han regresado a “su nivel”, como lo hacen, tarde o temprano, las aguas. Hoy en día la marxista es una más de las corrientes que en nuestro país avanzan en la comprensión antropológica de la humanidad. ¡Ni más, ni menos! Quizás había que aplicarle el juicio que Vázquez León destinó a otro enfoque, pues se trata “...de una teoría más que compite en la arena preparadigmática” (1987: 167). Me congratulo que hayan quedado en el pasado los tiempos en que “por votación de asamblea” departamentos completos del INAH se adherían a la perspectiva marxista, aunque sus integrantes nunca hubieran leído los textos básicos de esta posición. ¡Qué bueno que ya no se examina en los concursos de oposición del INAH —disculpen, pero es mi institución— iniciando por la pregunta “¿Qué tiene que ver su proyecto con la lucha de clases?”! ¡Qué alivio que ya no se tenga que cursar “Dialéctica VIII” en la ENAH! Pero la supresión curricular de los seminarios de *El Capital* en la especialidad de etnología ha conducido a que se reinicie su estudio extra-aulas, como antaño.

Tal como lo ha expresado Augé, "... la antropología está en la historia: no solamente [...] porque sus problemas e intereses corresponden a los de la época, [...] sino [...] porque ella participa [...] en el progreso del conocimiento que [...] se identifica con el movimiento de la historia" (1987: 25-26). De esta manera, queda como objeto de otro artículo—que espero tomen en sus manos los historiadores de la antropología— el analizar detenidamente la correlación de las sucesivas o coexistentes posiciones antropológicas con las determinaciones sociales e históricas. Así como ubicar a cada una de dichas posiciones dentro de las conformaciones epistemológicas de cada época. Tiene razón el propio Augé cuando sostiene que "...en la medida en que la antropología cobre conciencia de su implicación histórica [...], tendrá más posibilidades de escapar de sus determinismos históricos y [...] de no autoalinearse" (1987: 26). Es claro que los dos momentos en que la antropología marxista ha pregonado su existencia en México corresponden a las épocas populistas del cardenismo y del cheverriísmo, cada uno con el período presidencial siguiente incluido: 1934-1946 y 1970-1982.

Pocos hemos reflexionado, como Vatant (1992), sobre la distancia que separa aquellos trabajos declaradamente marxistas de hace tres o cuatro lustros con nuestros intereses contemporáneos, en el marco de dos épocas de la antropología mexicana y el privilegio de dos complejos paradigmáticos muy diferentes.

Hay quien continúa sosteniendo que el marxismo es "...la teoría revolucionaria del movimiento obrero. Esto implica que no puede desarrollarse por sus adherentes más que en el seno mismo del proceso de emancipación de los trabajadores [...] no es el resultado de una práctica científica autosuficiente ni un producto académico [...] El marxismo como teoricismo es, sencillamente, una aberración" (Guerrero 1996: 120). Por el contrario, coincido con Vázquez León (1996: 135) en que el único futuro de una antropología marxista—que sea tal— es el constituirse en una práctica estrictamente académica. Aunque para nada considero que "el marxismo" deba ser "salvado por los propios marxistas" (Vázquez León 1996: 136), pues la antropología marxista es definitivamente parte del *corpus* teórico de nuestra ciencia. Quien lleve a cabo análisis concretos debe recurrir a sus aportes para el estudio de determinados aspectos, sobre todo del ámbito económico y político. Hace poco, al discutir el proyecto de tesis de licenciatura en etnología sobre *La jícara huichola* de Kind (1996), tuve que recordarle que había que iniciar el estudio del proceso de producción de la jícara en la fase agrícola, con la selección de la semilla y el terreno, y luego continuarlo en la artesanal, para finalmente estudiar el proceso propiamente

“estético”. Había, pues, que regresar a Terray, a Meillassoux, a Rey... y a Marx, pero ahora observando las connotaciones simbólicas presentes en cada fase del proceso de trabajo complejo. Igualmente, al estudiar la Semana Santa huichola en San Sebastián Teponahuaxtlán (cuyo topónimo autóctono es Want+a), es indispensable recurrir al bagaje marxista para comprender los equipos de trabajo ritual, que se llegan a integrar por cerca de cien agentes (Jáuregui, Gutiérrez, Olhovich y Gottfried 1996), en contraposición a los de trabajo agrícola que sólo llegan a un promedio de diez trabajadores (Weigand 1992: 33-104).

Quizás el problema más interesante es indagar de qué maneras permanece actualmente el marxismo en la antropología mexicana. Porque, en mi caso, yo lo aplico en combinación con el estructuralismo, ya que “Así como no existe una identidad o una individualidad humana que pueda ser aprehendida independientemente de sus determinantes sociales [marxismo], tampoco hay instituciones ni organizaciones sociales específicas que no pongan en acción un simbolismo más general [estructuralismo]” (Augé 1987: 24-25). De esta manera, en los análisis concretos intento atender —en la medida de lo posible— tanto el sentido como la función, tanto la organización social como el simbolismo, tanto la historia como la estructura.

Quienes continúan hoy en día en la perspectiva de una antropología marxista generalmente ya no buscan un efecto revolucionario, sino una eficacia analítica. Por otro lado, ha quedado lejos la adscripción nítida y exclusiva a un paradigma y se trabaja —*velis nolis*— dentro de una pluralidad teórica que supone una problemática ecléctica e interdisciplinaria, lo cual no implica un relativismo absoluto.

Así, no sólo en la ENAH se han seguido presentando excelentes tesis con orientación marxista, como lo ejemplifican *Indicadores antropométricos de nutrición en grupos de obreras del Distrito Federal* (Pineda Gerardo 1989), *Los cuerpos olvidados. Investigación sobre el proceso laboral minero y sus repercusiones en la fuerza de trabajo. Un estudio de caso de los mineros de la Compañía Real del Monte y Pachuca* (Ramírez Velázquez 1991), “Reflexiones sobre el cuerpo productivo” (Ramírez Velázquez 1993), *Evaluación de la composición corporal en una muestra de obreros* (Vázquez Paredes 1994), *Crecimiento infantil y condiciones de vida en la Sierra Norte de Puebla* (Herrera Bautista 1994) y *Estudio antropológico y ergonómico de obreros de Puebla-Tlaxcala* (Barrientos 1995), en antropología física.

En etnología *De la ideología a la cultura* (De la Peña Martínez 1989), *El ejido de Emiliano Zapata: 40 años de lucha por la tierra* (Uriega Ponce de León 1989), *Las prácticas religiosas como formas de resistencia cultural: el caso de los Huaves de San Mateo del Mar, Oaxaca* (Jiménez Medina 1990),

*Mujer y tierra* (Dietiker-Amsler 1991), *La conformación étnico-nacional en Nicaragua* (Sánchez Rodríguez 1991) y *Los chicanos: cultura, identidad y política* (Guerrero Fuentes 1994).

En antropología social, *Vida cotidiana y lucha de clases de una fábrica de plásticos: el caso de la División de Plásticos de Cartón y Papel de México* (Pérez Alonso 1988), *El comportamiento político de la comunidad indígena en la Huasteca de Hidalgo* (Rebolledo Recéndiz 1988), *Diferenciación económica y social entre ejidatarios y cortadores de la zona de abastecimiento del Ingenio San Pedro* (Juárez González 1988), *A veinte años de maquilas: las obreras de la industria maquiladora en Ciudad Juárez, Chihuahua* (Venegas Aguilera 1988), *Mecanismos de reproducción social y cultura de los indígenas kanjolabales refugiados en Chiapas* (Hernández Castillo 1988), *Movimiento campesino de los Llanos de Durango 1970-1980* (Pacheco Escobedo 1988), *Proceso de trabajo, acción sindical y nuevas tecnologías en Volkswagen de México* (Montiel Hernández 1989), *Trabajo infantil y crisis económica en la Colonia Pedregal de Santa Ursula Xitla* (Solano Guerrero 1989), *Prácticas de consumo que deterioran la dieta en la clase media obrera: un estudio de caso* (Palacios Sánchez 1989), *Procesos de trabajo en el sistema de transporte colectivo urbano Ruta 100* (Hanono 1989), *Causas de los accidentes de trabajo en las empresas del "Parque Industrial de Lerma"* (Herrera Villavicencio 1989), *Las estrategias de sobrevivencia en las unidades económicas domésticas de los ejidatarios tabacaleros de Nayarit* (Kuschick 1989), *Las luchas ferroviarias en México. 1870-1908* (Abramo 1990), *El proceso de salud-enfermedad entre los obreros de la construcción* (Amezcuca 1990), *Vida de trabajo en la panificadora "El Antiguo Fénix": el caso de los bizcocheros* (Moreno Sánchez 1990), *La vivienda y la reproducción de la fuerza de trabajo en la Colonia Guerrero, Delegación Cuauhtémoc, D.F.: el caso de los Campamentos Unidos* (Mortera 1990), *Relaciones de clase y relaciones interétnicas en la Sierra Tarahumara* (Gotés 1991), *Los chiveros de Guerrero: la explotación del trabajo en la ganadería caprina del estado de Guerrero* (Gutiérrez y Obregón 1991), *El trabajo asalariado como causa del abandono de la lactancia materna* (Salas Valenzuela 1991), *El Salvador: historia y revolución 1979-1985* (Ríos Agreda y Castro Correa 1991), *La contrarrevolución en Nicaragua: ¿ejército mercenario o guerra campesina?* (Mechri Adler 1992), *Ciudad, cultura y clase obrera: una aproximación antropológica* (Nieto 1992), *Identidad étnica e identidad nacional en la Huasteca potosina* (Ramírez Salazar 1992), *Antropología del exilio salvadoreño en la ciudad de México (1979-1992)* (Bonilla Contreras 1993), *Ideología, educación y producción cultural* (Tirso Gómez 1993), *El comportamiento económico de los cafeticultores minifundistas en Veracruz*, (Díaz Pineda 1993), *La participación política de las mujeres en las regiones autónomas de Nicaragua* (García Gallardo 1993), *La Escuela Nacional de*

*Antropología e Historia, un proyecto político académico de Estado: un acercamiento a su historia, 1937-1981* (Coronado y Villalobos 1993), *Formas de lucha y organización de los productores cañeros de México y en el ingenio Independencia* (Argüello Zepeda 1993), *Percepción social y formas de respuesta obrera ante los procesos de salud-enfermedad laboral de los trabajadores de la industria siderúrgica de Yucatán* (Güemes Pineda 1993), *Condiciones de vida indígena y rebelión política en el istmo de Tehuantepec 1800-1853* (Cueva Luna 1994), *¡Solución aceros! Relación entre cultura y lucha social: la vida en la lumbre y las máquinas* (Carrera Robles 1994), *Cultura urbana y movimientos sociales* (Nivón 1994), *Relaciones interétnicas y conflicto social en el istmo oaxaqueño* (Kañeras Ortega y Jiménez Salas 1995), *Los ferrocarrileros de la península de Yucatán, 1933-1941* (Manzanilla Dorantes 1995), *Flor de asfalto: la dimensión cultural del movimiento urbano popular* (Sevilla Villalobos 1995), *Antropología del cardenismo* (Medina Serrano 1995) y *Obreras, funcionarias y sindicatos: el poder en los sindicatos de las maquiladoras de la ciudad de Chihuahua* (Sánchez Díaz 1995).

En historia y etnohistoria, *El Frente Sandinista de Liberación Nacional en la Revolución Nicaragüense 1961-1979* (Lazo Castillo 1988), *La administración obrera de los Ferrocarriles Nacionales de México (1938-1940)* (Villar Carbajal 1988), *Organización socioeconómica y política de dos provincias tributarias del Imperio Mexica: Cuauhnahuac y Huaxtepec (1376-1519)* (Maldonado Jiménez 1989), *El sindicalismo en Chile: desde sus inicios hasta la constitución de la Confederación de Trabajadores de Chile (C.T.CH.) 1886-1936* (Mondaca Laval 1989), *Sumisión y resistencia: esperanza y desesperanza, politicidad y apatía en los empleados de la burocracia pesquera de la ciudad de México de 1977 a 1989* (Llanos Hernández y Alonso Padilla 1992) y *Anales y marxismo: un diálogo inconcluso* (Rousset 1995).

En lingüística *Relaciones de poder en la interacción verbal de la conducta médico-paciente: un estudio en la consulta externa del Hospital Colonial de Medicina Física y Rehabilitación* (Villars Rosales 1989), *Lengua, cultura popular y educación indígena en Oxchuc, Altos de Chiapas* (Vargas Morales 1989), *El discurso político* (Passano 1992), *Lenguas para un pasado: huellas de una nación* (Cifuentes 1993), *Análisis semiótico del discurso político: el debate televisivo Mitterrand-Chirac en las elecciones presidenciales de 1988 en Francia* (Enríquez Ríos 1994).

En arqueología, *Cacicazgo y estado arcaico: evolución y distinción arqueológica de organizaciones sociopolíticas complejas* (Wieshey 1988), *Contribución a la arqueología como ciencia social* (Escobedo 1990), *Patrón de asentamiento rural de la región de San Gregorio, Chiapas, para el Clásico tardío* (Rivera Torres 1990), *La cerámica de Xoco como instrumento de explicación histórica* (Mesa 1992), *Actividades de apropiación entre grupos de*

*recolectores cazadores: una interpretación de sus instrumentos líticos* (Viramontes 1993), *El lenguaje gráfico como evidencia arqueológica: la pintura mural de un palacio tlahuica en Yauhtepec, Morelos* (Rocha 1994), *Inferencia arqueológica de la identidad nhanhú: los oratorios-capilla coloniales* (Noguera 1994), *Formaciones sociales apropiadoras en el Caribe: una síntesis, una aproximación* (Gudiño Arias 1995) y *El modo de vida en las unidades habitacionales de Xochimilco durante el post-clásico tardío* (Lascano Arce 1995).

Asimismo, los libros, artículos y ensayos de una antropología permeada por el marxismo continúan apareciendo, con un amplio espectro politématico: "Cultura nacional y cultura popular" (Guerrero 1988), "Cultura y política en el pensamiento de Gramsci" (Díaz-Polanco 1988), "Identidad y cuestión étnica: estudio de dos sub-regiones de Chiapas, México" (Tejera 1988), "La categoría social de indio: etnocentrismo y conciencia étnica" (Roldán 1988), *Antropología, minorías étnicas y cuestión nacional* (López y Rivas 1988), *Los mazatecos ante la nación: contradicciones de la identidad étnica en el México actual* (Boege 1988), "Pedro Armillas y la Escuela Nacional de Antropología" (Navarrete 1988), "Capital, fundidoras y riesgo obrero" (Ortega Oliveros 1988), "Feminización de los procesos de trabajo del sector frutihortícola en el estado de Sinaloa" (Lara 1988), *El nuevo revisionismo en el sindicalismo de izquierda en México* (Sánchez Díaz 1989), "El aparato jurídico del Estado mexicano: algunas reflexiones acerca de lo público y lo privado en el México prehispánico" (Broda 1989), "Mujer, discurso e ideología: hacia la construcción de un nuevo sujeto femenino" (Rodríguez 1989), "Resistencia cultural y religiosidad popular: los gremios de Chuburná de Hidalgo, Mérida, Yucatán" (Fernández Reppeto 1990), "Informe preliminar de las notas de Karl Marx sobre México, contenidas en sus cuadernos de lectura, en particular las que corresponden a la época prehispánica" (Monjaraz-Ruiz 1990), "Ideología, identidad, cultura: tres elementos básicos en la comprensión de la reproducción cultural" (Aguado y Portal 1991), "Consideraciones sobre la periodización del México prehispánico" (Nalda 1991), *Excedente precapitalista: definición feudal* (Díez-Loredo 1991), "Marx y Engels, críticos de Darwin. ¿Escribió Engels la Dialéctica de la naturaleza?" (Ruiz 1991), "El debate sobre el problema agrario en los setenta y ochenta" (Paré 1991), "Las obreras agrícolas: un sujeto social en movimiento" (Lara 1991), *Grupo doméstico y reproducción social: parentesco, economía e ideología en una comunidad otomí del Valle del Mezquital* (Franco 1992), "Tribus y cacicazgos arqueológicos: una discusión acerca del origen de la estratificación" (Sarmiento 1993) y "Formas de organización y modos de producción en el Estado mesoamericano de Teotihuacan" (Corona 1995).

Varios de los trabajos de orientación marxista han sido reconocidos por su calidad en los premios anuales que promueve el INAH (Pérez Gómez 1995: *passim*).

Las posiciones hegemónicas en la etnología-antropología social mexicana tienden hoy en día a apartarse cada vez más de la problemática propiamente antropológica para vincularse con los enfoques de la sociología, la economía, la filosofía y, más recientemente, para insertarse en las retrasadas modas internacionales de coyuntura, como “la globalización cultural” y “el postmodernismo”. Asimismo, cada vez es más común que se abandone la investigación directa en aras del comentario al quehacer de los colegas. Es sorprendente que los antropólogos que en la última década pretenden hacer historia de la antropología en México ni siquiera hayan hojeado de manera integral la producción sobre la cual supuestamente “reflexionan”. En las sucesivas evaluaciones de “nuestra antropología y sus perspectivas”, se presenta con frecuencia un enfoque parcial que se centra en lo supuestamente representativo, sin que se aclare con qué criterios se seleccionaron obras y autores. Se hace referencia exclusiva a los grupos hegemónicos —que lo son desde el punto de vista institucional y político, no necesariamente desde un punto de vista académico. Se desconoce —y por lo tanto se pretende opacar— la antropología desarrollada por enfoques “minoritarios” o “marginales”... Ya es hora de intentar un panorama más objetivo y, por lo tanto, más plural. En México es un hecho innegable la coexistencia de diferentes perspectivas-paradigmas-problemáticas en nuestra antropología: desde la boasiana y la estructural-funcionalista, hasta la ecología-cultural y la estructuralista. Cada una demuestra su pertinencia —más que en la discusión abstracta y pretendidamente epistemológica— en sus avances descriptivos y analíticos concretos sobre la realidad sociocultural, los cuales no sólo no se discuten, sino que raramente se leen.

Hasta donde da mi conocimiento, estos enfoques antropológicos, practicados de manera minoritaria, gozan de buena salud, esto es, “no están en crisis”, por lo menos hasta que no lo demuestren los “doctores”. Claro que puede suceder que muchos de nosotros “estemos en crisis” sin saberlo. Es posible que estemos en el “grado cero”, sin percatarnos de ello. Es el deber de nuestros epistemólogos demostrarnos que las preguntas que planteamos no son las pertinentes, que nuestras teorías no son las adecuadas, que nuestras estrategias de indagación no son objetivas o que nuestras respuestas no son las correctas. Esto, por supuesto, a partir de un criterio interno a la práctica antropológica y no en función de un modelo exterior e “ideal” de producción de cono-

cimientos. Esperamos todavía su diagnóstico, el cual supondría que primero leyera nuestros trabajos.

Tal como lo aclaró El Moro de Treveris en 1875 *dixi et salvavi animam meam*.

#### Bibliografía citada:\*

- Abramo, Marcelo  
 1990 *Las luchas ferroviarias en México. 1870-1908*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).
- Aguado, Carlos y María Ana Portal  
 1991 "Ideología, identidad, cultura: tres elementos básicos en la comprensión de la reproducción cultural". En *Boletín de antropología americana*, n. 23: 67-82.
- Aguirre Beltrán, Gonzalo  
 1977a "¿Existe una antropología marxista?". En: *El Gallo Ilustrado*, 18 de septiembre, n. 795: 8.  
 1977b "Paradoja en la antropología marxista". En: *El Gallo Ilustrado*, 25 de septiembre, n. 796: 15.  
 1977c "La antropología tiene una tarea por cumplir". En: *El Gallo Ilustrado*, 9 de octubre, n. 798: 19.
- Aguirre Beltrán, Mario  
 1978 *Elementos dispersos de la organización del proletariado agrícola en Loma Bonita*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).
- Alcaraz, Roberto  
 1978 *La forma intermitente de la superpoblación relativa: el caso de los vendedores ambulantes de Ciudad Juárez*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).
- Alonso, Jorge  
 1980 *Lucha urbana y acumulación de capital*. México: CISINAH (Ediciones de la Casa Chata, n. 12).  
 1990 *En busca de la convergencia: el Partido Obrero Campesino de México*. México: CIESAS (Cuadernos de la Casa Chata, n. 33).
- Alonso, Jorge y otros  
 1974 *Los campesinos en la tierra de Zapata, II. Subsistencia y explotación*. México: CISINAH.

\* Las fichas correspondientes a las obras de los clásicos del marxismo no se presentan, pues se consideran de dominio generalizado: Academia de Ciencias de la URSS, Bujarin, Conford, Engels, Gurvich, Kontantinov, Kowaleski, Lenin, Mao Tse Tung, Marx, Morgan, Nikitin, Ossowski, Rosental y Stracks. - Fechas entre corchetes indican el año de la primera edición.

INVENTARIO ANTROPOLÓGICO 3, 1997

Altamirano Jiménez, Faustino

- 1986 *Asumción Ixcatepec: etnicidad y política en un pueblo zapoteco del istmo oaxaqueño*. México: ENAH (tesis de licenciatura en etnología).

Amezcuca, Francisco

- 1990 *El proceso salud-enfermedad entre los obreros de la construcción*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).

Arboleyda, Ruth y Luis Vázquez

- 1978 *El colectivismo ejidal y la cuestión agraria en México: el caso de la Laguna, un estudio de antropología política*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).

- 1979 *En torno a la crisis de la antropología nacional y su superación*. México: INAH (Cuadernos de los Centros Regionales).

Argüello Zepeda, Francisco José

- 1993 *Formas de lucha y organización de los productores cañeros de México y en el Ingenio Independencia*. México: ENAH (tesis de maestría en antropología social).

Armillas, Pedro

- 1949 "Tecnología, formaciones socio-económicas y religión en mesoamérica". En: *The Civilizations of Ancient America. Selected Papers of the Twenty Ninth International Congress of Americanist: 19-30*. Chicago: The University of Chicago Press [1947].

Artís, Gloria y Manuel Coello

- 1982 "¿Indigenismo sin indigenistas?". En: Andrés Medina, comp., *¿Existe una antropología marxista?: escritos exploratorios: 67-82*. México: IIA-UNAM (Serie Antropológica, n. 34).

Askinasy, Siegfried

- 1934 *El problema del socialismo en México*. México.

- 1939 *México indígena: observaciones sobre algunos problemas de México*. México: Imprenta Cosmos.

Aubage, Laurent

- 1983 "Dominación lingüística y resistencia étnica en el estado de Oaxaca". En: *Dominación y resistencia lingüística en Oaxaca*. SEP/UAP: 208-240.

- 1985 "Las estrategias de resistencia de las lenguas precolombinas en México". En: *Comunicación y cultura*, n. 14: 37-44.

Augé, Marc

- 1987 *Símbolo, función e historia: interrogantes de la antropología*. México: Grijalbo (Cultura y sociedad. Col. Enlace) [1979].

Ávila Méndez, Agustín

- 1980 *Orígenes del campamento "Tierra y libertad"*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).

- Ávila, Agustín y otros  
1988 *Las tesis de la ENAH: ensayo de sistematización*. México: INAH.
- Ávila Palafox, Ricardo  
1979 *Resultados de una experiencia de colectivización en el Valle del Mezquital, Hidalgo*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).
- Azaola, Elena y Esteban Krotz  
1976 *Los campesinos en la tierra de Zapata, III. Política y conflicto*. México: CISINAH.
- Báez-Jorge, Félix  
1977 "La antropología, el desarrollo capitalista y el nacionalismo mexicano". En: *Boletín de la Escuela de Ciencias Antropológicas de la Universidad de Yucatán*, v. 4, n. 24: 2-22.
- Barbosa Cano, Manlio  
1968 *La emigración en una comunidad de la Mixteca Baja: sus causas, características y efectos*. México: ENAH (tesis de maestría en ciencias antropológicas).
- Barrera Bassols, Dalia  
1987 *Condiciones de vida de los trabajadores de Tijuana, 1970-1978*. México: INAH (Col. científica, Antropología social, n. 159).
- Barrera Marín, Mariana y Francisco Santos Ayala  
1980 *El trabajo artesanal, agrícola y doméstico de mujeres y hombres en la Mixteca Baja de Oaxaca*. México: ENAH (tesis de licenciatura en etnología).
- Barrera Rubio, Alfredo  
1983 "Formaciones socioeconómicas del 'postclásico' maya". En: *Boletín de la Escuela de Ciencias Antropológicas de la Universidad de Yucatán*, v. 11, n. 61: 3-13.  
1984 *El Modo de Producción Tributario en Mesoamérica*. Mérida: Ediciones de la Universidad de Yucatán.
- Barrientos, Gustavo  
1995 *Estudio antropológico y ergonómico de obreros de Puebla-Tlaxcala*. México: FCPyS-UNAM (tesis de doctorado en antropología).
- Barrientos, Gustavo y Ana María Cabrera  
1982 *Proceso salud-enfermedad en la mujer joven trabajadora: propuesta metodológica*. México: CREA/CEESTEM.
- Bartra, Armando  
1976a "La renta capitalista de la tierra". En: *Cuadernos agrarios*, n 2: 5-76.  
1976b "Colectivización o proletarización: el caso de la Chontalpa". En: *Cuadernos agrarios*, n. 4: 56-110.  
1979 *La explotación del trabajo campesino por el capital*. México: Macehual.

INVENTARIO ANTROPOLÓGICO 3, 1997

Bartra, Roger

- 1964 *La tipología y la periodificación en el método arqueológico*. México (Suplemento de la revista *Tlatoani*, n. 5).
- 1965 "Sociedades precapitalistas: reflexiones en torno a un texto inédito de Marx". En: *Historia y sociedad*, n. 3: 35-42.
- 1967a *Ensayo sobre el desarrollo social y económico en la zona de la desembocadura del Río Balsas*. México: ENAH (tesis de maestría en ciencias antropológicas).
- 1967b "La teoría de la sociedad hidráulica". En: *Tlatoani*, n. 18: 19-22.
- 1974a "El problema indígena y la ideología indigenista". En: *Revista Mexicana de Sociología*, v. XXXVI, n. 3: 459-482.
- 1974b *Estructura agraria y clases sociales en México*. México: Era (Serie popular Era, n. 28).
- 1982 "El campesino indígena y la ideología indigenista". En: R. Bartra, *Campesinado y poder político en México*: 72-95. México: Era.

Bartra, Roger y otros

- 1975 *Caciquismo y poder político en México*. México: Siglo XXI.

Bate, Luis Felipe

- 1977 *Arqueología y materialismo histórico*. México: Cultura Popular.
- 1978 *Sociedad, formación económico social y cultura*. México: Cultura Popular (Col. Pensamiento social).
- 1982 "Hacia la cuantificación de las fuerzas productivas en arqueología". En: *Boletín de antropología americana*, n. 6: 17-24.
- 1984 *Cultura, clases y cuestión étnico-nacional*. México: Juan Pablos.

Bazúa Rueda, Silvia

- 1986 *La lucha del STERM por la titularidad de su contrato y la insurgencia obrera (1979-1972) y sus antecedentes: la ideología nacionalista en el movimiento obrero mexicano*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).

Beaucage, Pierre

- 1976 "Etnohistoria y marxismo: una región periférica del Imperio Azteca". En: *Nueva Antropología*, v. I, n. 4: 43-81.

Benavides, Antonio

- 1976 *El sistema prehispánico de comunicaciones terrestres en la región de Cobá, Quintana Roo, y sus implicaciones*. México: ENAH (tesis de maestría en ciencias antropológicas).

Berzunza Pinto, Ramón

- 1941 *Los indígenas y la República Mexicana: la política indigenista del PCM*. México: Cooperativa de Artes Gráficas Cuauhtémoc.
- 1942 *Una chispa en el Sureste (pasado y futuro de los indios mayas)*. México: Cooperativa de Artes Gráficas de Lecumberri.

- Biezuner, Slate  
 1980 *La proletarización de la mujer mazahua*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).
- Bloch, Maurice  
 1986 *From Blessing to Violence: History and Ideology in the Circumcision Ritual of the Merina of Madagascar*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Boege, Eckart  
 1988 *Los mazatecos ante la nación: contradicciones de la identidad étnica en el México actual*. México: Siglo XXI.
- Boehm de Lameiras, Brigitte  
 1986 *Formación del Estado en el México prehispánico*. Zamora: COLMICH.
- Bolton, Mónica y Guadalupe Marín  
 1983 *El trabajo doméstico ímpago*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).
- Bonfil, Guillermo  
 1961 *Diagnóstico sobre el hambre en Sudzal, Yucatán: un ensayo de antropología aplicada*. México: ENAH (tesis de maestría en ciencias antropológicas).  
 1982 "Ponencia del doctor [...]". En: *Cuatro décadas de la Escuela Nacional de Antropología e Historia*: 46-53. México: ENAH-INAH (Col. Cuiculco).
- Bonilla Contreras, Daisy  
 1993 *Antropología del exilio salvadoreño en la ciudad de México (1979-1992)*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).
- Bonte, Pierre  
 1975 *De la etnología a la antropología: sobre el enfoque crítico en las ciencias humanas*. Barcelona: Anagrama (Cuadernos Anagrama, n. 107) [1974].  
 1976 "Maurice Godelier: itinéraires marxistes en anthropologie". En: *La Pensée*, n. 187: 76-92.
- Bracamonte, Pedro  
 1987 "El consumo de fuerza de trabajo en dos haciendas henequeneras de Yucatán (1921)". En: *Boletín de la Escuela de Ciencias Antropológicas de la Universidad de Yucatán*, v. 15, n. 85: 20-41.
- Brito Figueroa, Federico  
 1949 *La liberación de los esclavos en Venezuela*. Caracas: Editorial Bolívar.  
 1950 *Miranda, pasión de la libertad americana*. San Felipe: Imprenta del Estado Yaracuy.  
 1958 *Desarrollo económico y proceso demográfico en Venezuela*. México: ENAH (tesis de maestría en ciencias antropológicas).

INVENTARIO ANTROPOLÓGICO 3, 1997

Broda, Johanna

- 1979 "Estratificación social y ritual azteca". En: *Indiana*, n. 5: 45-82.  
1989 "El aparato jurídico del Estado mexicana: algunas reflexiones sobre lo público y lo privado en el México prehispánico". En: *Nueva Antropología*, v. X, n. 36: 41-63.

Burguete, Araceli

- 1982 "¿Quiénes son los amigos del indio?". En: *Boletín de antropología americana*, n. 5: 59-79.

Camarena, Mario y Susana Fernández

- 1980 *Un estudio de caso sobre el movimiento obrero: la industria textil en el Distrito Federal (1918-1935)*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).

Campos Sevilla, Marcia

- 1982 "La mujer en la reproducción del sector informal". En: *Boletín de antropología americana*, n. 5: 81-91.

Cardiel Reyes, Raúl

- 1975 "Introducción". En: *Siegfried Askinasy, sociólogo de México*. México: SEP (Sep-setentas, n. 173): 7-64.

Carrasco, Pedro

- 1986 "Introducción general". En: *La sociedad indígena en el Centro y Occidente de México*: 9-22. Zamora: COLMICH.

Carrasco, Pedro y Johanna Broda, eds.

- 1976 *Estratificación social en la Mesoamérica prehispánica*. México: INAH.  
1978 *Economía política e ideología en el México prehispánico*. México: CISINAH/Nueva Imagen.

Carrasco Vargas, Tania

- 1984 *Los partidos políticos en México frente al problema indígena*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).

Carrera Robles, Jorge

- 1994 *¡Solución aceros! Relación entre cultura y lucha social: la vida en la lumbre y las máquinas*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).

Castaingts, Juan

- 1979 *Articulación de modos de producción: el caso de México*. México: El Caballito.

Castellanos, Alicia

- 1972 *La condición social de la mujer en los Estados Unidos*. México: ENAH (tesis de maestría en ciencias antropológicas).

Carvajal Correa, Marco Antonio

- 1979 *La desembocadura del Río Balsas en el contexto industrial de México*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).

## ARTÍCULOS DE REVISIÓN

Cazés, Daniel

- 1964 *La lengua matlazinca hablada en San Francisco Oxtotilpan*. México: ENAH (tesis de maestría en ciencias antropológicas).
- 1966 "Indigenismo en México: pasado y presente". En: *Historia y sociedad*, v. 5: 66-84.
- 1969 "'Comentarios' a 'La responsabilidad social de los científicos sociales'". En: *América indígena*, v. XXIX, n. 3, 29: 852-857.
- 1982 "Ponencia del doctor [...]". En: *Cuatro décadas de la Escuela Nacional de Antropología e Historia: 69-75*. México: ENAH-INAH (Col. Cuicuilco).

Cedillo, Rocío

- 1980 *La Boquilla, Chihuahua: historia de un pueblo electricista*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).

Centro de Investigaciones Superiores del INAH

- 1975 *Centro de Investigaciones Superiores del INAH*. México: Ediciones de la Casa Chata.

Chávez Orozco, Luis

- 1935 *Datos para la historia del socialismo en México*. México: SEN (Documentos para la historia económica de México, v. V).
- 1943 *Las instituciones democráticas de los indígenas mexicanos en la época colonial*. México: III.

Chayanov, A. V.,

- 1974 *La organización de la unidad económica campesina*, Buenos Aires: Nueva Visión (Col. Teoría e investigación en ciencias sociales) [1925].

Chihú, Aquiles

- 1979 *Proletariado y semiproletariado agrícola en el ingenio Emiliano Zapata: estudio preliminar sobre el problema de la alianza de clases en el ingenio Emiliano Zapata*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).

Cifuentes, Bárbara

- 1993 *Lenguas para un pasado: huellas de una nación*. México: ENAH (tesis de maestría en lingüística).

CLALI (Consejo Latinoamericano de Apoyo a las Luchas Indígenas)

- 1983 "Sobre la cuestión étnico-nacional en América Latina". En: *Boletín de antropología americana*, n. 7: 41-47.

Cobo, María del Rosario y Pedro Velázquez

- 1980 *Movimiento campesino y formas de organización en la región de Tuxtepec, Oaxaca*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).

Coello, Manuel

- 1976 *Los campesinos: hijos predilectos de los populistas*. México: ENAH (tesis de maestría en ciencias antropológicas).

INVENTARIO ANTROPOLÓGICO 3, 1997

- 1978 "Las clases sociales y el mito antropológico de las relaciones interétnicas". En: *Economía campesina y capitalismo dependiente*: 87-101. UNAM.
- 1980 "El novísimo ciclo M-D-M transformado y el 'modo campesino de producción'". En: *Antropología y marxismo*, v. I, 2: 19-35.
- Coello, Manuel, Sara Lara y Humberto Cartón
- 1978 "Capitalismo y campesinado indígena: los choles del estado de Chiapas". En: *Las relaciones interétnicas en México*: 1-68. México: IIS-UNAM/INAH.
- Contreras, Ariel
- 1975 *Estudios sobre economía y política del campesinado*. México: ENAH (tesis de maestría en ciencias antropológicas).
- 1980 "Notas sobre la economía pequeño mercantil y la reproducción ampliada". En: *Antropología y marxismo*, v. I, n. 2: 53-67.
- Copans, Jean y David Seddon
- 1978 "Marxism and Anthropology: A Preliminary Survey". En: David Seddon, ed., *Relations of production. Marxist Approaches to Social Anthropology*: 1-46. Londres: Frank Cass.
- Corona, Eduardo
- 1978 "El factor étnico y las relaciones de producción". En: *Boletín de la Escuela de Ciencias Antropológicas de la Universidad de Yucatán*, v. 5, n. 29: 37-48.
- 1983a "Modo de producción asiático o tributario en Mesoamérica". En: *Analté: coloquio sobre modo de producción asiático*: 27-35. Mérida: UADY.
- 1983b "El Alcolhuacan, una formación socio económica de Estado en Mesoamérica, *Analté: coloquio sobre modo de producción asiático*: 147-163. Mérida: UADY.
- 1986 "El nivel de desarrollo de las fuerzas productivas para la caracterización del Estado en Mesoamérica". En: *Revista Española de Antropología Americana*, v. XVI: 35-41.
- 1995 *Formas de organización y modos de producción en el Estado mesoamericano de Teotihuacan*. México: Dirección de Etnohistoria-INAH, mecanografiado.
- Coronado, Rodolfo y Hugo Villalobos
- 1993 *La Escuela Nacional de Antropología e Historia, un proyecto político-académico de Estado: un acercamiento a su historia, 1937-1981*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).
- Cortés Fernando y Oscar Cuéllar
- 1986 "Lenin y Chayanov, dos enfoques no contradictorios". En: *Nueva Antropología*, v. IX, n. 31: 63-101.

- Cuéllar, José Arturo  
 1977 *Del comunismo primitivo nomádico al capitalismo dependiente: el caso seri*. México: ENAH (tesis de maestría en ciencias antropológicas).  
 1980 *La comunidad primitiva y las políticas de desarrollo (El caso seri)*. México: UNAM.
- Cuéllar, Ricardo y Florencia Peña Saint Martín  
 1985 *El cuerpo humano en el capitalismo*, México: Folios.
- Cuéllar Sánchez, Claudia  
 1983 *El papel de la mujer en la producción maquilera y su importancia en la reproducción de la fuerza de trabajo familiar*. México: UAMI (tesis de licenciatura en antropología social).
- Cueva Luna, Teresa  
 1994 *Condiciones de vida indígena y rebelión política en el istmo de Tehuantepec 1800-1853: Che-Gorio Meléndez y los pueblos indios del istmo*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).
- De Gortari, Ludka y José Manuel del Val  
 1977 "Mujer campesina, parentesco y explotación". En: *Nueva Antropología*, v. II, n. 8: 5-16.
- De Herrera, Rocio  
 1983 "La política indigenista en la actualidad". En: *Boletín de antropología americana*, n. 8: 41-57.
- De Heusch, Luc  
 1973 *Estructura y praxis*. México: Siglo XXI [1971].
- De la Peña Martínez, Francisco  
 1989 *De la ideología a la cultura*. México: ENAH (tesis de licenciatura en etnología).
- De León, Dalia  
 1987 *Nexos y antagonismos entre dos etnias semíticas*. México: ENAH (tesis de licenciatura en etnología).
- De Neymeth, Marcela  
 1964 *El cambio de campesino a trabajador asalariado en la ciudad*. México: ENAH (tesis de maestría en ciencias antropológicas).
- Del Val, José Manuel  
 1987 "Identidad, etnia, nación". En: *Boletín de antropología americana*, n. 15: 27-36.
- Del Valle Prieto, María Eugenia  
 1982 *El nivel de vida en los asentamientos precarios*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).
- Departamento de Antropología  
 1941 *Anuario del Departamento de Antropología*. México: Escuela Nacional de Ciencias Biológicas-IPN.

INVENTARIO ANTROPOLÓGICO 3, 1997

Díaz Pineda, Héctor Manuel

- 1993 *El comportamiento económico de los cafeticultores minifundistas en Veracruz*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).

Díaz-Polanco, Héctor

- 1977 *Teoría marxista de la economía campesina*. México: Juan Pablos.  
1978 "Indigenismo, populismo y marxismo". En: *Nueva Antropología*, v. III, n. 9: 7-31.  
1981 "El discreto encanto del indigenismo". En: *Boletín de antropología americana*, n. 4: 99-113.  
1983 *Las teorías antropológicas. El evolucionismo*. México: Línea.  
1985 *La cuestión étnico-nacional*. México: Línea.  
1987 *Etnia, nación y política*. México: Juan Pablos (Col. Principios).  
1988 "Cultura y política en el pensamiento de Gramsci". En: *Boletín de antropología americana*, n. 17: 63-84.  
1991 *Autonomía regional: la autodeterminación de los pueblos indios*. México: Siglo XXI.

Díaz-Polanco y otros

- 1979 *Indigenismo, modernización y marginalidad: una revisión crítica*. México: Juan Pablos.

Dickinson, Federico

- 1983 *Una discusión teórico metodológica en antropología física: elaboración de los lineamientos de una epigenética histórica*. México: ENAH (tesis de maestría en ciencias antropológicas).

Dietiker-Amsler, Marianne

- 1991 *Mujer y tierra*. México: ENAH (tesis de licenciatura en etnología).

Dietrich, Hans, coord.

- 1981 *Relaciones de producción y tenencia de la tierra en el México antiguo*. México: INAH (Col. científica, n. 99).

Díez-Loredo, Carlota

- 1991 *Excedente precapitalista: definición feudal*. México: INAH (Col. científica, n. 223).

Domínguez, Humberto

- 1978 *El desarrollo de las fuerzas productivas en el México prehispánico, el caso de San Cristóbal Ecatepec: un estudio arqueológico de superficie*. México: ENAH (tesis de maestría en ciencias antropológicas).

Durand, Pierre

- 1975 *Nanacatlan: société paysanne et lutte de classes au Mexique*. Montreal: Université de Montréal.

Durango Rueda, Orlando Manuel

- 1981 *Relaciones capitalistas y estructura simbólica de un pueblo*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).

- Enríquez Ríos, María Esther  
 1994 *Análisis semiótico del discurso político: el debate televisivo Mitterrand-Chirac en las elecciones presidenciales de 1988 en Francia*. México: ENAH (tesis de licenciatura en lingüística).
- Escamilla, María Guadalupe  
 1982 *El fenómeno de la indigencia y su problemática en el Distrito Federal*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).
- Escobedo, David  
 1990 *Contribución a la arqueología como ciencia social*. México: ENAH (tesis de licenciatura en arqueología).
- Estrada I., Margarita  
 1980 *Condiciones de la reproducción social: la familia de los obreros del calzado en la ciudad de León*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).  
 1983 "Trabajo femenino y reproducción de la fuerza de trabajo industrial". En: *Boletín de antropología americana*, n. 8: 133-140.
- Fabila, Alfonso  
 1932 *El problema de la emigración de obreros y campesinos mexicanos*. México: Secretaría de Gobernación.  
 1940 *Las tribus yaquis de Sonora, su cultura y anhelada autodeterminación*. México: Departamento de Asuntos Indígenas.  
 1941 *El problema indígena de México: contribución para resolverlo*. México: Imprenta de la Escuela Rafael Dondé.
- Fábregas, Andrés  
 1978 "El marxismo como antropología". En: *Nueva Antropología*, v. II, n. 8: 48-61.  
 1979 "Antropología, marxismo y práctica política". En: *Nueva Antropología*, v. III, n. 11: 13-19.  
 1983 "El análisis antropológico de la política: el caso de México". En: *Boletín de antropología americana*, n. 8: 5-40.
- Farrera, Javier y Diego Prieto  
 1986 *Historias metropolitanas: clases sociales y lucha de clases frente al problema urbano en la ciudad de México*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).
- Fernández Reppeto, Francisco  
 1990 "Resistencia cultural y religiosidad popular: los gremios en Chuburná de Hidalgo, Mérida, Yuc.". En: *Boletín de la Escuela de Ciencias Antropológicas de la Universidad de Yucatán*, v. 16, n. 101: 20-34.
- Ferrer, León  
 1983 *Producción y reproducción en una comunidad indígena de la Huasteca potosina*. México: ENAH (tesis de maestría en ciencias antropológicas).

INVENTARIO ANTROPOLÓGICO 3, 1997

Foladori, Guillermo

- 1975 *La proletarización del campesino: antropología económica de la Sierra de Zongolica, Veracruz*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).

Fonseca, Omar

- 1979 *Estructurapolítica y tenencia de la tierra. Estudio de caso: ejido de "Loma Bonita"*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).

Forastieri, María Valentina Anamarío

- 1983 *Ergonomía y salud en trabajadores petroleros: un estudio de casos de perforación terrestre*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología física).

Franco, Víctor

- 1982 *Ideología y discurso económico popular en comunidades campesinas del Valle del Mezquital*. México: ENAH (tesis de licenciatura en lingüística).
- 1983 *Ideología y discurso económico popular en comunidades campesinas del Valle del Mezquital*. México: CIESAS (Cuadernos de la Casa Chata, n. 77).
- 1992 *Grupo doméstico y reproducción social. Parentesco, economía e ideología en una comunidad otomí del Valle del Mezquital*. México: CIESAS (Col. Miguel Othón de Mendizábal).

Frank, André Gunder

- 1967 "Feudalismo no: capitalismo". En: *Tlatoani*, segunda época, n. 18: 13-18.
- 1969 *Desarrollo del subdesarrollo*, México: Sociedad de Alumnos de la ENAH.

Frey, Herbert

- 1984 "Transición del feudalismo al capitalismo: el debate actual". En: *Cuiculco*, n. 11: 45-51.

Friedman, Jonathan

- 1977 "Tribus, estados y transformaciones". En: Maurice Bloch, ed., *Análisis marxistas y antropología social*: 191-239. Barcelona: Anagrama (Biblioteca Anagrama de Antropología, n. 10) [1975].

Galindo, Jesús

- 1983 *Análisis del discurso del Estado mexicano*. México: ENAH (tesis de licenciatura en lingüística).

Gándara, Manuel, Fernando López e Ignacio Rodríguez

- 1985 "Arqueología y marxismo en México". En: *Boletín de antropología americana*, n. 11: 5-17.

[García, Araceli y Diego Prieto]

- 1982 "La nueva generación". En: *Cuatro décadas de la Escuela Nacional de*

ARTÍCULOS DE REVISIÓN

- Antropología e Historia*: 143-147. México: ENAH-INAH (Col. Cuicuilco).
- García Canclini, Néstor  
 1982 *Las culturas populares en el capitalismo*. México: Nueva Imagen.  
 1984 "Investigación y política artesanal: propuestas metodológicas". En: *Boletín de antropología americana*, n. 9: 127-134.
- García de León, Antonio  
 1985 *Resistencia y utopía*. México: Era (Problemas de México), 2 vols.
- García Gallardo, Araceli  
 1993 *La participación política de las mujeres en las regiones autónomas de Nicaragua*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).
- García Mora, Carlos  
 1978 "La naturaleza como condición de la vida material de la sociedad". En: *Boletín de la Escuela de Ciencias Antropológicas de la Universidad de Yucatán*, v. V, n. 28: 2-11.  
 1979a "Paul Kirchoff, el instigador". En: *Antropología y marxismo*, v. I, n. 1: 7-10.  
 1979b *Elenfoque socio-cultural en la antropología ecológica: crítica metodológica*. México: CISINAH (Cuadernos de la Casa Chata, n. 3).  
 1981a "Frente a la explotación de la naturaleza". En: *Antropología y marxismo*, n. 3: 77-104.  
 1981b "Consideraciones para el estudio de la relación sociedad-naturaleza". En: *Boletín de la Escuela de Ciencias Antropológicas de la Universidad de Yucatán*, v. VIII-IX, n. 48-49: 2-19.  
 1982a "La antropología frente al materialismo histórico: un apunte". En: Andrés Medina, comp., *¿Existe una antropología marxista?: escritos exploratorios*: 27-42. México: IIA-UNAM (Serie Antropológica, n. 34).  
 1982b *Postscriptum a "La antropología frente al materialismo histórico: un apunte"*. México: INAH, mecanografiado.  
 1984 "La cuestión de la sociedad y la naturaleza en la antropología mexicana". En: *Nueva Antropología*, v. VI, n. 23: 131-143.
- Garduño, Jaime  
 1982 "El modo de producción despótico-tributario entre los 'mayas' peninsulares actuales". En: *Boletín de la Escuela de Ciencias Antropológicas de la Universidad de Yucatán*, v. 10, n. 55: 13-22.
- Garma, Carlos  
 1992 "Enfoques teóricos en la antropología mexicana reciente: tercera reunión anual de *Nueva Antropología*". En: *Nueva Antropología*, v. XIII, n. 43: 139-141.

### INVENTARIO ANTROPOLÓGICO 3, 1997

- Garza, José y Blanca Levy  
1980 *El capitalismo en una comunidad indígena*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).
- Gasca, Alfonso  
1982 "La antropología como catarsis política". En: Andrés Medina, comp., *¿Existe una antropología marxista?: escritos exploratorios*: 119-124. México: IIA-UNAM (Serie Antropológica, n. 34).
- Giménez, Gilberto  
1978 *Cultura popular y religión en el Anáhuac*. México: Centro de Estudios Ecuménicos.  
1987 "La problemática de la cultura en las ciencias sociales". En: Gilberto Giménez, comp., *La teoría y el análisis de la cultura*: 15-72. Guadalajara: Programa Nacional de Formación de Profesores Universitarios en Ciencias Sociales, Dirección General de Investigación Científica y Superación Académica de la SEP-Centro Regional de Tecnología Educativa de la U. de G., Consejo Mexicano de Ciencias Sociales.  
1996 *Territorio y cultura*. Colima: Centro Universitario de Investigaciones Sociales, FCPyS-Universidad de Colima.
- Godelier, Maurice  
1967a *Racionalidad e irracionalidad en economía*. México: Siglo XXI [1966].  
1967b "Sistema, estructura y contradicción en *El Capital*". En: *Problemas de estructuralismo*: 50-93. México: Siglo XXI [1966].  
1974 *Economía, fetichismo y religión en las sociedades primitivas*. México: Siglo XXI.  
1986 *La producción de los grandes hombres. Poder y dominación masculina entre los baruya de Nueva Guinea*. Madrid: Akal (Akal Universitaria, n. 90) [1982].
- Gómez Ogalde, Galo  
1992 "Inmunizar al marxismo". En: *La Jornada Semanal*, n. 182, 6 de diciembre: 5.
- Gómez Tagle, Silvia  
1979 "Marxismo y antropología. Presentación [al número temático sobre "Marxismo y antropología"]". En: *Nueva Antropología*, v. III, n. 11: 9-12.
- González Torres, Yólotl  
1974 "Paul Kirchoff (1900-1972)". En: *Anales de antropología*, v. XI: 415-421.
- Gordillo Mejía, Rosa  
1977 *Las condiciones socio-culturales de los pobres de vecindad en la ciudad de México, Las Migas, Tepito*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).

Gotés, Eduardo

- 1991 *Relaciones de clase y relaciones interétnicas en la Sierra Tarahumara*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).

Gudiño Arias, Alejandra Mariana

- 1995 *Formaciones sociales apropiadoras en el Caribe: una síntesis, una aproximación*. México: ENAH (tesis de licenciatura en arqueología).

Güemes Pineda, Miguel Antonio

- 1993 *Percepción social y formas de respuesta obrera ante los procesos de salud-enfermedad laboral de los trabajadores de la industria siderúrgica de Yucatán*. México: ENAH (tesis de maestría en antropología social).

Guerrero, Javier

- 1971 *Las funciones de la religión y la magia en la organización social de los antiguos mayas*. México: ENAH (tesis de maestría en ciencias antropológicas).
- 1975 "La antropología económica y sus perspectivas en México". En: *Memorias de la XIII Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología sobre "Balance y perspectivas de la antropología de Mesoamérica y el Norte de México"*. *Etnología y antropología social*: 27-46. México: SMA.
- 1975 "Moisés Sáenz, el precursor olvidado". En: *Nueva Antropología*, v. I, n. 1: 31-55.
- 1979 *Algunas consideraciones sobre las economías primitivas*. México: Taller Abierto.
- 1982 "Ponencia del maestro [...]". En: *Cuatro décadas de la Escuela Nacional de Antropología e Historia*: 96-106. México: ENAH-INAH (Col. Cuicuilco).
- 1983 "El anticapitalismo reaccionario en la antropología". En: *Nueva Antropología*, v. V, n. 20: 31-51.
- 1988 "Cultura nacional y cultura popular". En: *Boletín de antropología americana*, n. 17: 25-49.
- 1990 *Cultura nacional y literatura urbana*. México: INAH (Col. científica, Antropología social, n. 199).
- 1996 "El desencuentro del marxismo y la antropología en México 1970-1990". En: Mechthild Rutsch, coord., *La historia de la antropología en México: fuentes y transmisión*: 117-129. México: UIA/INI/Plaza y Valdés.

Guerrero, Javier y Gilberto López y Rivas

- 1982 "Las minorías étnicas como categoría política en la cuestión regional". En: *Boletín de antropología americana*, n. 5: 35-49.

Guerrero Fuentes, Angélica

- 1994 *Los chicanos: cultura, identidad y política*. México: ENAH (tesis de licenciatura en etnología).

INVENTARIO ANTROPOLÓGICO 3, 1997

Güimaraes Borges, Carlos

- 1978 *El Estado mexicano: el crédito agrícola y los ejidatarios*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).

Gutiérrez, Donaciano y Jorge Raúl Obregón

- 1991 *Los chiveros de Guerrero: la explotación del trabajo en la ganadería caprina del estado de Guerrero*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).

Haidar, Julieta

- 1980 *Análisis de la ideología del proletariado textil en su práctica discursiva sindical*. México: CIIS (tesis de maestría).
- 1983 "Análisis del discurso sindical del proletariado textil poblano 1960-1970". En: *Nueva Antropología*, v. VI, n. 22: 133-152.
- 1990 *Discurso sindical y procesos de fetichización: proletariado textil poblano de 1960 a 1970*. México: INAH (Col. científica, n. 202).

Hanono, Linda

- 1980 *Unidad Obrera Independiente: una organización de la clase obrera mexicana*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).
- 1989 *Procesos de trabajo en el sistema de transporte colectivo urbano Ruta 100*. México: ENAH (tesis de maestría en antropología social).

Harris, Marvin

- 1979 *El desarrollo de la teoría antropológica. Una historia de las teorías de la cultura*. Madrid: Siglo XXI [1968].
- 1992 "Distinguished Lecture: Anthropology and the Theoretical and Paradigmatic Significance of the Collapse of Soviet and East European Communism". En: *American Anthropologist*, v. 94: 295-305.

Hartwig, Werner

- 1978 "Proletarización indígena y etnicidad". En: *Anales de antropología*, v. 15: 83-93.

Helguera, Laura y otros

- 1974 *Los campesinos en la tierra de Zapata, I. Adaptación, cambio y rebelión*. México: CISINAH.

Hernández Castillo, Rosalba Aída

- 1988 *Mecanismos de reproducción social entre ejidatarios y cortadores kanjolabales refugiados en Chiapas*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).

Herrera Bautista, Rebeca

- 1994 *Crecimiento infantil y condiciones de vida en la Sierra Norte de Puebla*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología física).

Herrera Villavicencio, Doroteo

- 1989 *Causas de los accidentes de trabajo en las empresas del "Parque Indus-*

- trial de Lerma*". México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).
- Heuzé, Patricia  
 1974 *La estructura económica de los pequeños productores: el caso de Capula y Cuanajo, Michoacán*. México: ENAH (tesis de maestría en ciencias antropológicas).
- Hindess, Barry y Paul Q. Hirst  
 1979 *Los modos de producción precapitalistas*. Barcelona: Península (Historia, ciencia, sociedad, n. 156) [1975].
- Jáuregui, Jesús  
 1978 *Tabamex: un caso de integración vertical de la agricultura*. México: ENAH (tesis de maestría en ciencias antropológicas).  
 1982 "Ponencia del maestro [...]". En: *Cuatro décadas de la Escuela Nacional de Antropología e Historia*: 128-135; 158. México: ENAH-INAH (Col. Cuicuilco).  
 1985 "La etnología mexicana a ún está por hacerse... Esa es, precisamente, una de las tareas de nuestra especialidad. Entrevista realizada por Moisés Camacho". En: *Argonautas [Revista trimestral de la Especialidad de Etnología*. ENAH], n. 0: 19-29.
- Jáuregui, Jesús y otros  
 1980 *Tabamex: un caso de integración vertical de la agricultura*. México: Centro de Investigaciones del Desarrollo Rural/Nueva Imagen.
- Jáuregui, Jesús y José Manuel del Val, eds.  
 1982 "Los estudios de parentesco en México". En: *Nueva Antropología*, n. 18: 13-306.
- Jáuregui, Jesús, Arturo Gutiérrez, Sofía Olhovich y Jessica Gottfried  
 1996 *La Semana Santa en San Sebastián Teponahuaxtlán (Wait+a): el ritual del equinoccio de primavera*. México: ENAH-Taller de Investigación Formativa sobre "Antropología e Historia del Gran Nayar", mecanografiado.
- Jiménez, Lucina  
 1987 "Notas sobre cultura nacional y cultura popular". En: *Boletín de antropología americana*, n. 15: 47-51.
- Jiménez Medina, Luis Arturo  
 1990 *Las prácticas religiosas como formas de resistencia cultural: el caso de los huaves de San Mateo del Mar, Oaxaca*. México: ENAH (tesis de licenciatura en etnología).
- Juárez González, Irma  
 1988 *Diferenciación económica y social entre ejidatarios y cortadores de la zona de abastecimiento del Ingenio San Pedro*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).

INVENTARIO ANTROPOLÓGICO 3, 1997

- Kahn, Joel  
1978 "Perspectives in Marxist Anthropology". En: *Journal of Peasant Studies*, v. 4, n. 5: 485-496.
- Kahn, Joel S. y Josep R. Llobera  
1980 "French Marxist Anthropology: Twenty Years After". En: *Journal of Peasant Studies*, v. 8, n. 1: 81-100.
- Kanoussi, Dora  
1974 *Miguel Othón de Mendizábal y la Revolución Mexicana de 1910*. México: ENAH (tesis de maestría en ciencias antropológicas).
- Kañeras Ortega, José Trinidad y Marco Antonio Jiménez Salas  
1995 *Relaciones interétnicas y conflicto social en el istmo oaxaqueño*. México: ENAH (tesis de licenciatura en lingüística).
- Kherroubi, Halima  
1983 *El discurso pedagógico de la historia: una aproximación analítica*. México: ENAH (tesis de licenciatura en lingüística).
- Kind, Olivia  
1996 *La jícara huichola*. México: ENAH (proyecto de tesis de licenciatura en etnología, mecanografiado).  
1997 *La jícara huichola: un microcosmos mesoamericano*. México: ENAH (tesis de licenciatura en etnología).
- Kirchhoff, Paul  
1935 "The Principles of Clanship in Human Society" (mecanografiado). Chicago: University of Chicago.  
1940 "Las aportaciones de los etnólogos a la solución de los problemas que afectan a los grupos indígenas". En: *Primer Congreso Indigenista Interamericano: sección socioeconómica*. Pátzcuaro, Mich., mecanografiado.  
1955 "The Principles of Clanship in Human Society". En: *Davidson Journal of Anthropology* (Seattle, Washington), v. I, n. 1: 1-11.  
1977 "Los principios del sistema clánico en la sociedad humana". En: *Nueva Antropología*, v. II, n. 7: 47-62.  
1979 "Etnología, materialismo histórico y método dialéctico". En: *Antropología y marxismo*, v. I, n. 1: 11-38.
- Klamroth, Erik  
1987 *El papel del trabajo en el proceso de hominización*. México: INAH (Col. científica, n. 66).
- Krader, Lawrence  
1988 *Los apuntes etnológicos de Karl Marx*. México: Siglo XXI [1972].
- Krotz, Esteban  
1992 "Aspectos de la discusión antropológica". En: *Nueva Antropología*, v. XIII, n. 43: 10-22.

Kuschick, Murilo

1983 *La funcionalidad de las unidades de producción agrícola no estrictamente capitalistas en el México rural: hipótesis para el análisis de las unidades de producción agrícola de los ejidatarios tabacaleros de Nayarit*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).

1989 *Las estrategias de sobrevivencia en las unidades económicas domésticas de los ejidatarios tabacaleros de Nayarit*. México: ENAH (tesis de maestría en antropología social).

Lagarde, Marcela

1974a "El concepto histórico de indio: algunos de sus cambios". En: *Anales de antropología*, v. XI: 215-224.

1974b *El indigenismo: un proceso ideológico*. México: ENAH (tesis de maestría en ciencias antropológicas).

1974c "El indigenismo y la antropología comprometida: una respuesta". En: *Historia y sociedad*, segunda época, n. 2: 101-105.

1975 "El indigenismo: un juego ideológico". En: *Memorias de la XIII Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología sobre "Balance y perspectivas de la antropología de Mesoamérica y el Norte de México"*. *Etnología y antropología social*: 47-64. México: SMA.

1990 *Antropología de los cautiverios de mujeres*. México: UNAM.

Lagarde, Marcela y Daniel Cazés

1980 "Política del lenguaje y lingüística aplicada: del segmento fonético al ejército". En: *Indigenismo y lingüística*: 159-169. México: UNAM.

1983 "Tesis para el estudio histórico de la antropología mexicana". En: *Foro Universitario [STUNAM]*, n. 26: 21-36.

Lameiras, José

1985 *Los déspotas armados. Un espectro de la guerra prehispánica*. Zamora: COLMICH.

Lara Flores, Sara

1977 *Comunidad campesina, conciencia social y formas de lucha de los asalariados agrícolas*. México: ENAH (tesis de maestría en ciencias antropológicas).

1988 "Feminización de los procesos de trabajo del sector frutihortícola en el estado de Sinaloa". En: *Cuicuilco*, n. 21: 29-36.

1991 "Las obreras agrícolas: un sujeto social en movimiento". En: *Nueva Antropología*, v. XI, n. 39: 99-114.

Lascano Arce, Jesús Carlos

1995 *El modo de vida en las unidades habitacionales de Xochimilco durante el post-clásico tardío*. México: ENAH (tesis de licenciatura en arqueología).

INVENTARIO ANTROPOLÓGICO 3, 1997

Lazo Castillo, Fernando

- 1988 *El Frente Sandinista de Liberación Nacional en la Revolución Nicaragüense 1961-1979*. México: ENAH (tesis de licenciatura en historia).

Leach, Edmund

- 1971 *Replanteamiento de la antropología*. Barcelona: Seix Barral (Biblioteca breve. Ciencias humanas, n. 309) [1961].

Leclerc, Gerard

- 1973 *Antropología y colonialismo*. Madrid: Alberto Corazón Editor (Comunicación Serie B, n. 28) [1972].

Lévi-Strauss, Claude

- 1979 "Las discontinuidades culturales y el desarrollo económico y social". En: *Antropología estructural. Mito, sociedad, humanidades*: 294-303. México: Siglo XXI [1961].

Lines, Montserrat y María Elena Aramoni

- 1979 *La colectivización ejidal: un estudio de caso en Baja California Sur*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).

Llanos Hernández, Patricia y Arturo Luis Alonso Padilla

- 1992 *Sumisión y resistencia; esperanza y desesperanza, política y apatía en los empleados de la burocracia pesquera de la ciudad de México de 1977 a 1989*. México: ENAH (tesis de licenciatura en historia).

Llobera, José Ramón

- 1980 "¿Hacia un nuevo marxismo o una nueva antropología?". En: *Hacia una historia de las ciencias sociales. El caso del materialismo histórico*: 181-237. Barcelona: Anagrama (Biblioteca Anagrama de Antropología, n. 14).

Lobato, Rodolfo

- 1979 *Qu'ixim Qui'nal. La colonización tzeltal en la Selva Lacandona*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).

Lombardo Toledano, Vicente

- 1973 *El problema del indio. Selección de textos de Marcela Lombardo con una introducción de Gonzalo Aguirre Beltrán*. México: SEP (SepSetentas, n. 114).

López Arellano, José

- 1977 *Efectos de la semiproletarización en una zona indígena de la Sierra de Zongolica*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).

López Austin, Alfredo

- 1980 *Cuerpo humano e ideología*. México: UNAM, 2 vols.  
1990 *Los mitos del tlacuache: caminos de la mitología mesoamericana*. México: Alianza Mexicana (Alianza estudios, antropología).  
1994 *Tamoanchan y Tlalocan*. México: FCE.

- López Cortés, Eliseo  
 1989 *La formación del Estado en la sociedad civil*. México: UAMI (Col. Ciencias Sociales y Humanidades).
- López y Rivas, Gilberto  
 1969 *Chicano o la explotación de "la raza"*. México: ENAH (tesis de maestría en ciencias antropológicas).  
 1980 "Las nuevas formas de mediatización de los indígenas". En: *Indigenismo y lingüística*: 83-87. México: UNAM.  
 1988 *Antropología, minorías étnicas y cuestión nacional*. México: Aguirre Beltrán Editor.  
 1995 *Nación y pueblos indios en el neoliberalismo*. México: UIA/Plaza y Valdés.
- Machuca, Jesús Antonio  
 1980 "El crédito y la renta del suelo en la colectivización ejidal". En: *Antropología y marxismo*, v. I, n. 2: 19-35.
- Maldonado Jiménez, Druzo  
 1989 *Organización socio-económica y política de dos provincias tributarias del Imperio Mexica: Cuauhnahuac y Huaxtepec (1376-1519)*. México: ENAH (tesis de licenciatura en historia).
- Manzanilla Dorantes, Juan Ramón  
 1995 *Los ferrocarrileros de la península de Yucatán, 1933-1941*. México: ENAH (tesis de maestría en antropología social).
- Marroquín, Alejandro  
 1971 *Balance del indigenismo*. México: III (Ediciones especiales, n. 62).
- Martinelli, Eduardo, ed.  
 1992 "El marxismo contemporáneo". En: *Iztapalapa*, año. 12, n. 28.
- Martínez, Hildeberto  
 1984 *Tepeaca en el siglo XVI. Tenencia de la tierra y organización de un señorío*. México: CIESAS (Ediciones de la Casa Chata, n. 21).
- Martínez Montiel, Luz María  
 1965 *Observaciones para la caracterización de la clase media en la ciudad de México*. México: ENAH (tesis de maestría en ciencias antropológicas).
- Matías Alonso, Marcos  
 1986 *Estabilidad social, despojo agrario y lucha indígena en la Huasteca hidalguense*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).
- Matos Moctezuma, Eduardo  
 1965 *La revolución urbana en la cuenca de México*. México: ENAH (tesis de maestría en ciencias antropológicas).
- Mayer, Claudio  
 1976 *La Escuela Internacional de Arqueología y Etnología Americanas y los*

INVENTARIO ANTROPOLÓGICO 3, 1997

- orígenes de la antropología mexicana a principios del siglo XX*. México: ENAH (tesis de maestría en ciencias antropológicas).
- Mechri Adler, Zohra Fátima
- 1992 *La contrarrevolución en Nicaragua: ¿ejército mercenario o guerra campesina?*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).
- Medina, Andrés
- 1973 "Tres puntos de referencia en el indigenismo mexicano contemporáneo". En: *Notas antropológicas* [IIA-UNAM], v. 1, n. 4: 19-30.
- 1974 "Antropología e indigenismo: los compromisos contradictorios de la ciencia en México". En: *Revista de la Universidad de México*, año XXIX, n. 2: 13-20.
- 1976a "Herejía y ortodoxia en la antropología mexicana". En: *Anales de antropología*, v. XIII: 217-231.
- 1976b "Miguel Covarrubias y el romanticismo en la antropología". En: *Nueva Antropología*, v. I, n. 4: 11-41.
- 1976c "Teoría antropológica y trabajo de campo en la obra de Miguel Othón de Mendizábal". En: Jorge Martínez Ríos, ed., *La investigación de campo en México*: 217-257. México: IIS-UNAM.
- 1979 "El pensamiento marxista en la antropología mexicana". En: *Boletín de la Escuela de Ciencias Antropológicas de la Universidad de Yucatán*, v. 7, n. 37: 2-20.
- 1982 "Presentación". En: *¿Existe una antropología marxista?: escritos exploratorios*: 7-26. México: IIA-UNAM (Serie Antropológica, n. 34).
- 1983 "Diez años decisivos". En: A. Medina, y C. García Mora, eds., *La quiebra política de la antropología social en México. (Antología de una polémica)*. I. *La impugnación*: 27-74. México: IIA-UNAM (Serie Antropológica, n. 47).
- 1987 "La cuestión étnica en México: una reconsideración histórica". En: *Boletín de antropología americana*, n. 16: 5-20.
- 1988 "A propósito del 68 mexicano: antropología, marxismo y cuestión étnica". En: *Anales de antropología*, v. XXV: 183-223.
- 1995 "Los paradigmas de la antropología mexicana". En: *Nueva Antropología*, v. XIV, n. 48: 19-37.
- Medina, Andrés, comp.
- 1982 *¿Existe una antropología marxista?: escritos exploratorios*. México: IIA-UNAM (Serie Antropológica, n. 34).
- Medina, Andrés y Carlos García Mora, eds.
- 1983 *La quiebra política de la antropología social en México. (Antología de una polémica)*. I. *La impugnación*. México: IIA-UNAM (Serie Antropológica, n. 47).
- 1986 *La quiebra política de la antropología social en México. (Antología de una*

ARTÍCULOS DE REVISIÓN

- polémica*). II. *La polarización (1971-1976)*. México: IIA-UNAM (Serie Antropológica, n. 69).
- Medina, Andrés y Noemí Quezada  
 1975 *Panorama de las artesanías otomíes del Valle del Mezquital: ensayo metodológico*. México: IIA-UNAM (Serie Antropológica, n. 27).
- Medina Serrano, Raúl  
 1995 *Antropología del cardenismo*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).
- Meillassoux, Claude  
 1964 *Anthropologie économique des Gouro de Côte d'Ivoire: de la Economie de subsistance a l'agriculture commerciale*. París: Mouton.  
 1977 *Mujeres, graneros y capitales: economía doméstica y capitalismo*. México: Siglo XXI [1975].
- Mejía Fernández, Miguel  
 1938 "El problema de las razas aborígenes: el falso supuesto de su inferioridad congénita y de su decadencia actual". En: *Acción social [Revista de divulgación socialista y de orientación técnico-económica-sindical]*, n. 5 y 6: 3-11.  
 1945 "La tribu azteca". En: *Revista Mexicana de Sociología*, v. 7, n. 2: 267-279.  
 1950 "Anáhuac: breve ensayo sobre la organización social, económica y política de los nahuas". En: *El popular* [México], marzo 16, 17, 18, 25, 27, 28 y 30; abril 3, 5, 11, 17, 19, 21, 24, 25, 26 y 27; mayo 8, 10, 11, 12, 13, 18, 20, 22, 23 y 31; junio 3, 8, 9, 16, 19, 20 y 30 de 1950; julio 3 y 4.  
 1952 "El problema del trabajo forzado en América Latina". En: *Revista Mexicana de Sociología*, v. 14, n. 3: 341-375.
- Méndez Lavielle, Guadalupe  
 1987 "La quiebra política (1965-1976)". En: Carlos García Mora, coord., *La antropología en México: panorama histórico, v. 2. Los hechos y los dichos (1880-1986)*: 339-437. México: INAH (Col. Biblioteca del INAH).
- Menéndez, Eduardo  
 1978 *La salud de los trabajadores: aportes para una política de salud*. México: Nueva Imagen.  
 1981 *Poder, estratificación y salud*. México: CISINAH (Ediciones de la Casa Chata).  
 1983a "Estructura social y mortalidad en Yucatán, México". En: *Boletín de antropología americana*, v. 8: 111-131.  
 1983b *Hacia una práctica médica alternativa: hegemonía y automedicación (gestión en salud)*. México: CIESAS (Cuadernos de la Casa Chata, n. 86).

INVENTARIO ANTROPOLÓGICO 3, 1997

- 1984 "Estructura y relaciones de clase y la función de los modelos médicos: apuntes para una antropología médica crítica". En: *Nueva Antropología*, v. VI, n. 23: 71-102.
- 1988 "Alcoholismo, grupos étnicos mexicanos y los padecimientos denominados 'tradicionales'". En: *Nueva Antropología*, v. X, n. 34: 55-80.
- 1990 *Morir de alcohol: saber y hegemonía médica*. México: Alianza.
- 1992 "Trabajo, proceso de alcoholismo y enfermedad laboral". En: Eduardo Menéndez, coord., *Prácticas ideológicas "científicas" y "populares" respecto del "alcoholismo" en México*: 137-169. México: CIESAS (Col. Miguel Othón de Mendizábal).
- Menéndez, Eduardo, y Renée DiPardo
- 1986 "El concepto de clase social en la investigación de la problemática salud/enfermedad". En: *Papeles de la Casa Chata [CISINAH]*, v. I, n. 1: 53-62.
- Mesa, Silvia
- 1992 *La cerámica de Xoco como instrumento de explicación histórica*. México: ENAH (tesis de licenciatura en arqueología).
- Miquet Fleury, Marcelo
- 1977 *Conflicto obrero y movimiento independiente: el caso de los trabajadores de la confección en Cuernavaca*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).
- Módena, María Eugenia
- 1987 *Diferencia cultural e identidad ideológica: salud, enfermedad y hegemonía en el Sur de Veracruz*. México: ENAH (tesis de maestría en ciencias antropológicas).
- Mondaca Laval, Alberto
- 1989 *El sindicalismo en Chile: desde sus inicios hasta la constitución de la Confederación de Trabajadores de Chile (C.T.CH.) 1886-1936*. México: ENAH (tesis de licenciatura en historia).
- Moniot, Henri
- 1976 "En France: une anthropologie d'inspiration marxiste". En: *L'anthropologie économique. Courants et problèmes*: 33-56. París: Maspero.
- Monjaraz-Ruiz, Jesús
- 1983 "Karl Marx y México: un acercamiento preliminar a sus escritos y fuentes". En: *Históricas*, México: IIH-UNAM, n. 11: 21-40.
- 1986 "El México prehispánico de William H. Prescott en las notas de lectura de Karl Marx". En: *Anales 1984* [México: CIESAS]: 39-44.
- 1990 "Informe preliminar de las notas de lectura de Karl Marx sobre México, contenidas en sus cuadernos de lectura, en particular las que corresponden a la época prehispánica". En: *Historia, antropo-*

## ARTÍCULOS DE REVISIÓN

- logía y política: homenaje a Ángel Palerm*, v. I: 203-229. México: Alianza Mexicana.
- Montané, Julio  
1980 *Marxismo y arqueología*. México: Cultura Popular.  
1981 "Sociedades igualitarias y modo de producción". En: *Boletín de antropología americana*, n. 3: 71-89.
- Montiel Hernández, María Guadalupe Yolanda  
1989 *Proceso de trabajo, acción sindical y nuevas tecnologías en Volkswagen de México*. México: ENAH (tesis de maestría en antropología social).
- Monzón, Arturo  
1947 *El calpulli en la organización social de los tenochcas: pruebas de que hacia la época de la llegada de los españoles era el principal elemento social y estaba basado en el parentesco por ascendencia común*. México: ENAH (tesis de maestría en ciencias antropológicas).
- Morales Anduaga, María Elena  
1972 *La política indigenista oficial*. México: ENAH (tesis de maestría en ciencias antropológicas).
- Morales Valderrama, Carmen  
1984 *Ocupación y sobrevivencia campesina en la zona citrícola de Yucatán*. México: ENAH (tesis de maestría en ciencias antropológicas).
- Moreno, Manuel M.  
1930 *La organización política y social de los aztecas*. México: UNAM-Facultad de Derecho (tesis de licenciatura en derecho).  
1962 *La organización política y social de los aztecas*. México: INAH.
- Moreno Hentz, Susana  
1983 *Ergonomía y condiciones de trabajo en una fábrica de papel*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología física).
- Moreno Sánchez, Carlos  
1990 *Vida de trabajo en la panificadora "El antiguo Fénix": el caso de los bizcocheros*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).
- Morett, Jesús  
1981 *La subordinación de la economía campesina al capital*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).
- Morett, Jorge  
1986 *Desarrollo histórico y organización del proletariado agrícola en la región de Zamora, Michoacán*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).
- Mortera, Fernando  
1990 *La vivienda y la reproducción de la fuerza de trabajo en la Colonia Guerrero, Delegación Cuauhtémoc, D.F.: el caso de los Campamentos Unidos*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).

INVENTARIO ANTROPOLÓGICO 3, 1997

Murguía, Raúl

- 1981 *Diferenciación social de la proporcionalidad corporal*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología física).
- 1982 "Ponencia del maestro [...]". En: *Cuatro décadas de la Escuela Nacional de Antropología e Historia*: 148-155. México: ENAH-INAH (Col. Cuicuilco).

Najenson, José Luis

- 1979 *Cultura nacional y cultura subalterna*. Toluca: UAEM.
- 1982 "Etnia, clase y nación en América Latina". En: *Boletín de antropología americana*, v. 5: 51-58.

Nalda, Enrique

- 1981 "México prehispánico: origen y formación de las clases sociales". En: Enrique Semo, coord., *México: un pueblo en la historia*: v. I, 45-165. México: UAP/Nueva Imagen.
- 1991 "Consideraciones sobre la periodización del México antiguo". En: *Anuario 1989* [Laboratorio de antropología. Guadalajara: U. de G]: 77-96.

Navarrete, Carlos

- 1988 "Pedro Armillas y la Escuela Nacional de Antropología: 1952-1956". En: *Boletín de la Escuela de Ciencias Antropológicas de la Universidad de Yucatán*, v. 16, n. 92: 3-15.
- 1991 "Entre tintas. Una remembranza personal, Guillermo Bonfil". En: *A dos tintas* [Boletín del IIA-UNAM], n. 9: s.p. [3].

Navarro Sada, María de Fátima

- 1981 *El Estado y el movimiento obrero en México: la lucha por el poder en el SUTERM*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).

Nawotka, Elzbieta

- 1982 "El problema indígena". En: *Boletín de antropología americana*, n. 6: 53-66.

Nehmad, Abraham

- 1981 *La colectivización agropecuaria en el marco de las relaciones capitalistas de producción: análisis de la experiencia mexicana*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).

Nettel, Patricia

- 1976 *La pequeña producción de mercancías bajo el feudalismo y el capitalismo*. México: ENAH (tesis de maestría en ciencias antropológicas).

Nieto, Raúl

- 1980 *Vida de trabajo de los obreros del calzado en la ciudad de León, Guanajuato*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).
- 1992 *Ciudad, cultura y clase obrera: una aproximación antropológica*. México:

ARTÍCULOS DE REVISIÓN

- ENAH (tesis de maestría en antropología social).
- Nivón, Eduardo
- 1979 *Los asentamientos populares urbanos: un ensayo de interpretación*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).
- 1994 *Cultura urbana y movimientos sociales*. México: ENAH (tesis de maestría en antropología social).
- Noguera, Nahúm de Jesús
- 1994 *Inferencia arqueológica de la identidad hnahnú: los oratorios-capilla coloniales*. México: ENAH (tesis de licenciatura en arqueología).
- Nolasco, Margarita
- 1961 *La tenencia de la tierra en el municipio de San Juan Teotihuacán, México*. México: ENAH (tesis de maestría en ciencias antropológicas).
- Noriega, Francisco
- 1986 *Tarahumaras, capitalismo y organización social*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).
- Novelo, Victoria
- 1976 *Artesanías y capitalismo en México*. México: CISINAH.
- 1980 "La vida obrera, un nuevo campo para la etnología". En: *Cuicuilco*, v. I, n. 1: 22-24.
- 1984 "La cultura obrera, una contrapropuesta cultural". En: *Nueva Antropología*, v. VI, n. 23: 45-55.
- Novelo, Victoria y Augusto Urteaga
- 1979 *La industria en los magueyales*. México: CISINAH.
- Novelo, Victoria y otros
- 1986 "Propuestas para el estudio de la cultura obrera". En: *Nueva Antropología*, año VIII, n. 29: 65-82.
- Oehmichen, Cristina
- 1986 *Proceso de trabajo y respuesta obrera en la industria nuclear*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).
- O'Laughin, Bridget
- 1975 "Marxist Approaches in Anthropology". En: *Annual Review of Anthropology*, n. 4: 341-370.
- Olivé, Julio César
- 1958 *Estructura y dinámica de Mesoamérica: ensayo sobre sus problemas conceptuales, integrativos y evolutivos*. México: ENAH (tesis de maestría en ciencias antropológicas).
- 1981 *La antropología mexicana*. México: CMA.
- Olivé, Julio César y Beatriz Barba de Piña Chan
- 1960 "Estudio de las clases sociales en la ciudad de México, con vistas a caracterizar la clase media". En: *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, n. 20: 153-198.

INVENTARIO ANTROPOLÓGICO 3, 1997

- 1961 "Estudio de las clases sociales en la ciudad de México. Experiencias con un grupo obrero". En: *Anales de Instituto Nacional de Antropología e Historia*, n. 43: 219-282.
- 1962 "La antropología mexicana y los movimientos sociales". En: *Tlatoani*, n. 16: 35-39.
- Olivera, Mercedes
- 1961 *Las condiciones socio-económicas de los educandos en la experimentación pedagógica*. México: ENAH (tesis de maestría en ciencias antropológicas).
- 1978 *Pillis y macehuales: las formaciones sociales y los modos de producción de Tecali del siglo XII al XVI*. México: CISINAH (Ediciones de la Casa Chata, n. 6).
- Olmeda, Mauro [Julio Luelmo]
- 1954 *Sociedades precapitalistas. I. Introducción al estudio de las sociedades preclásicas*. México: Mauro Olmeda Editor.
- 1960 *Sociedades precapitalistas. II. Las fuerzas productivas y las relaciones de producción en las sociedades preclásicas*. México: Mauro Olmeda Editor.
- 1962 *Sociedades precapitalistas. III. Las fuerzas productivas y las relaciones de producción en la antigüedad grecorromana*. México: Mauro Olmeda Editor.
- 1963 *Sociedades precapitalistas. IV. Las fuerzas productivas y las relaciones de producción en la Edad Media*. México: Mauro Olmeda Editor.
- Ortega Oliveros, Mario
- 1988 "Capital, fundidoras y riesgo obrero". En: *Boletín de antropología americana*, n. 18: 99-117.
- Ortner, Sherry B.
- 1993 *La teoría antropológica desde los años sesenta*. Guadalajara: U. de G. (Cuadernos de antropología) [1984].
- Pacheco Escobedo, Olga Eugenia
- 1988 *Movimiento campesino de los Llanos de Durango 1979-1980*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).
- Pacheco Rojas, José de la Cruz
- 1985 *La resistencia obrera en Ferrocarriles Nacionales de México de 1950 a 1982: una historia de vida*. México: ENAH (tesis de licenciatura en etnología).
- Palacios Sánchez, Alejandro
- 1989 *Prácticas de consumo que deterioran la dieta en la clase media obrera: un estudio de caso*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).
- Palerm, Ángel
- 1953 *El regadío en Mesoamérica y la revolución urbana*. México: ENAH (tesis de maestría en ciencias antropológicas).

ARTÍCULOS DE REVISIÓN

- 1972 *Agricultura y sociedad en Mesoamérica*. México: SEP (Sep-setentas, n. 55).
- 1973 *Obras hidráulicas prehispánicas en el sistema lacustre del Valle de México*. México: INAH.
- 1976 *Modos de producción y formaciones socioeconómicas*. México: Edicol (Sociología, conceptos, n. 6).
- 1980 *Antropología y marxismo*. México: CISINAH/Nueva Imagen.
- Palerm, Ángel y Eric Wolf
- 1972 *Agricultura y civilización en Mesoamérica*. México: SEP (Sep-setentas, n. 32).
- Palomo, Gerardo
- 1983 "Valor de uso y representación social". En: *Boletín de antropología americana*, v. 7: 109-114.
- Paré, Luisa
- 1977 *El proletariado agrícola en México: ¿campesinos sin tierra o proletarios agrícolas?*. México: Siglo XXI.
- 1978 "Relaciones interétnicas y relaciones de clase: la sierra norte de Puebla". En: *Las relaciones interétnicas en México*: 69-150. México: IIS-UNAM/INAH.
- 1991 "El debate sobre el problema agrario en los setenta y ochenta". En: *Nueva Antropología*, v. XI, n. 39: 9-26.
- Passano, Jorge
- 1992 *El discurso político*. México: ENAH (tesis de maestría en lingüística).
- Pastrana, Alejandro
- 1977 *Producción de instrumentos de obsidiana*. México: ENAH (tesis de licenciatura en arqueología).
- 1986 "El proceso de trabajo de la obsidiana de las minas de Pico de Orizaba". En: *Boletín de antropología americana*, n. 13: 133-146.
- Peña Haaz, Elsa Margarita
- 1978 *El trabajo agrícola en un pueblo chinampero: San Luis Tlaxialtémaco*. México: ENAH (tesis de maestría en ciencias antropológicas).
- Peña Saint Martín, Florencia
- 1984 *Sobre la naturaleza humano-social: esbozo teórico y metodológico*. México: UAMX (tesis de maestría en medicina social).
- Perelló, Sergio
- 1976 *La comunidad rural en la formación social mexicana*. México: ENAH (tesis de maestría en ciencias antropológicas).
- Pérez Alonso, Sergio Ernesto
- 1988 *Vida cotidiana y lucha de clases de una fábrica de plásticos: el caso de la División de Plásticos de Cartón y Papel de México*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).

INVENTARIO ANTROPOLÓGICO 3, 1997

- Pérez Castro, Ana Bella  
1981 *Estructura agraria y movimientos campesinos en Simojovel, Chiapas*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).
- Pérez Cortés, Sergio  
1981 *Conflicts de la formalisation en linguistique*. París: Universidad de París X-Nanterre (tesis de doctorado en lingüística).
- Pérez Gómez, Delia, comp.  
1995 *Memoria de los premios anuales del INAH*. México: INAH (Col. obra diversa).
- Pérez Plaja, Fraterna  
1981 *El proceso avanza, Timún resiste*. México: ENAH (tesis de licenciatura en etnología).
- Pessah, Raúl  
1976 *Excedente y asimetría: un estudio de las relaciones de producción en la agricultura de subsistencia. Antropología económica y política agropecuaria*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).
- Pineda Gerardo, Aldo Eduardo  
1989 *Indicadores antropométricos de nutrición en grupos de obreras del Distrito Federal*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología física).
- Pineda Gómez, Francisco Javier  
1981 *Movimiento sindical y sistema de dominación en México: la Confederación de Trabajadores de México 1936-1976*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).
- Pohlens, Juan  
1979 *Dependencia y desarrollo capitalista en una región agrícola. Las plantaciones cafetaleras de la Sierra Madre de Chiapas*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).
- Posadas, Florencio  
1982 *El desarrollo del capitalismo en la agricultura del estado de Sinaloa*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).
- Pozas, Ricardo  
1976 *Antropología y burocracia indigenista*. México: Tlacuilo.
- Pozas, Ricardo e Isabel Horcasitas de Pozas  
1971 *Los indios en las clases sociales de México*. México: Siglo XXI.
- Quezada, Ricardo  
1986 "Notas sobre Marx y la antropología". En: *Boletín de la Escuela de Ciencias Antropológicas de la Universidad de Yucatán*, v. 14, n. 80: 34-39.
- Quintal, Ella Fanny  
1986 "Sindicato, empresa y familia: los espacios de reproducción de la

- fuerza de trabajo petrolera". En: *Nueva Antropología*, v. VIII, n. 29: 107-122.
- Quintero, Rodolfo  
1958 *Las sociedades urbanizadas*. México: ENAH (tesis de maestría en ciencias antropológicas).
- Ramírez Salazar, Carlos Arturo  
1987 *Clase dominante y control político en un municipio de la Huasteca potosina*. México: ENAH (tesis de licenciatura en etnología).  
1992 *Identidad étnica e identidad nacional en la Huasteca potosina*. México: ENAH (tesis de maestría en antropología social).
- Ramírez Sánchez, Xóchitl  
1986 *Ideología y opresión femenina*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).
- Ramírez Velázquez, Josefina  
1991 *Los cuerpos olvidados. Investigación sobre el proceso laboral minero y sus repercusiones en la fuerza de trabajo. Un estudio de caso de los mineros de la compañía Real del Monte y Pachuca*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología física).  
1993 "Reflexiones sobre el cuerpo productivo". En: *Revista mexicana de estudios antropológicos*, n. 39: 53-70.
- Rebolledo Recéndiz, Nicanor  
1988 *El comportamiento político de la comunidad indígena en la Huasteca de Hidalgo*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).
- Rendón, Juan José  
1966 *Criterios para la elaboración de diccionarios adecuados a la enseñanza del castellano*. México: ENAH (tesis de maestría en ciencias antropológicas).
- Rey, Pierre-Philippe  
1971 *Colonialisme, néo-colonialisme et transition au capitalisme. Exemple de la "Comilog" au Congo-Brazzaville*. París: François Maspero (Economie et socialisme, n. 15).  
1976 *Las alianzas de clases*. México: Siglo XXI [1973].
- Reyes García, Luis  
1974 *Cuauhtinchan del siglo XII al XVI. Formación y desarrollo histórico de un señorío prehispánico*. México: ENAH (tesis de maestría en ciencias antropológicas).  
1977 *Cuauhtinchan del siglo XII al XVI: formación y desarrollo histórico de un señorío prehispánico*. Wiesbaden: Franz Steiner.
- Reygadas, Luis  
1983 *La lucha de los trabajadores de Nueva Rosita*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).

INVENTARIO ANTROPOLÓGICO 3, 1997

- Ricco Monge, Sergio  
1987 *La antropología mexicana; reflexiones sobre una historia en construcción (1965-1980)*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).
- Ríos Agreda, Rafael Francisco y Juventina Yolanda Castro Correa  
1991 *El Salvador: historia y revolución 1979-1985*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).
- Ríos Morales, Manuel  
1981 *Los indígenas en el modo de producción capitalista*. México: CIIS (tesis de maestría).
- Rivera Dorado, Miguel  
1982 *Los mayas, una sociedad oriental*. Madrid: Universidad Complutense.
- Rivera Torres, Sonia  
1990 *Patrón de asentamiento rural de la región de San Gregorio, Chiapas, para el Clásico tardío*. México: INAH (Col. científica, n. 192).
- Robledo, María Celina  
1980 *Control estatal de los procesos de trabajo: Tabamex en el ejido tabacalero "La Culebra", Nayarit*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).
- Rocha, Octavio  
1994 *El lenguaje gráfico como evidencia arqueológica: la pintura mural de un palacio tlahuica en Yautepac, Morelos*. México: ENAH (tesis de licenciatura en arqueología).
- Rodríguez, Marcia  
1989 "Mujer, discurso e ideología: hacia la construcción de un nuevo discurso femenino". En: *Boletín de antropología americana*, n. 20: 31-82.
- Rodríguez Lozano, Catalina  
1975 *Los jornaleros agrícolas en la Sierra Tarasca*. México: ENAH (tesis de maestría en ciencias antropológicas).
- Rodríguez Nichols, María Ángela  
1977 *La cooperativa como vía de desarrollo capitalista: estudio de caso en el Valle del Mezquital*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).
- Roldán, Luis Fernando  
1988 "La categoría social de indio; etnocentrismo y conciencia étnica". En: *Boletín de antropología americana*, n. 18: 49-83.
- Romer, Martha  
1979 *Comunidad, migración y desarrollo: un proceso integrado de cambio social, el caso de los mixes de Totontepec*. México: ENAH (tesis de maestría en ciencias antropológicas).

- Rosales, Margarita  
 1976 *Los intermediarios agrícolas y la economía campesina*. México: ENAH (tesis de maestría en ciencias antropológicas).
- Rosas y Kifuri, Mauricio  
 1982 *Evaluación de la política indigenista*. México: ENAH (tesis de maestría en ciencias antropológicas).
- Rousset Bonilla, Arturo  
 1995 *Annales y marxismo: un diálogo inconcluso*. México: ENAH (tesis de licenciatura en historia).
- Ruiz, Rosaura  
 1991 "Marx y Engels, críticos de Darwin. ¿Escribió Engels la *Dialéctica de la naturaleza?*." En *Boletín de antropología americana*, n. 23: 119-136.
- Ruiz González, María Teresa  
 1986 *Lucha obrera e intervención del Estado en seguridad social (1900-1943)*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).
- Rutsch, Mechthild  
 1980 *La ganadería capitalista en México*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).
- Sahlins, Marshall  
 1972 *Las sociedades tribales*. Barcelona: Labor (Nueva Col. Labor, n. 309).  
 1988 *Cultura y razón práctica*. Barcelona: Gedisa [1976].
- Salas Valenzuela, Montserrat Amada  
 1991 *El trabajo asalariado como causa del abandono de la lactancia materna*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).
- Salazar, Ana María  
 1981 *La participación estatal en la producción y comercialización del café en la región norte del estado de Chiapas*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).
- Salazar Ledezma, Flora  
 1987 *Las sirvientas domésticas y sus amas en la ciudad de México: siglo XIX*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).
- Sánchez de Tagle, María  
 1983 *La condición de la mujer en Guadalajara: las adornadoras de la industria zapatera*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).
- Sánchez Díaz, Sergio  
 1989 *El nuevo revisionismo en el sindicalismo de izquierda en México*. México: ENAH (tesis de maestría en ciencias antropológicas).  
 1990 *El nuevo revisionismo en el sindicalismo de izquierda en México*. México: CIESAS (Cuadernos de la Casa Chata).

INVENTARIO ANTROPOLÓGICO 3, 1997

- 1995 *Obreras, funcionarias y sindicatos: el poder en los sindicatos de las maquiladoras de la ciudad de Chihuahua*. Guadalajara: CIESAS (tesis de doctorado en ciencias sociales).
- Sánchez Díaz, Sergio y Guillermo Campos Covarrubias  
1977 *Condiciones de vida y luchas obreras en dos fábricas de Tulancingo, Hidalgo*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).
- Sánchez-Marco, Francisco  
1976 "La lingüística marxista". En: *Acercamiento histórico a la sociolingüística*: 120-135. México: CISINAH.
- Sánchez Rodríguez, María del Consuelo  
1987a "Elementos conceptuales acerca de la cuestión étnico nacional (1a. parte)". En: *Boletín de antropología americana*, n. 15: 53-73.  
1987b "Elementos conceptuales acerca de la cuestión étnico nacional (2a. parte)". En: *Boletín de antropología americana*, n. 16: 85-111.  
1991 *La conformación étnico-nacional en Nicaragua*. México: ENAH (tesis de licenciatura en etnología).
- Sandoval, Juan Manuel  
1980 "Materialismo cultural y materialismo histórico en los estudios de la relación sociedad-naturaleza". En: *Antropología y marxismo*, v. I, n. 3: 11-33.  
1984 "El proceso de trabajo en el proceso de hominización". En: *Nueva Antropología*, v. VI, n. 23: 103-129.
- Sandoval Arriaga, Alfonso  
1983 *Estructura corporal y diferenciación social: un estudio en adultos jóvenes en la ciudad de México*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología física).
- Sandoval Espinoza, Ana  
1986 *El Frente Popular de Zacatecas: una experiencia de lucha campesina*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).
- Sariego, Juan Luis  
1978 *Los mineros de Real del Monte: características de un proceso de proletarización*. México: CIESAS (Cuadernos de la Casa Chata, n. 15).
- Sarmiento, Griselda  
1987 *Las sociedades cacicales: propuesta teórica e indicadores arqueológicos*. México: ENAH (tesis de licenciatura en arqueología).  
1992 *Las primeras sociedades jerárquicas*. México: INAH (Col. científica, n. 246).  
1993 "Tribus y cacicazgos arqueológicos: una discusión acerca del origen de la estratificación". En: *Boletín de antropología americana*, n. 27: 95-108.

## ARTÍCULOS DE REVISIÓN

- Sarti, Carlos  
 1978 *El proceso de desintegración de los ejidos colectivos en Valle del Carrizo, Sinaloa (1970-1975)*. México: ENAH (tesis de maestría en ciencias antropológicas).
- Scheffler, Lilian  
 1967 "Mesa redonda en torno a la reestructuración de la ENAH". En: *Tlatoani*, segunda época, n. 18: 25-27.
- Schnoller, Chantal  
 1977 *Panorama socio-económico de un municipio en el norte de la Sierra de Puebla: Aluacatlán*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).
- Sebag, Lucien  
 1969 *Marxismo y estructuralismo*. México: Siglo XXI [1ª ed. 1964].
- Semo, Enrique  
 1973 *Historia del capitalismo en México: los orígenes 1521-1763*. México: Era (Serie El Hombre y su tiempo).
- Sepúlveda Gallardo, Sandra y Laura Valladares de la Cruz  
 1987 "Cultura e identidad étnica". En: *Boletín de antropología americana*, n. 15: 37-45.
- Serrano Carreto, Enrique  
 1987 *El hombre escindido: apuntes para una historia epistemológica de la antropología física y sus objetos biosociales*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología física).
- Sevilla Villalobos, Amparo  
 1995 *Flor de asfalto: la dimensión cultural del movimiento urbano popular*. México: ENAH (tesis de maestría en antropología social).
- Solano Guerrero, Rosa  
 1989 *Trabajo infantil y crisis económica en la Colonia Pedregal de Santa Úrsula Xitla*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).
- Stavenhagen, Rodolfo  
 1958 *Las condiciones socio-económicas de la población trabajadora de Tijuana, B.C: considerada desde el punto de vista de las posibilidades de una política asistencial*. México: ENAH (tesis de maestría en ciencias antropológicas).
- 1962 "Estratificación social y estructura de clases: un ensayo de interpretación". En: *Ciencias políticas y sociales*, v. VIII, 27: 73-102.
- 1963 "Clases colonialismo y aculturación: ensayo sobre un sistema de relaciones interétnicas en América Latina". En: *América Latina*, v. VI, n. 3: 63-104.
- 1964 *Essai comparatif sur les classes sociales rurales et la stratification dans*

INVENTARIO ANTROPOLÓGICO 3, 1997

- quelques pays sousdeveloppés*. París: Universidad de París (tesis de doctorado en sociología).
- 1965 *Clases, colonialismo y transculturación: contribución al estudio del fenómeno indígena en Mesoamérica*. México: ENAH (Ediciones mimeográficas de la Sociedad de Alumnos).
- 1971 *Siete falacias sobre América Latina*. México: ENAH (Ediciones mimeográficas de la Sociedad de Alumnos, Época II, n. 3) [1965].
- 1969 *Las clases sociales en las sociedades agrarias*. México: Siglo XXI.
- Swadesh, Mauricio
- 1940 *Orientaciones lingüísticas para maestros en zonas indígenas*. México: Dirección de Asuntos Indígenas.
- Tejera, Héctor
- 1980 "Campesinado y fuerza de trabajo". En: *Nueva Antropología*, v. IV, n. 13-14: 219-242.
- 1981 *Producción agrícola, consumo y reproducción de la fuerza de trabajo del campesinado en el capitalismo agrario: un estudio de caso en el ejido de Zapotillo de Mogotes, Valle de Santiago, Guanaajuato*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).
- 1988 "Identidad y cuestión étnica: estudio de dos sub-regiones de Chiapas, México". En: *Boletín de antropología americana*, n. 17: 85-97.
- Téllez Girón, Ricardo
- 1979 *Antropología y revolución social en México (1920-1940)*. México: ENAH (tesis de maestría en ciencias antropológicas).
- 1983 *Anthropologie et mutation sociale au Mexique (1910-1980)*. París: Institute des Hautes Etudes de l'Amérique Latine, Universidad de París (tesis de doctorado).
- Terán, Silvia
- 1974 *La ideología política de los campesinos en México: marco teórico para su interpretación*. México: ENAH (tesis de maestría en ciencias antropológicas).
- Terray, Emmanuel
- 1971 *El marxismo ante las sociedades primitivas*. Buenos Aires: Losada (Ciencias del hombre) [1969].
- Tirso Gómez, Jorge
- 1993 *Ideología, educación y producción cultural*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).
- Toledo, Víctor Manuel
- 1980 "La ecología del modo campesino de producción". En: *Antropología y marxismo*, v. I, n. 3: 35-55.
- Torrero, Alina Irasema
- 1983 *Las transformaciones en los niveles de conciencia social de los amuzgos*

ARTÍCULOS DE REVISIÓN

- de Oaxaca (a partir del movimiento reivindicativo económico-político de 1975)*. México: UAMI (tesis de licenciatura en antropología social).
- Toscano, Salvador  
 1937 *Derecho y organización social*. México: UNAM-Facultad de Derecho (tesis de licenciatura en derecho).
- Uriega Ponce de León, María de los Ángeles  
 1989 *El ejido de Emiliano Zapata: 40 años de lucha por la tierra*. México: ENAH (tesis de licenciatura en etnología).
- Urteaga, Augusto  
 1977 *Los sindicatos de Sahagún: 4 imágenes sociales*. México: ENAH (tesis de maestría en ciencias antropológicas).
- Valderrama, Pablo  
 1982 *Ideología y proceso salud-enfermedad: un estudio de caso en Milpa Alta, Distrito Federal*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).
- Valencia, Enrique  
 1963 *La Merced: estudio ecológico y social de una zona de la ciudad de México*. México: ENAH (tesis de maestría en ciencias antropológicas).  
 1978 "Notas metodológicas sobre el marxismo y la antropología". En: *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, v. XXIII, n. 93-94: 53-71.  
 1979 "El método marxista en la antropología". En: *Nueva Antropología*, v. III, n. 11: 61-72.
- Vargas García, Pablo  
 1979 *Aspectos de la proletarización en el municipio de El Bosque, Chiapas*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).
- Vargas Morales, Carlos Ramiro  
 1989 *Lengua, cultura popular y educación indígena en Oxchuc, Altos de Chiapas*. México: ENAH (tesis de licenciatura en lingüística).
- Vatant, Françoise  
 1975 *Un ejido forestal de la Alta Tarahumara: Cusárare*. México: ENAH (tesis de maestría en ciencias antropológicas).  
 1990 *La explotación forestal y la producción doméstica tarahumara. Un estudio de caso: Cusárare, 1975-1976*, México: INAH.  
 1992 "Retorno a la antropología marxista: nostalgia o exigencia a posteriori". En: *Antropología*, nueva época, n. 39: 48-57.  
 1996 "Identidad y etnografía. Un marco teórico: la dimensión subjetiva de todo grupo humano". En: *Antropología*, nueva época, n. 43: 31-40.
- Vázquez, Verónica  
 1984 *Lediscours officiels sur la Reforme Agraire au Mexique*. Ruán: Université de Haute Normandie (tesis de doctorado en lingüística).

## INVENTARIO ANTROPOLÓGICO 3, 1997

Vázquez León, Luis

- 1981 "La práctica de la antropología social durante el cardenismo". En: *Cuicuilco*, v. II, n. 5: 8-17.
- 1983 "Antropología social, marxismo y cambio social". En: *Boletín de antropología americana*, n. 7: 91-108.
- 1987 "La historiografía antropológica contemporánea en México". En: Carlos García Mora, coord., *La antropología en México: panorama histórico, v. 1: Los hechos y los dichos (1521-1880)*: 139-212. México: INAH (Col. Biblioteca del INAH).
- 1988 "Alfonso Fabila Montes de Oca". En: Lina Odena Güemes y Carlos García Mora, coords., *La antropología en México: panorama histórico, v. 10: Los protagonistas (Díaz-Murillo)*: 56-69. México: INAH (Col. Biblioteca del INAH).
- 1996 "Comentario [a la Mesa I: La importancia de la historia de la antropología en México]". En: Metchthild Rutsch, coord., *La historia de la antropología en México: fuentes y transmisión*: 131-136. México: UIA/INI/Plaza y Valdés.

Vázquez Paredes, Guillermo

- 1994 *Evaluación de la composición corporal en una muestra de obreros*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología física).

Velázquez Rosell, Beatriz

- 1983 *Población y proceso de urbanización en la Huasteca veracruzana*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).

Venegas Aguilera, Lilia

- 1988 *A veinte años de maquilar: las obreras de la industria maquiladora en Ciudad Juárez, Chihuahua*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).

Vergopoulos, Kostas

- 1975 "El capitalismo disforme: el caso de la agricultura en el capitalismo". En: *La cuestión campesina y el capitalismo*: 59-237. México: Nuestro Tiempo (Col. desarrollo) [1974].

Villa Rojas, Alfonso, y otros

- 1969 "La responsabilidad social de los científicos sociales". En: *América indígena*, v. XXIX, n. 3: 787-863.

Villar Carbajal, Alejandro

- 1988 *La administración obrera de los Ferrocarriles Nacionales de México (1938-1940)*. México: ENAH (tesis de maestría en historia).

Villars Rosales, Rina Rosario

- 1989 *Relaciones de poder en la interacción verbal de la conducta médico-paciente: un estudio en la consulta externa del Hospital Colonial de Medicina Física y Rehabilitación*. México: ENAH (tesis de maestría en lingüística).

ARTÍCULOS DE REVISIÓN

- Villegas, Carlos  
 1982 "El indigenismo, la crítica antropológica y el desarrollo del capitalismo nacional". En: Andrés Medina, comp., *¿Existe una antropología marxista?: escritos exploratorios*: 113-117. México: IIA-UNAM (Serie Antropológica, n. 34).
- Villela, Samuel  
 1976 *Medicina y capitalismo en el campo mexicano*. México: ENAH (tesis de maestría en ciencias antropológicas).  
 1987 "Economía y modo de producción entre los mayas prehispánicos" *Boletín de la Escuela de Ciencias Antropológicas de la Universidad de Yucatán*, v. 15, n. 85: 3-19.
- Viramontes, Carlos  
 1993 *Actividades de apropiación entre grupos de recolectores-cazadores: una interpretación de sus instrumentos líticos*. México: ENAH (tesis de licenciatura en arqueología).
- Warman, Arturo  
 1968 *La danza de moros y cristianos: un estudio de aculturación*. México: ENAH (tesis de maestría en ciencias antropológicas).  
 1972 *La danza de moros y cristianos*. México: SEP (Sep-setentas, n. 46).  
 1976 *...Y venimos a contradecir. Los campesinos de Morelos y el Estado nacional*. México: CISINAH (Ediciones de la Casa Chata, n. 2).
- Warman, Arturo y otros  
 1970 *De eso que llaman antropología mexicana*. México: Nuestro Tiempo (Col. La cultura al pueblo).
- Weigand, Philip C.  
 1992 *Ensayos sobre el Gran Nayar. Entre coras, huicholes y tepehuanos*. México: INI-COLMICH-Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos de la Embajada de Francia en México.
- Wieshey, Walburga María  
 1988 *Cacicazgo y estado arcaico: evolución y distinción arqueológica de organizaciones sociopolíticas complejas*. México: ENAH (tesis de licenciatura en arqueología).
- Zabala Cubillos, Manuel  
 1961 *Sistema económico de la comunidad de Zinacantán: estructura económica de nivelación*. México: ENAH (tesis de maestría en ciencias antropológicas).
- Zalazar Antúnez, Gilda  
 1987 *Las obreras agrícolas en el cultivo de hortalizas*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).
- Zapata, Adalberto  
 1985 "Ricardo Pozas: un etnólogo de la primera generación de la

INVENTARIO ANTROPOLÓGICO 3, 1997

ENAH". En: *Argonautas*, n. 1: 39-49.

Zapett, Adriana

1988 "Paul Kirchhoff". En: Carlos García Mora, coord., *La antropología en México: panorama histórico, v. 10. Los protagonistas (Díaz-Murillo)*: 352-360. México: INAH (Col. Biblioteca del INAH).

Zavala Landalta, Félix José

1979 *Estructuras de poder en el municipio de Ixtlán, Sierra de Juárez, Oaxaca*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).

Zazueta, José Carlos

1980 *Estructura de poder y mecanismos de control interno en una federación de comunidades indígenas del norte de Sinaloa*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología social).

Zizumbo, Daniel y Patricia Colunga

1982 *Los huaves: la apropiación de los recursos naturales*. Chapingo: Departamento de Sociología Rural-Universidad Autónoma de Chapingo.

## La antropología física y los estudios de dermatoglifos en México (1970-1995)

*Mario Alberto Coyoc Ramírez  
Centro de Investigaciones Históricas y Sociales-UAC*

### Introducción<sup>1</sup>

Los dermatoglifos han sido abordados por un sinnúmero de investigadores de todo el mundo, ya que contribuyen al conocimiento de las variaciones raciales y étnicas. Son de gran utilidad para determinar la estructura biológica y la evolución de las poblaciones, las cuales se ven influenciadas por diversos factores, tal como el flujo génico, que se produce como consecuencia de la migración y el mestizaje.

La antropología física tiene por objeto el estudio de la variabilidad biológica de las poblaciones humanas, tomando en cuenta sus antecedentes históricos y en relación con los factores del ambiente físico y social. Es por ello que cuando se tiene interés en la población de una región geográfica determinada, su análisis requiere de los parámetros genéticos y somatológicos adecuados para dicho propósito, así como de los factores histórico-demográficos y sociales que contribuyan a analizar el proceso que ha dado lugar a las características bioantropológicas observadas (Serrano 1991: 71).

A lo largo de muchos años, diversos investigadores han tratado de delinear el perfil bioantropológico de la población mexicana contemporánea; sus trabajos han abordado una variedad de áreas temáticas como la morfología, la antropometría, la inmunología y la genética, entre otras.

<sup>1</sup> Deseo expresar mi profundo agradecimiento al Dr. Carlos Serrano por sus valiosos comentarios a una versión anterior del presente escrito.

En el campo de la genética se encuentra el estudio de los marcadores genéticos, los cuales son rasgos hereditarios que no son alterados por el ambiente y que contribuyen a un conocimiento biológico más adecuado de las poblaciones. El análisis de los dermatoglifos tiene un gran interés en la antropología y su pertinencia ha sido mencionada por diversos autores como Rife (1953) y Pons (1963).

Los dermatoglifos, además, adquieren especial utilidad para el discernimiento de distancias biológicas entre los grupos humanos emparentados, en razón de sus ventajas metodológicas para penetrar en el tiempo y/o en el espacio (Serrano 1973: 17).

El objetivo principal de esta contribución es dar a conocer a la comunidad antropológica una aproximación al tema de los dermatoglifos (aludiendo a su carácter biológico e histórico y su aplicación e importancia en los diversos campos de investigación), y una síntesis de los estudios realizados en el país por los antropólogos físicos mexicanos en el período 1970-1995. Se optó por dicho período porque es esencialmente este período cuando nuestros investigadores, a pesar de que años antes se habían iniciado ya los estudios de dermatoglifos en México, empiezan a interesarse y a producir de manera prolífica sobre el tema. No se intentó hacer una revisión exhaustiva acerca de los trabajos realizados fuera de nuestras fronteras, pero si se trató, en la medida de lo posible, reunir todo el material que está disponible hasta la fecha para el caso de México y de sus antropólogos.

#### **Características biológicas y metodológicas de los dermatoglifos y de su estudio**

Los dermatoglifos (*derma*, *dermatos*: piel, *glyphoo*: esculpir), término dado a conocer por Cummins y Midlo en 1926 (cit. por López Alonso 1994: 26), son los diseños formados por los relieves epidérmicos en las yemas de los dedos, palmas de las manos y plantas de los pies con una base genética y un significado evolutivo propios de nuestra especie.

La diferenciación de los pliegues dérmicos se inicia en el tercer mes de la vida intrauterina, completándose hasta el cuarto mes. Desde su formación en los primeros meses de vida intrauterina, persisten durante todo el resto del período de desarrollo y en la etapa posnatal ya no sufren ninguna alteración (excepto en sus dimensiones y algunos detalles). El desarrollo de los dermatoglifos en el pie es el mismo, pero ocurre un poco más tarde.

Existen muchas investigaciones que han demostrado que los dermatoglifos son hereditarios. Los primeros en estudiar las bases

genéticas de los patrones epidérmicos fueron, hace casi exactamente un siglo, Galton y Wilder (cit. por Figueroa 1990: 101), y desde entonces han sido confirmadas por abundantes estudios de genética.

Si bien es cierto que los dermatoglifos están determinados genéticamente, también es cierto que el modo de herencia no ha sido claramente definido. Los estudios de herencia del tamaño patrón, dirección y forma, frecuentemente producen resultados contradictorios. Las características epidérmicas individuales han sido consideradas como una herencia dominante, dominante incompleta, recesiva, de gene simple o poligénico, con penetrancia completa o incompleta y expresión variable de los genes (Penrose 1954, Pons 1963). Existe actualmente un consenso que el tipo de herencia pertenece a un sistema poligénico aunque se desconocen el número de genes implicados y sus interacciones. Sin embargo, éste tipo de herencia constituye una ventaja en cuanto a la estabilidad de la población, la cual es mayor en los caracteres de herencia polímera, por estar menos sujetos a los efectos de la deriva genética, pero constituye una desventaja en comparación con los caracteres de herencia monómera en cuanto a la complejidad del mecanismo de transmisión (Pons 1975: 97).

Los dermatoglifos aportan una gama de ventajas metodológicas que los hacen adecuados para la clasificación de la variabilidad humana. La comprensión de las diferencias y semejanzas entre los grupos humanos a partir de las afinidades biológicas son objetivos que se consideran de gran interés para la antropología (Rife 1953, Pons 1963, Plato 1970, Newman 1970). Dichas ventajas pueden enumerarse de la forma siguiente: a) Una vez establecidos en la vida intrauterina no se ven alterados por los factores del medio ambiente, manteniéndose sin cambios morfológicos durante toda la vida. b) El control poligénico al cual están sometidos los hace menos susceptibles a los cambios por la deriva genética, lo cual quiere decir que su estabilidad es mayor a través del tiempo. c) Al parecer, la acción de la selección natural es reducida, por tanto es comprensible que hasta cierto punto los rasgos epidérmicos son no adaptativos y que tampoco son alterados por la selección preferencial de pareja (*assortative mating*); este hecho permite considerar nuevamente la naturaleza conservadora de la variación dermopapilar. d) A pesar de que existe un amplio intervalo de variación en la morfología de los diseños dermatoglíficos, su clasificación como caracteres cualitativos en categorías muy flexibles, así como su análisis cuantitativo, se basan en convenciones de aceptación generalizada, obteniéndose de esa forma el registro y la comparación consistente de los datos de estudio.

### Historia y aplicación del estudio de los dermatoglifos

El conocimiento de los dermatoglifos data de tiempos antiguos, pero es con Francis Galton en 1892 (cit. por Cummins y Midlo 1961) cuando prácticamente se inicia el estudio científico de los dermatoglifos al realizar trabajos esencialmente sobre la morfología, clasificación, herencia, variaciones raciales e identificación personal. Para esta misma época se llegan a conocer los importantes trabajos de H. Wilder en 1897, quien efectúa estudios comparativos, metodología de análisis de patrones palmares y plantares, morfología, herencia y variaciones raciales (cit. por Cummins y Midlo 1961).

Es a partir del siglo XX hasta los últimos treinta años que el estudio de los dermatoglifos ha experimentado un gran crecimiento e interés ampliamente generalizado, de tal forma que su aplicación, debido a sus características singulares, ha sido acertadamente reconocida en diferentes áreas del conocimiento; cuestión que se ha visto manifestada por la enorme producción de trabajos de dermatoglifos enfocados principalmente hacia la metodología y clasificación, variaciones interindividuales, étnicas y raciales, herencia y desarrollo y comparaciones de primates. La creación de organizaciones profesionales, como la Asociación Internacional de Dermatoglifos y la Asociación Americana de Dermatoglifos demuestran la utilidad y la aceptación que tiene el estudio de los dermatoglifos para que sean considerados como un fructífero campo de investigación a nivel mundial.

Si bien es cierto que la aplicación de los dermatoglifos al principio estuvo orientada con fines de identificación personal, con el tiempo ha encontrado un mayor desarrollo fundamentalmente en la medicina, la biología y la antropología física. El estudio de los dermatoglifos en el campo de la identificación personal, no obstante, ha quedado limitado al análisis de las huellas digitales de ambas manos; además, en cuanto a la descripción de las crestas digitales, existe una nomenclatura distinta y especializada de aquellas señaladas por Cummins y Midlo o Penrose para el análisis de los dermatoglifos y, aunque actualmente este método es de uso internacional, se le considera más bien como una técnica (dactiloscopia) que como un área de investigación científica (Figueroa 1990: 96).

En medicina, el conocimiento que se tiene de los dermatoglifos ha permitido encontrar asociaciones significativas con diversos padecimientos correspondientes a la genética clínica, tales como: las trisomías 8, 13, 18 y 21, la sindactilia, la polidactilia, el síndrome Cri Du Chat y los síndromes de Turner y Klinefelter, entre otros. De tal forma que

también son considerados de suma utilidad como marcadores de la presencia de un factor genético o ambiental durante la gestación o en la vida posnatal en individuos con o sin padecimientos en los que se sospecha una predisposición hereditaria. Las características dermatoglíficas tanto palmares como plantares manifiestan variaciones en su distribución y conformación en sujetos con ciertos padecimientos, siendo las diferencias más marcadas en éstos respecto a individuos de muestras control.

Cabe señalar que en este campo el desarrollo y la aplicación de los dermatoglifos en México ha tenido un impulso notable. A finales de la década de los sesentas empiezan a publicarse trabajos de interés para la medicina y la genética clínica entre los cuales destacan los nombres de León de Garay, Zavala, Armendares, Campos y Figueroa (cit. por Figueroa 1990: 400-401). Algunos de estos investigadores y otros también han realizado estudios en poblaciones indígenas y mestizas encaminados al conocimiento de la variación biológica de la población de nuestro país (Kalmus y León de Garay 1964, Zavala y colabs. 1969, 1971, Cásares 1984). La producción de los trabajos originales en medicina y biología aún continúa y sus resultados han sido presentados en congresos nacionales e internacionales; el tema de los dermatoglifos, además, ha sido elegido tanto para tesis de licenciatura como de maestría y doctorado (Figueroa 1990: 402-403).

En biología, los trabajos de los dermatoglifos realizados en primates no humanos es menor en comparación con aquellos hechos en humanos. No obstante, los estudios de dermatoglifos en primates han sido orientados fundamentalmente hacia la clasificación, descripción y comparación de poblaciones y su herencia y desarrollo.

En México, se efectuó un estudio sobre primates (*Cercopithecus aethiops*) realizado por H. Figueroa (1990), quien obtuvo resultados muy interesantes que coinciden con las descripciones hechas en *Cercopithecus* por otros investigadores.

En el caso de la antropología física el interés por los dermatoglifos no consiste en identificar personas o en observar las diferencias individuales a partir de las minuciosidades de ciertos detalles de los diseños digitales, sino en considerar aquellas características cuya variabilidad presenta valor biológico (Pons 1975: 95). Es por ello que diversos investigadores han resaltado la utilidad de los dermatoglifos con la intención principal de estudiar la variabilidad biológica de los grupos humanos y la dilucidación de los procesos evolutivos de la especie humana (Rife 1953, Pons 1963).

Los primeros estudios antropológicos que emplearon los dermatoglifos para clasificar razas o grupos se remontan a los efectuados por

Galton y Wilder y otros como los de Cummins y Midlo, Poll y Weninger (cit. por Meier 1980: 160). De tal forma que desde fines del siglo XIX y principio del siglo XX, la antropología se ha interesado por las características dermatoglíficas. Como los dermatoglifos mostraron tener una extraordinaria variación, adquirieron una importancia especial para el estudio de la diversidad física de los grupos humanos (Serrano, en prensa).

Desde que Galton dividió las huellas digitales en arcos, presillas y torbellinos, señalando al mismo tiempo diferencias raciales en cuanto a los porcentajes con que se presentan estas diversas formas (Comas 1976: 283), múltiples trabajos se han realizado en el mundo que han ido acumulando diversas observaciones antropológicas a nivel intra e interpoblacional, tales como: las variaciones por lado y por dígito, en donde existe cierta tendencia hacia una simetría bilateral de los patrones de crestas epidérmicas, de las regiones palmar y plantar de una misma persona. Se han observado variaciones sexuales en distintas características dermatoglíficas. En lo que se refiere a las variaciones en el uso funcional de la mano (*handness*), su análisis más bien está enfocado para establecer su posible origen genético. En cuanto a las variaciones raciales y étnicas se sabe que los diferentes grupos presentan variaciones significativas en la frecuencia de las configuraciones dermatoglíficas. Sin embargo, las diferencias no están limitadas a los grandes grupos raciales sino también se encuentran en pequeños grupos étnicos y aún en pequeñas poblaciones aisladas (Schaumann y Alter 1976: 85).

A partir de los primeros estudios de dermatoglifos se dio a conocer con claridad que los grupos humanos presentan las mismas características dermopapilares y se diferencian sólo en las frecuencias relativas de tales rasgos. Esto ha quedado demostrado por el gran número de estudios que se han efectuado en distintos grupos humanos de diversas áreas geográficas que permiten observar la distribución a escala mundial de los porcentajes de los diferentes caracteres dermatoglíficos (Fleischhacker 1950, Schwidetzky 1962, Chamla 1962 y 1963, Ashisawa 1972, Thoma 1973, Heet 1978). Estas variaciones entre las frecuencias de las diversas características dermatoglíficas han sido notadas tanto en los patrones digitales como palmares.

También se han hecho interpretaciones filogenéticas en términos de distancias biológicas en los estudios de los grandes grupos raciales a través de los dermatoglifos; hay trabajos que han orientado su atención hacia áreas geográficas más delimitadas en el estudio de los grupos étnicos y la variabilidad dermatoglífica, como aquellos efectuados en

poblaciones indígenas americanas por Coope y Roberts (1971) y Serrano (1975a, 1975b), o aquellos efectuados en la India por Singh and Bhasin (1979) o en Suramérica por Rothhammer y otros (1979). El establecimiento de clines o gradientes es una forma de analizar la distribución geográfica de los rasgos dermatoglíficos en sus frecuencias crecientes o decrecientes de los diversos grupos humanos que pueden guardar relación con procesos históricos y regionales.

### **Las investigaciones antropológicas sobre dermatoglifos en México**

En México, las investigaciones de dermatoglifos que se han efectuado desde el punto de vista de la antropología, datan de principios del presente siglo y con atención a la población indígena por conducto de Wilder (cit. por López Alonso 1994: 6); posteriormente en la década de los 30 hay un impulso sobresaliente en este tipo de estudios financiados por la Institution Carnegie de Washington y la Universidad de Tulane, particularmente en grupos del área maya a través de las investigaciones de Leche, Cummins y Steggerda (cit. por Serrano 1975b: 11). En los años 60 Kalmus y colabs. (1964) aportan nueva información sobre población indígena y mestiza. En la década de los años setenta es cuando se incrementa el número de trabajos de dermatoglifos básicamente en población indígena. Aquí hay que señalar los ensayos de compilación y de síntesis interpretativa tal como son, por una parte, el de Newman (1970) en grupos de población maya de Guatemala y México y, por otra parte, el de Coope y Roberts (1971) donde se reúne información dermatoglífica de poblaciones indígenas de América Latina disponible hasta ese momento y donde se indica, además, la escasez de los estudios, los problemas técnicos y metodológicos que frecuentemente obstaculizan el análisis comparativo a partir de los datos que los investigadores presentan en sus trabajos (ver López Alonso 1994: 7).

Es precisamente en la década de los años setenta cuando de hecho se inician en nuestro país las investigaciones de dermatoglifos realizadas por antropólogos físicos mexicanos. Este período se caracteriza al principio por una nutrida producción de trabajos sobre el tema enfocados hacia los grupos de población indígena, disminuyendo paulatinamente en la década de los ochenta y aún en la primera mitad de los noventa. Pero no fue sino hasta finales de los años setenta cuando los antropólogos físicos empezaron a mirar hacia las áreas urbanas incorporando en sus muestras de estudio a grupos de población mestiza; esta clase de trabajos se incrementó durante la primera mitad de los

noventa. Una particularidad de estos trabajos consiste en que los resultados han sido presentados de manera parcial a través de artículos, retomando una y otra vez los datos de las mismas series existentes en la literatura e incorporando una que otra serie original para que dichos trabajos pudieran adquirir un carácter comparativo. Son las tesis de licenciatura, maestría y doctorado, sin embargo, las investigaciones más completas, profundas e integrales que han aportado mejor y más amplia información en relación a la problemática o fenómeno en estudio.

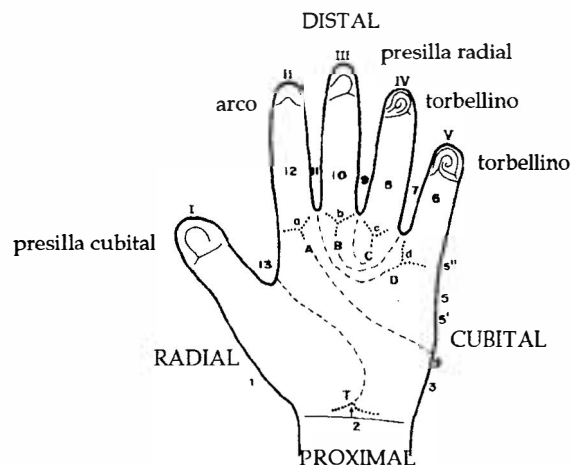
La mayor parte de las investigaciones de dermatoglifos realizadas tanto en la población indígena como en la mestiza procedentes de las diversas regiones geográficas de nuestro país, se ha justificado por las ventajas que ofrece su análisis, como herramienta útil, para el estudio de la estructura genética de las poblaciones humanas. La escasa e incompleta información que se tiene de las características dermatoglíficas en los distintos grupos étnicos y culturales que componen la población mexicana y el gran interés por ampliar las muestras de población (incluyendo la urbana o mestiza) de otras regiones de México y de profundizar su análisis, son algunas de las observaciones generales que emergen de los trabajos ahora revisados.

En cuanto a los materiales y métodos empleados en dichas investigaciones se nota que las series abarcan desde niños y jóvenes en edad escolar hasta adultos, tanto hombres como mujeres, aunque algunos trabajos solo examinan series masculinas. La manera de obtener dichas series consiste fundamentalmente en que el investigador se dirige al lugar de estudio, ya sea de población mestiza o indígena, donde se permita que haya una mayor concentración de individuos durante varias horas al día en el mismo sitio (escuelas, centros de trabajo, servicio militar, albergues o comisarías dependiendo del tipo de muestra o serie que se desee obtener). Generalmente en el momento de recoger las impresiones dermopapilares se les solicita a los sujetos de estudio información (algunas veces mediante cédulas elaboradas previamente) acerca del lugar de su nacimiento, escolaridad y ocupación y también el de los padres y abuelos. Esto se hace con la finalidad de determinar su probable composición biológica de origen de las poblaciones o el grupo étnico en cuestión, así como para saber el contexto socioeconómico en que se ubican las muestras o series de estudio. No se toman en consideración sujetos de procedencia extranjera y en el caso de dos o más individuos que comparten algún parentesco cercano (por ejemplo: hermanos) sólo se toma la información a uno de ellos. Respecto a las muestras de población indígena o composición biológica

preponderantemente indígena (o sea, que presentan cierto grado de mestizaje biológico con grupos no indígenas), adicionalmente se toman en cuenta sus características físicas, la lengua, la indumentaria y los apellidos principalmente. La técnica principal utilizada en la obtención de las impresiones dermopapilares ha sido la aplicación de tinta soluble en agua en las yemas de los dedos y palmas de las manos y recogidas sobre papel, por ser la más práctica y de menor costo. Respecto a la clasificación de los patrones digitales y palmares la mayor parte de los trabajos ha empleado las indicaciones de Cummins y Middel (1961).

Otro rasgo que se observa en estos estudios es que existe un mayor número de trabajos sobre la población indígena que habita en las áreas rurales en comparación con aquellos que tratan sobre población mestiza de las zonas urbanas y son aún más escasos los que abordan muestras de población tanto indígena como mestiza. Además, se advierte el predominio que hay en el análisis de los rasgos cualitativos,<sup>2</sup> patrones digitales y palmares (ver fig. 1 y 2) y algunas veces sólo pa-

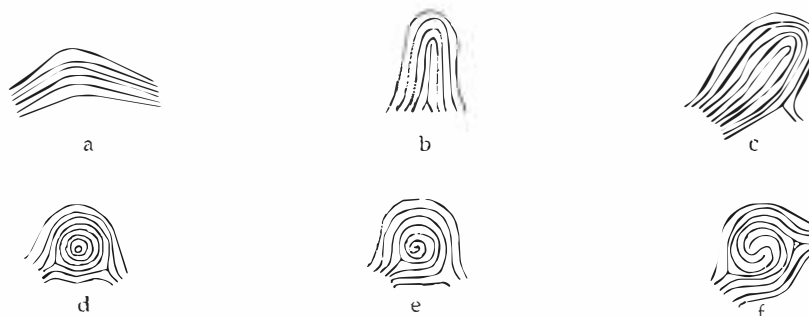
Figura 1. Esquema de los rasgos dermatoglíficos que están presentes en las yemas de los dedos y palmas de las manos: diseños digitales, las líneas principales y puntos de terminación



Fuente: López Alonso 1994.

<sup>2</sup> Los caracteres cualitativos se refieren a los dibujos de las yemas de los dedos y palmas de las manos y planta de los pies, y su estudio consiste en identificarlos, determinar su frecuencia, así como los patrones que siguen en su distribución en los grupos humanos analizados (López Alonso 1994: 27).

Figura 2. Esquema de los principales tipos de diseños digitales, a) arco; b) arco en tienda; c) presilla; d, e y f) diversas formas de torbellino



Fuente: López Alonso 1994.

trones digitales, sobre los rasgos cuantitativos<sup>3</sup> (la mayoría sólo incluye un rasgo cuantitativo, el índice de intensidad de patrón, y otros también consideran los índices de Furuhashi y Dankmeijer) y muy pocos han combinado tanto características cualitativas como cuantitativas. En relación a las técnicas estadísticas, se han utilizado la elaboración de tablas y polígonos de frecuencia, la obtención de la  $\chi^2$  (ji cuadrada) para los caracteres cualitativos, y de la *t* de Student para los rasgos cuantitativos, así como tratamientos más sofisticados como son los análisis multivariados para la obtención de distancias biológicas.

Los trabajos que se han hecho en la población indígena comprenden series procedentes tanto de la región maya (Serrano 1973, 1975a, 1975b, 1977; Serrano y Aréchiga 1979; Aréchiga 1979; Coyoc, en prensa) y del Altiplano (Serrano 1971a, 1971b, Ferré y Stephens 1974, Ramos 1981, Verazaluce y Herrera 1989, López Alonso y colabs. 1989, López Alonso 1982, 1992, 1994). Sólo un trabajo procede del noroeste de México, de coras y huicholes (Serrano 1982). Tradicionalmente el estudio de los indígenas americanos ha sido uno de los puntos de interés de los antropólogos. Prueba de ello es que sus rasgos somáticos se han analizado fundamentalmente a partir de las características antropométricas, de los cuales existe una buena información (Comas 1971), pero también

<sup>3</sup> Los caracteres cuantitativos se basan en el conteo del número de crestas que componen un determinado dibujo o diseño (López Alonso 1994: 27).

se cuenta con el estudio de algunos marcadores genéticos, particularmente los tipos sanguíneos, que han contribuido al conocimiento de la estructura biológica de la población indígena de México, como son los trabajos de Salazar Mallen y Arteaga, Matson y Lisker (Serrano 1975a).

La importancia de los estudios de dermatoglifos radica en la aportación y aplicación de su análisis para el conocimiento de la estructura biológica y racial de los indígenas americanos, principalmente si se desea profundizar en el pasado y vislumbrar relaciones antiguas entre ellos. Asimismo, las comparaciones intra e intergrupales han permitido, de manera tentativa por ahora, el conocimiento de la variación dermatoglífica en los grupos indígenas y han contribuido a una mayor comprensión de las diferencias y semejanzas que presentan dichas poblaciones, principalmente cuando su estudio se orienta a los problemas de microevolución y diferenciación de las poblaciones a nivel regional.

Uno de los estudios más completos sobre grupos de población indígena es el de C. Serrano (1975b). Este investigador determina las variaciones de los rasgos dermatoglíficos que existen entre los grupos de población mesoamericana con particular atención a los grupos mayenses. Menciona la posibilidad de convergencias biológicas antiguas entre los grupos de la familia macro-mayanse mediante el análisis dermatoglífico y trata de situar a los grupos mesoamericanos en el marco dermatoglífico amerindio. Entre las conclusiones principales que aporta dicho autor empleando el análisis conjunto de cuatro caracteres y aplicando el cálculo de distancia biológica de Hiernaux, están las siguientes: 1) el aislamiento lingüístico podría ser considerado como un factor importante en la diferenciación de las características dermatoglíficas de estos grupos mesoamericanos, si bien hay que considerar la acción de otros factores evolutivos; 2) los grupos indígenas del área mesoamericana presentan una variabilidad dermatoglífica propia, aproximándose en su conjunto tanto a los indígenas de América del Norte como a los de América del Sur; pero también hay ciertas características dermatoglíficas particulares tales como el índice de Cummins, frecuencias altas de dibujos tenares asociadas a porcentajes bajos de dibujos hipotenares (Serrano 1975b: 122-125).

En cuanto a las series mestizas o urbanas, hay que tener presente que en las últimas décadas el crecimiento de esta población se ha intensificado debido, entre otras causas, a la creciente migración rural-urbana, y a sea dentro de una misma región o entre distintas regiones geográficas. Estos procesos enmarcan y condicionan el mestizaje interno; por tanto,

para lograr obtener un panorama más amplio de la sociedad mexicana actual, desde el punto de vista bioantropológico, es necesario partir de la gama de experiencias demográficas particulares de cada región de nuestro país.

Entre las muestras de población mestiza estudiadas se pueden citar varias procedentes del Distrito Federal como la de Cárdenas (1979), quien es la única que ha trabajado en una muestra de población no normal (niños con retardo mental), la de Domínguez (1984) y López Alonso (1990); una procede de la Sierra del Nayar en Nayarit (Serrano 1982); otra de Campeche (Coyoc 1993) y otra más de las Margaritas, Chiapas (Espino 1994). Hay un solo trabajo (Del Angel 1995) quien reúne la mayor parte de las series masculinas ya conocidas, tanto de la población indígena como mestiza, para su análisis a través de un tratamiento estadístico muy elaborado. Asimismo hay que destacar el trabajo de Montemayor (1973) quien elaboró fórmulas y procedimientos estadísticos que han contribuido al análisis más amplio no sólo de los dermatoglifos, sino también de otros temas de investigación.

La importancia de estos estudios consiste en que las diferencias y semejanzas en las frecuencias dermatoglíficas que se pueden observar, son útiles para medir o estimar el grado de mestizaje que se ha ocasionado al interactuar dos poblaciones con frecuencias genéticas diferentes, como consecuencia del flujo genético a través de las migraciones. El mestizaje en los estudios de población es un aspecto importante para la antropología física ya que permite conocer hasta qué punto han habido cambios en la estructura biológica de alguna población y cuáles son los procesos microevolutivos que los conducen.

Si bien se ha observado un gran interés por parte de los antropólogos físicos mexicanos en el estudio de los dermatoglifos al abordar una gama de grupos de población indígena y mestiza procedentes de diversas regiones geográficas de México durante los últimos 25 años, se puede afirmar que aún falta mucho por hacer para llegar a comprender y tener un mejor conocimiento de la variabilidad dermatoglífica de nuestras poblaciones y en general de la estructura genética de la población mexicana contemporánea. Se deben reconocer los esfuerzos de algunos investigadores como Carlos Serrano, quien ha incorporado series originales de grupos indígenas en sus diversos trabajos y es el primer antropólogo físico mexicano que se ha especializado en el tema y a quien se debe principalmente (por su orientación, asesoramiento y dirección) el empuje que ha tenido este campo desde la década de los setenta hasta el presente, para mantener viva y dinámica dicha actividad dentro de la antropología física mexicana.

La multiplicidad de los grupos étnicos del país, la acelerada proliferación de los centros urbanos y la densidad demográfica que caracteriza a las grandes ciudades, a consecuencia de las migraciones de importantes núcleos de población como resultado del recrudescimiento de los problemas sociales, económicos y políticos, el desarrollo de las vías de comunicación y el avance del "progreso", exigen una pronta atención y estudios más completos. Esto es, en lo que se refiere a nuestro tema, que incluyan una diversidad de parámetros dermatoglíficos, un tratamiento estadístico descriptivo y otros más elaborados como los análisis multivariados que permitirían la evaluación de las distancias biológicas intergrupales interrelacionándolos con datos sociodemográficos y etnohistóricos particulares de cada región; esto coadyuvaría a un mejor conocimiento del proceso de miscegenación y cambio que está sufriendo la estructura biológica de nuestras poblaciones amerindias y de la población mexicana actual.

#### Bibliografía citada:

- Aréchiga, Julieta  
1979 *Algunos aspectos de la antropología física de los tojolabales: estudio comparativo*. México: ENAH (tesis de maestría en antropología física).
- Ashisawa, K.  
1972 "Répartition mondiale des dermatoglyphes palmaires". En: *L'Anthropologie*, v. 76: 97-134.
- Cárdenas, Eyra  
1979 *Estudio cito genético, antropométrico y de dermatoglifos en niños institucionalizados con retardo mental*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología física).
- Cásares, E. M.  
1984 "Patrones dermatoglíficos cuantitativos en huicholes de San Andrés Cohamiata, Jalisco". En: Rafael Ramos G. y Rosa M. Ramos, eds., *Estudios de Antropología Biológica*: 209-219. México: UNAM-IIA / AMAB (Serie Antropológica n. 75).
- Chamla, M. C.  
1962 "La répartition géographique des crêtes papillaires digitales dans le monde: nouvelle essai de synthèse". En: *L'Anthropologie*, v. 66: 526-541.  
1963 "La répartition géographique des crêtes papillaires digitales dans le monde: nouvelle essai de synthèse". En: *L'Anthropologie*, v. 67: 1-48.
- Comas, Juan  
1976 *Manual de antropología física*. México: IIA-UNAM.

INVENTARIO ANTROPOLÓGICO 3, 1997

- Coope, E. y D. Roberts  
1971 "Dermatoglyphic studies of populations in Latin America". En: F. M. Salzano, ed., *The Ongoing Evolution of Latin American Populations*: 405-453. Springfield: Charles C. Thomas.
- Coyoc Ramírez, Mario A.  
1993 *El proceso de mestizaje en Campeche: un estudio cualitativo, cuantitativo y de distancias biológicas de los dermatoglifos digito-palmares*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología física).  
en prensa "Análisis dermatoglífico en diversas muestras de población indígena del área maya". Ponencia presentada en el VII Coloquio Internacional de Antropología Física "Juan Comas 1993". México: AMAB.
- Cummins, H. y C. Midlo  
1961 *Finger Prints, Palms and Soles: An Introduction to Dermatoglyphics*. Nueva York: Dover.
- Del Ángel Escalona, A.  
1995 *Análisis estadístico de datos bioantropológicos*. México: UNAM (trabajo final para obtener el Diploma de Especialización en Estadística Aplicada).
- Domínguez, Yolanda  
1984 *Los dermatoglifos como indicadores de mestizaje en México*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología física).
- Espino Cruz, Salvador  
1994 *Estudio dermatoglífico en la población mestiza de las Margaritas, Chiapas*. México: ENAH (tesis de licenciatura en antropología física).
- Ferré D'Amaré, R. y James Ch. Stephens  
1974 "Dermatoglifos de nahuas y huastecos". En: *Memorias de la II Reunión Anual de la Sociedad Mexicana de Genética*: 369-393. México: UNAM/INAH.
- Figueroa Tapia, Héctor H.  
1990 *La dermatoglifia en las ciencias biomédicas*. México: Escuela Nacional Preparatoria-UNAM (Serie Estudios y Ensayos n. 6).
- Fleischhacker, H.  
1950 "Rassenmerkmale des Hautleistensystems auf Fingerbeeren und Handflächen". En: *Z. Morph. Anthropol.*, v. 42: 383-438.
- Heet, H.  
1978 "Dermatoglyphic differentiation of the U.R.S.S. population". En: *Dermatoglyphics: An International Perspective*: 177-193. La Haya y París: Mouton.
- Kalmus, H., A. L. de Garay, U. Rodarte y L. Cobo  
1964 "The frequency of P.T.C. tasting, hard ear wax, colour blindness

ARTÍCULOS DE REVISIÓN

- and other genetic characters in urban and rural mexican populations". En: *Human Biology*, v. 36: 134-145.
- Lisker, R.  
 1971 "Genetic Polymorphisms in Mexican Populations". En: F. M. Salzano, ed., *The Ongoing Evolution of Latin American Populations*: 661-677. Springfield: Charles C. Thomas.
- López Alonso, Sergio  
 1982 "Dermatoglifos". En: S. López Alonso, coord., *Caxhuacan, Puebla: las condiciones de vida de una comunidad totonaca*: 23-29. México: INAH (Col. científica n. 124).  
 1990 "Datos dermatoglíficos de una muestra de población mestiza de la ciudad de México". En: *Estudios de Antropología Biológica V*: 307-320. México: UNAM/INAH.  
 1992 "Los otomíes de la Sierra Norte de Puebla: variables dermatoglíficas". En: *Notas mesoamericanas*, n. 13: 239-250.  
 1994 *Estudio antropológico en tres comunidades de la Sierra Norte de Puebla: crecimiento físico y variabilidad morfosomática*. México: UNAM (tesis de doctorado en antropología).
- López Alonso, S., Carlos Serrano y Zaíd Lagunas  
 1989 "Acotaciones bioantropológicas sobre la población contemporánea del Valle de Cholula, Puebla". En: *Notas mesoamericanas*, n. 11: 367-383.
- Meier, R. J.  
 1980 "Anthropological dermatoglyphics: a review". En: *Yearbook of Physical Anthropology*, v. 23: 147-78.
- Montemayor, F.  
 1973 *Fórmulas de estadística para investigadores*. México: INAH (Col. científica n. 5)
- Newman, M. T.  
 1970 "Dermatoglyphics". En: T. Dale Stewart, ed., *Physical Anthropology*: 167-179. Austin: University of Texas Press (Handbook of Middle American Indians, v. 9).
- Penrose, L. S.  
 1954 "The distal triradius t in the hands of parents and sibs of mongol imbeciles". En: *Annals of Human Genetics*, v. 19: 10-14.
- Plato, C.  
 1970 "Polimorphism of the C line of palmar dermatoglyphics with a new classification of the line". En: *American Journal of Physical Anthropology*, v. 33: 413-420.
- Pons, José  
 1963 "An evaluation of the usefulness of dermatoglyphics in research".

INVENTARIO ANTROPOLÓGICO 3, 1997

- En: *Proc. of the II Int. Cong. Human Genetics*, v. III: 1358-1370.
- 1975 "Estudios sobre dermatoglifos en España". En: *Revista de la Universidad Complutense*, v. 24, n. 97: 95-109.
- Ramos, Rosa M.
- 1981 "Estudio comparativo de algunos caracteres de los dermatoglifos palmares digitales entre grupos de habla nahua". En: *Anales de Antropología*, v. XVIII: 299-319.
- Rife, D. C.
- 1953 "Finger prints as criteria of etnia relationship". En: *American Journal of Human Genetics*, v. III: 1458-1469.
- Rothhammer, F., R. Chackaborty y E. Llop
- 1979 "Dermatoglyphic variation among south american tribal populations and its association with marker gene, linguistic and geographic distances". En: *Birth Defects: Original Article Series*, v. XV, n. 6: 269-276.
- Schaumann, B. y M. Alter
- 1976 *Dermatoglyphics in Medical Disorders*. Nueva York: Springer.
- Schwidetzky, Ilse
- 1962 *Die neue Rassenkunde*. Stuttgart: Gustav Fischer.
- Serrano, Carlos
- 1971a "Los dermatoglifos digitales en la población masculina de Cholula, Puebla". En: *Anales del INAH*, v. 2, 7a. época: 59-66.
- 1971b *El surco palmar transverso en la población del Valle Poblano-Tlaxcalteca, México*. Trabajo presentado en el V Congreso Nacional de Anatomía, México.
- 1973 "Los dermatoglifos digitales en dos poblaciones mayas de Yucatán". En: *Estudios de Cultura Maya*, v. IX: 17-28.
- 1975a "Estudio de los dermatoglifos en algunas poblaciones indígenas". En: *Memorias de la II Reunión Nacional de la Sociedad Mexicana de Genética*: 343-353. México: UNAM/INAH.
- 1975b *Les dermatoglyphes des populations mayas du Mexique et d'autres groupes mésoaméricains*. París: Universidad de París (tesis de doctorado del tercer ciclo; antropología biológica).
- 1977 "Estudio comparativo de los dermatoglifos digitales de los zoques y otros grupos indígenas del Sureste de México". En: *Estudios de Cultura Maya*, v. X: 17-29.
- 1982 "Dermatoglifos de coras, huicholes y mestizos de la Sierra de Nayarit, México". En: *Estudios de Antropología Biológica*: 155-163. México: UNAM (Serie Antropológica v. 51).
- 1991 "Hacia una perspectiva bioantropológica de la sociedad mexicana". En: Rafael Tena, ed., *La sociedad mexicana contemporánea: una*

ARTÍCULOS DE REVISIÓN

- visión antropológica*: 71-88. México: SMA.
- en prensa "Los dermatoglifos en la investigación bioantropológica". En: *Memoria del Simposio "Los Dermatoglifos en las Ciencias Biomédicas"*. México: Instituto Nacional de Neurología y Neurocirugía-SSA.
- Serrano S., Carlos y Julieta Aréchiga  
1979 "Estudio bioantropológico del surco palmar transversal en los mayas yucatecos". En: *Estudios de Cultura Maya*, v. XII: 15-32.
- Singh, I. y M. Bhasin  
1979 "Ethnic and geographic frequency distribution of dermatoglyphic traits in India: a review". En: *Birth Defects: Original Article Series*, v. XV, n. 6: 347-387.
- Thoma, A.  
1973 "Dermatoglyphics and the origin of races". En: *Journal of Human Evolution*, v. 3: 241-245.
- Verazaluce, Sara y Martha Herrera  
1989 "Distribución de diseños dermopapilares en algunas poblaciones de la Sierra Norte de Puebla". En: *Notas mesoamericanas*, n. 11: 337-350.
- Zavala, C., G. González y R. Lisker  
1969 "Dermatoglyphic patterns in a sample of normal urban Mexicans". En: *Human Heredity*, v. 19: 534-539.
- Zavala, C., A. Cobo y R. Lisker  
1971 "Dermatoglyphic patterns in Mexican Indian groups". En: *Human Heredity*, v. 21: 394-401.

## **La categoría *identidad* en la antropología mexicana actual**

*Margarita Zárate Vidal*  
*Depto. de Antropología-UAMI*

En este artículo reviso el tratamiento del concepto de identidad en la antropología mexicana reciente. Mi interés es explorar y discutir el tema siguiendo algunas líneas que considero ordenadoras, como el trabajo de Dubet (1989) desde una disciplina "hermana". Dada la complejidad del tema no pretendo realizar un trabajo exhaustivo, pero sí abrir la discusión acerca de la pertinencia del concepto de identidad y su posible reformulación a nivel metodológico. Considero que este concepto no ha sido suficientemente explicitado y a ello aluden algunos de los autores contemplados en nuestro trabajo. Y por supuesto hay intentos de superar esa ausencia.

Será también evidente que la reflexión sobre el término identidad no ha sido un patrimonio preferencial de la antropología; la sociología ha privilegiado su análisis y de manera particularmente central la psicología social.

La revisión da cuenta de la importancia tomada por la temática de la identidad, especialmente en los últimos diez años. Una posible explicación es la irrupción de fenómenos en los que distintos tipos de identidad han irrumpido en un mundo globalizado.

Particularmente la identidad étnica se ha vuelto un tema recurrente y quizá por ello la necesidad de acotar y aclarar los conceptos genéricos. Si bien es cierto que este último tema ha estado presente en la antropología mexicana, los debates le vieron renacer a fines de la década de los setenta, con las discusiones acerca de la cualidad étnica del campesinado mexicano y posteriormente con la adopción al menos en el discurso oficialista, de la posición de la multiculturalidad y las diversas prácticas indigenistas, desde el integracionismo hasta el etnodesarrollo.

Finalmente, a partir de 1994 se ha producido una especie de *boom* de lo étnico (recordemos, sin embargo, que hay antecedentes acerca de la reflexión académico-política sobre los llamados movimientos indígenas desde la primera reunión de Barbados en 1979).

### La identidad

Recurro preliminarmente a una definición del término identidad tomada de un diccionario de antropología:

La concepción psicológica de la persona. En las ciencias sociales, se ha extendido el uso de este término para abarcar identidad social, identidad cultural e identidad étnica, términos que se refieren a la identificación del *self* con una posición social específica, tradición cultural, o grupo étnico. Podemos también hablar de identidad de grupo, en el sentido de la identificación o concepción de sí mismo compartida en común por un grupo de gente. El uso del término 'identidad' ha sido cuestionado por algunos escritores porque puede implicar una cualidad fija o estable de una persona o grupo. Tales escritores sugieren deberíamos centrarnos en los procesos de identificación más que buscar una 'identidad' fija (Seymour-Smith 1986: 145).

Esta definición de diccionario relaciona los procesos de identificación del "sí mismo" con distintos tipos de identidad, así la identidad social se relaciona con una posición social específica, la identidad cultural con una tradición cultural y la identidad étnica con un grupo étnico.

Como será visto adelante, los autores revisados en general hablarán de identidad social, equiparándola con identidad colectiva, por ejemplo.

Debido a la polisemia a la que aluden la mayoría de los autores revisados considero pertinente revisar un trabajo que puede orientar desde la perspectiva sociológica nuestra discusión sobre identidad. Dubet (1989), ubicando su reflexión en la búsqueda de lo que define a la identidad social, plantea que el éxito de la noción de identidad y la rehabilitación de la subjetividad del actor y su discurso se debe a una reacción frente a la imagen de un actor social ciego, "definido de manera puramente objetiva y encerrado en el determinismo de situaciones y de sistemas". Este autor propone dos tipos de análisis y de esfuerzos. El primero es distinguir lo que menciona como las "distintas lógicas de la identificación social" y mostrar su complejidad y heterogeneidad. El segundo se refiere a la relación existente entre la construcción de la

identidad social y una concepción sociológica del sujeto. Para los propósitos del artículo se retomará sólo el primer tipo de análisis.

El primer tema es lo que el autor llama la representación clásica de la identidad, a saber: "La sociedad se concibe como un sistema de integración, como una organización de status y de roles orientados hacia valores colectivos; la acción social es la realización adecuada de esta integración" (Dubet 1989: 525). En esta propuesta el actor es "construido por la socialización y la internalización de los elementos estables de este sistema. La identidad es entonces la autorrepresentación de su lugar y de su integración." (Dubet 1989: 525) A esta representación clásica de la identidad se adhiere la tradición antropológica seguidora de Durkheim.

Remitiéndose a la sociología funcionalista desde Durkheim a Parsons plantea que la identidad social es concebida como la vertiente subjetiva de la integración, es decir, la identidad no se puede separar de la socialización y de su eficacia. Así, para Parsons la "identidad constituida por la internalización de normas y símbolos es el elemento estable de la personalidad" (Dubet 1989: 521). Por otro lado, la identidad es "inseparable de las identificaciones colectivas".

La identidad desde la perspectiva de la integración se asocia con temas del cambio social y de la crisis. Durkheim sería el ejemplo clásico con su tratamiento del suicidio anómico. Siguiendo esta lógica, la temática de la modernización destructora es relevante. Dubet sostiene que esta última dimensión de la visión de la integración es particularmente evidente en una corriente del análisis de la acción social. Al respecto cita el análisis de María Pereira de Queiroz acerca de los movimientos mesiánicos.

Sin embargo, existe otra forma de considerar los procesos de identificación, donde la identidad social ya no se define por la internalización de reglas y normas sino por la capacidad estratégica de lograr ciertos fines, lo cual le permite transformarse en un recurso para la acción. Nuestro autor sitúa el surgimiento de esta definición social en los siglos XVII y XVIII, asociada principalmente a los intereses racionales en competencia en un mercado.

Esta propuesta contempla en términos generales lo siguiente:

- a) poseer una identidad es un recurso de poder y de influencia;
- b) la integración de un grupo y su identificación fuerte son un recurso decisivo de movilización;
- c) no son los actores en crisis los que se movilizan más fácilmente, sino los que pueden utilizar los medios de su integración para

promover una estrategia. En consecuencia, la identidad es un medio para la acción.

La discusión esbozada arriba le sirve al autor para proponer vías de análisis que contemplen ambas versiones de la identidad social; de aquí sigue que ésta no es sólo el producto de la historia y de una socialización, sino “posee también ciertas dimensiones instrumentales en la medida en que la construye con fines distintos a los de su sola afirmación y su sola defensa” (Dubet 1989: 529).

En efecto, así como es difícil concebir a un actor totalmente desprovisto de identidad, también lo es imaginar una incapacidad total de utilización estratégica de ella.

### **La antropología**

Encontramos trabajos antropológicos privilegiando la reflexión identidad e identidad étnica en términos generales. Uno de ellos fue elaborado por Maya Lorena Pérez Ruiz en 1991, en “Reflexiones sobre el estudio de la identidad étnica y la identidad nacional”. Su artículo se divide en dos apartados, siendo el primero “La identidad como objeto de estudio en la antropología mexicana”, y el segundo apartado titulado “Algunas reflexiones en torno a la investigación de la identidad étnica y la identidad nacional” (subdividido a su vez en siete subapartados).

Para los fines de este ensayo nos centraremos en el primer apartado donde la autora plantea un problema analítico con respecto a la definición de identidad:

por un lado se le ha ignorado o se le ha tratado como un implícito de los fenómenos culturales sin hacer una clara distinción entre cultura e identidad, tratándoseles como sinónimos o como complementarias, y dándose por sentado que si existe una existe la otra; sin haber aclarado suficientemente si se trata o no de lo mismo y por qué; o, si no lo son, cuáles son las especificidades de una y de otra, y de qué manera se relacionan, determinan, influyen, etcétera (Pérez 1991: 320).

Una definición de identidad se adelanta:

la identidad en un sentido genérico sería el producto de procesos ideológicos constitutivos de la realidad social, que buscan organizar en un universo coherente, a través de un conjunto de representaciones, normas, valores,

creencias, signos, etcétera, el conjunto de relaciones reales e imaginarias que los hombres han establecido entre sí y con el mundo material, y que son necesarios para la reproducción y la transformación social (Pérez 1991: 343).

Una importante consideración de orden metodológico es añadida a esta definición de identidad. En la medida en que las identidades son productos de procesos ideológicos, es posible entonces que existan diferentes tipos o niveles de identidad en los que participan los sujetos sociales (habría entonces identidades individuales, familiares, barriales, étnicas, religiosas, de clase, nacionales, etcétera.) Derivada de estas consideraciones se abre una línea de investigación en la cual los diferentes niveles de identidad no son excluyentes para un mismo grupo social, más en la medida en que los proyectos, los intereses y las intenciones con que han sido configurados esos niveles de identidad sean contradictorios en sus contenidos. Lo mismo vale para las relaciones entre las clases y las identidades étnicas.

En el artículo "Tiempo, espacio e identidad social" Aguado y Portal (1991) proponen estudiar cómo se construye y se recrea la propia especificidad en contraste con el "otro". Para lograr esto, analizan el proceso ideológico en un plano y dos parámetros centrales para el análisis de la identidad: el tiempo y el espacio.

En la primera sección del artículo, exponen algunas consideraciones teóricas: 1) la identidad sólo puede ser aprehendida si se le ubica como un proceso constituido por prácticas con un significado cultural, ideológico y social claramente delimitado; 2) para comprender la identidad como un proceso social, es menester contextualizarla; 3) es necesario identificar los elementos propios de la significación que permiten la *distinción* de los grupos y su reproducción como tales, es decir, replantearnos el concepto de cultura (Aguado y Portal 1991: 31).

Entendida en este sentido, la identidad social es una construcción social, una construcción simbólica, asimismo, el concepto de identidad consta de tres elementos: "constancia, unidad y reconocimiento de lo mismo".

De aquí sigue que el análisis antropológico "requiere precisar los mecanismos sociales que permiten la permanencia de un grupo (reproducción); los procesos colectivos que recrean la distinción (de clase, de etnia, de grupo, etc.) y las prácticas culturales que permiten la identificación" (Aguado y Portal 1991: 32).

A partir de estas consideraciones preliminares los autores consideran la existencia de una multiplicidad de identidades y de niveles de identidad dentro de un mismo grupo:

grupos sociales distinguibles según el corte que se haga: obreros, propietarios, zapotecos, tarascos, etc. El segundo se refiere a los niveles de identidad que constituyen a un grupo menor: así, por ejemplo, podemos señalar a un grupo zapoteco (nivel étnico) cuyos integrantes radican en la urbe y son maestros (nivel de clase), jóvenes (nivel generacional), de sexo masculino (nivel genérico), etcétera (Aguado y Portal 1991: 32).

En este sentido ofrecen su propia definición de identidad: “es un proceso de identificaciones históricamente apropiadas que le confieren sentido a un grupo social y le dan estructura significativa para asumirse como unidad” (Aguado y Portal 1991: 33).

Derivada de esta definición ahondan en clarificar la noción de identificación, la cual conlleva dos procesos inseparables: uno que va de “adentro” hacia “afuera”, en el cual un grupo o una persona se reconoce como idéntico; el otro, por el cual otro u otros identifican a un grupo o sujeto, es decir de “afuera” hacia “dentro”.

Para Portal y Aguado los procesos de identificación social se convierten en procesos ideológicos en la medida en que una misma identificación logra convertirse en una “evidencia”. Este último concepto es importante para ellos dado que el proceso ideológico opera a partir de evidencias. Las evidencias “son aquellas prenociones colectivas que se recrean y se reproducen socialmente; que se dan por ciertas y que posibilitan la acción de un sujeto o de un grupo” (Aguado y Portal 1991: 32).

Los argumentos esgrimidos por estos autores parten de la premisa inicial de que ideología e identidad “son conceptos íntimamente relacionados entre sí, al grado de que la conceptualización del primero determina la comprensión del segundo” (Aguado y Portal 1992: 47). La ideología en este último sentido es la encargada de preservar la identidad.

Díaz (1993) retoma la importante diferencia entre ‘asumirse como unidad’ bajo ciertas circunstancias y ‘ser una unidad’, planteada por Portal y Aguado en su definición de identidad. A partir de esta distinción retoma su planteamiento crítico acerca de las identidades colectivas y considera que éstas sólo pueden referirse desde luego a la primera: “una nota fundamental para el esclarecimiento de los procesos constitutivos de alguna identidad colectiva consiste en reconocer las evaluaciones, los juicios críticos, las calificaciones que *entre sí* continuamente realizan los miembros del grupo” (1995: 65).

En la misma vena crítica, De la Peña analiza el concepto de identidad colectiva y la idea de nación en el pensamiento antropológico. Discutiendo la perspectiva evolucionista de siglo XIX, encuentra en la

concepción de Herder la base de lo que llama el empeño pluralista. Este “sentimiento humanista, ecuménico” —a decir del autor— ha sido importante “en el planteamiento de uno de los problemas constitutivos de la ‘cuestión nacional’: el de la viabilidad de las identidades colectivas” (1992: 115).

A continuación revisa “la evolución de la identidad” y encuentra en algunos antropólogos como Henry S. Maine y Lewis H. Morgan contribuciones a la discusión sobre identidad. En su obra *El derecho antiguo*, Maine plantea de la necesidad de que el grupo en cuestión defina tanto sus propios límites como el contenido de las relaciones que existen entre los miembros. Así formula su ya clásica distinción entre sociedades basadas en el parentesco consanguíneo y las otras en la territorialidad:

La adopción (los hijos adoptivos) es la primera *ficción legal* que permite la incorporación de extraños al derecho del patriarca; esta ficción se vuelve innecesaria cuando se reconocen los derechos de todos los moradores de un territorio, más allá de sus vínculos de parentesco. Se supera así el ámbito privado de la familia (aunque éste no desaparezca) para llegar a una esfera pública, donde los individuos adquieren realidad frente a una autoridad no familiar (universalista) que los interpela. Sin esta esfera pública, no hay unidad (ni identidad) de un grupo más allá de los vínculos familiares (De la Peña 1992: 116).

De la Peña concluye que la identidad colectiva en términos de Maine tiene una dimensión política. Al revisar el paradigma estructural-funcionalista, los propios discípulos (Gluckman entre ellos) se cuestionó la abstracción metodológica de tribu. Así, una “sociedad” no habría de definirse por sus costumbres (dudosamente) homogéneas o por su estabilidad.

Los eventos de la independencia política y la descolonización y la eventual creación de estados nacionales condujeron al cuestionamiento de las teorías y al problema de la identidad colectiva. Siguiendo esta lógica el autor revisa los ejemplos de los movimientos milenaristas de Melanesia estudiados por Worsley o los mineros del Copperbelt africano en Zambia estudiados por Epstein.

Estas nuevas realidades dieron paso a nuevos intentos de explicación, dando paso al concepto de sociedad plural de Furnivall (1948) y Smith (1960). “El término implicaba, en primer lugar, un dominio político único sobre grupos heterogéneos en su cultura e instituciones sociales y a veces también en su economía” (De la Peña 1992: 119).

En los estudios de las “sociedades plurales”<sup>1</sup> la identidad colectiva

no se concibe como la consecuencia lógica de una especie de *esencia grupal* sino como una propiedad emergente de relaciones históricamente condicionadas, donde intervienen y se conjugan factores tales como el dominio colonial y la penetración del mercado, los límites de la independencia política y las componendas de los nuevos gobiernos, la urbanización y la migración, los procesos de escolarización y racionalización burocrática, las luchas clasistas y electorales (Cohen 1969, citado en De la Peña 1992: 121-122).

Por su lado, Gilberto Giménez plantea que la teoría de la identidad forma parte de una teoría más amplia, la del actor social. Para este autor la identidad “constituye la *dimensión subjetiva* de los actores sociales que en cuanto tales están situados ‘entre el determinismo y la libertad’” (1996: 13). Siguiendo la definición acuñada por la escuela europea de psicología social (Moscovici) sobre representaciones sociales, completa su caracterización de la identidad. Las representaciones son “campos conceptuales o sistema de nociones y de imágenes que sirven para construir la realidad, a la vez que determinan el comportamiento de los sujetos.” (Giménez 1996: 14). Así, la identidad tiene que ver con la organización, por parte del sujeto, de las representaciones que tiene de sí mismo y de los grupos a los cuales pertenece, así como también de los “otros” y de sus respectivos grupos. Giménez retoma a Loredana Sciolla acerca de las tres dimensiones más relevantes de la identidad: la locativa, la selectiva y la integrativa. A través de la dimensión el individuo se sitúa dentro del campo simbólico; la dimensión selectiva se refiere a que el individuo,

una vez que haya definido sus propios límites y asumido un sistema de relevancia, está en condiciones de ordenar sus preferencias y de optar por algunas alternativas descartando o difiriendo otras. En cuanto a la dimensión integrativa, a través de ella el individuo dispone de un marco interpretativo que le permite entrelazar las experiencias pasadas, presente y futuras en la unidad de una biografía (Giménez 1996: 17).

<sup>1</sup> A este respecto se sugiere revisar las críticas de Jenkins (1986) dirigidas al modelo de sociedad plural de Smith and Furnivall en el volumen editado por Rex y Mason en 1986, *Theories of Race and Ethnic Relations*.

En una discusión muy rica, es adelantada una propuesta central en cuanto a la distinción entre identidad individual e identidad colectiva. Partiendo del carácter intersubjetivo de la identidad considera en consecuencia plantear que la "identidad colectiva es la condición de emergencia de las identidades personales" (Giménez 1996: 21). El autor retoma el esquema de Horowitz a quien considera uno de los pocos autores que ha tratado de afrontar el problema de los cambios de identidad.

Siguiendo su discusión, afirma que la identidad y especialmente "la identidad colectiva no debe circunscribirse como una esencia inmutable, sino como un proceso activo y complejo históricamente situado y resultante de conflictos y luchas. De aquí su *plasticidad*, su capacidad de variación, de reacomodamiento y de modulación interna" (Giménez 1996: 22).

María Ana Portal Ariosa<sup>2</sup> coincide en el artículo "La identidad como objeto de estudio de la antropología" con una de las premisas enunciada por Maya Pérez acerca de la ausencia de una definición del concepto de identidad y por tanto un grado tal de polisemia "que su utilidad y aplicación comienzan a desdibujarse".

Con un tono similar Rodrigo Díaz considera las dificultades de la noción de identidad. Su visión se ubica en una perspectiva crítica y la toma de conciencia del uso instrumental de las llamadas "identidades colectivas". En este sentido su discusión se ubica en una de las vertientes enunciadas líneas arriba por Dubet, a saber, la identidad como capacidad estratégica de lograr ciertos fines, así Díaz sostiene lo siguiente:

No sólo para la antropología nociones tales como 'identidad cultural', 'identidad étnica' o 'identidad nacional' poseen pliegues donde es fácil extraviarse y hacer extraviar a otros. En la vida política, social o cultural éstas operan en un espacio más o menos acotable: el de los dramas sociales. Son nociones que se pronuncian en el campo de batalla, normalmente en condiciones desiguales. Se suele apelar a la identidad nacional, por ejemplo, para combatir a los enemigos de afuera o a los heterodoxos de adentro; se han aducido las creencias religiosas del grupo para evangelizar a los llamados infieles e incorporarlos a los propios referentes de identidad; en la

<sup>2</sup> De esta autora se revisaron tres trabajos, el primero "La identidad como objeto de estudio de la antropología", publicado en *Alteridades*, v. 1, n. 2: 3-5. Un segundo en coautoría con José Carlos Aguado "Tiempo, espacio e identidad social" en la misma revista y finalmente su libro, también en coautoría con Carlos Aguado, *Identidad, ideología y ritual* (1992).

defensa y reivindicación de la propia lengua y forma de vida se elaboran narrativas conformadoras de identidad étnica (Díaz 1993: 63).

En el artículo "Modernización, cultura e identidades tradicionales en México" (1994), después de discutir el término modernización Giménez ubica la identidad social como fundada siempre en una matriz cultural portadora de los "emblemas de contraste" que marcan sus fronteras. La matriz cultural a la que se refiere se identifica principalmente con la cultura "subjetivada resultante de la internalización selectiva de los elementos de la cultura institucionalizada o preconstruida" (Giménez 1994: 261). Así, identidad es la representación que tienen los agentes (individuos o grupos) de su posición en el espacio social y de sus relaciones con otros agentes (individuos o grupos) que ocupan la misma posición o posiciones diferenciadas en el mismo espacio.

Una vez aclarada la definición de identidad, procede a plantear la relación entre modernización y la pareja cultura/identidad. En este sentido ubica como la tesis más generalizada acerca del efecto de la modernización sobre la cultura: como disolvente de las culturas tradicionales y por tanto de las identidades y por otro lado la producción de nuevas formas de cultura/identidad. Esta primera tesis correspondería a la vertiente clásica de la integración, suponiendo una identidad colectiva sólida, integrada, vista de manera durkheimiana. Esta discusión preliminar le sirve a Giménez para cuestionar la dicotomía tradición/modernidad en el siguiente sentido: "Lo que ocurre es que los teóricos de la modernidad han concebido siempre la tradición como una configuración cultural homogénea que se caracteriza en todas partes por ciertos rasgos recurrentes como la repetitividad, el fijismo, la pasividad, la carencia de historia y la resistencia al cambio."<sup>3</sup> De aquí el autor argumenta que hay de tradiciones a tradiciones, esto es, existen tradiciones cerradas y tradiciones abiertas.

Considerando diferentes opciones con respecto a la relación tradición y modernización<sup>4</sup> considera que

<sup>3</sup> A este respecto François Laplantine discute en su artículo "Identidad, Modernidad y Religión" (1996) el encuentro conflictivo de los valores de universalidad, racionalidad y modernidad con las resistencias y las revueltas diferencialistas, que reactualizan el tema de la identidad. Caracteriza estos movimientos en torno a la identidad como un proceso de desmodernización, como revueltas contra las "representaciones que una parte de nosotros tiene de la razón y de la ciencia". A partir de 1975 —añade— hay una recomposición de lo que en toda sociedad, da significación y valor a los comportamientos: lo religioso.

<sup>4</sup> Desde un análisis de las identidades culturales en Xochimilco Vania Salles y José Manuel Valenzuela (1996) consideran a las tradiciones como "anclajes fundamentales en el proceso de actualización de la identidad cultural. Mitos y referentes fundadores cumplen un papel central en la

el cambio hacia la modernización o bien puede apoyarse en la reactivación de la identidad colectiva anclada en paradigmas tradicionales básicos (*root paradigms* refuncionalizados mediante “procesos de reagregación”); o bien puede comportar la disolución de esa misma identidad por adopción de paradigmas culturales ajenos o por choque violento con ellos (“procesos de disolución o desmembramiento”) (Giménez 1994: 267).<sup>5</sup>

Leticia Méndez, en su artículo “Consideraciones en torno a la identidad. La escuela: concreción del conflicto de identidad en los migrantes”,<sup>6</sup> plantea el uso indiscriminado del concepto de identidad, tanto en el discurso político como en cualquier otro tema, incluyendo la producción antropológica. La autora inicia su trabajo con un ánimo etimológico, acudiendo al *Diccionario de la Lengua Española* para aclarar el concepto de identidad, así encuentra tres acepciones: 1) calidad de idéntico, 2) hecho de ser una persona o cosa la misma que se supone o busca, 3) igualdad que se verifica siempre, sea cualquiera el valor de las variables que su expresión contiene (1992: 117). La segunda acepción parece ser apta para el trabajo que realizó esta autora, en ese sentido se pregunta *¿se supone*, por lo que la persona espera de sí o los demás esperan; o *busca*, por lo que ella o los demás conforman? Retoma también la tercera acepción, para el caso que analizó en el siguiente sentido: “queremos plantear en qué medida la persona se reconoce y establece la diferencia entre las mutaciones sufridas a lo largo de múltiples contactos culturales y lo que podríamos decir le es propio, lo identifica o iguala en un sentido más restringido.” (Méndez 1992: 118). Utiliza además la perspectiva de Piaget en torno al desarrollo de la “operación cognitiva respecto a la identidad”. De esta manera, su objetivo es identificar en qué medida la persona se reconoce y establece la diferencia entre las mutaciones sufridas a lo largo de múltiples contactos culturales y lo que le es propio, lo identifica o iguala en un sentido más restringido.

adscripción a la comunidad imaginaria xochimilca mediante este proceso de “reconstrucción y recuperación selectiva de la historia con el fin de fortalecer —a través de un origen compartido— rasgos fundamentales de la identidad que permitan la actualización y refrendo de esa identidad colectiva” (Salles y Valenzuela 1996: 248). La concepción de identidad sustentada por estos autores enfatiza la dimensión del cambio en la configuración de las identidades al reconocer también su dimensión procesual y situacional.

<sup>5</sup> En este artículo el autor desarrolla también una discusión sobre identidad étnica e identidades regionales, ubicando a ambas dentro de las identidades tradicionales y ubicando a la primera como una especificación de la identidad social.

<sup>6</sup> El trabajo de Leticia Méndez se ubicaría en una reflexión mucho más específica acerca de la identidad étnica, la identidad de los mixtecos migrantes. Sin embargo, retomo su preocupación metodológica acerca del uso del concepto de identidad.

### Identidad e identidad religiosa

La reflexión sobre los procesos de socialización, integración e identidad colectiva se manifiesta claramente en los estudios hechos desde la antropología de la religión, como a continuación veremos en los casos de Garma, Ortiz, Pizano, y Barabas.

Desde un análisis de minorías religiosas (pentecostales y testigos de Jehová) Carlos Garma (1993) reflexiona introductoriamente sobre la identidad social. Su búsqueda va hacia entender la función que aquella tiene en "las agrupaciones de disidencia religiosa". Su propuesta de identidad parte de los procesos psicológicos del individuo que reafirman la existencia propia frente a la alteridad del otro. Si bien el trabajo de este autor se suscribe a las perspectivas de Durkheim y Weber, subraya la centralidad de la existencia de la formación de fronteras entre las diversas colectividades. Así se separa de la visión integracionista mencionada por Dubet líneas arriba, agrega que si bien ha expuesto a la identidad como un proceso unificado y sin contradicciones, retoma a Lévi-Strauss en su texto sobre identidad (1981). Siguiendo esta línea argumentativa, "la identidad misma de una persona en un grupo social es múltiple... podríamos sostener que es un *bricolage* que reúne procesos de identificación con varios sectores sociales o grupos de pertenencia" (Garma 1993: 93).

En esta concepción, la identidad está basada en la pertenencia a varios sectores simultáneamente, esto es, "muestra aspectos heterogéneos".

Otras autoras centran su discusión en el ámbito de las identidades religiosas, Silvia Ortiz analiza el espiritualismo trinitario mariano, y ubica su problema en el proceso de elaboración de esa identidad religiosa.

En su introducción ubica a la identidad religiosa y se adhiere a la postura de muchos de los y las autoras revisadas, como una expresión del sector más amplio de la identidad social.

Citando a Colombres procede a elaborar su concepto de identidad, el cual plantea se puede analizar a dos niveles, el personal y el colectivo, "ya que la personalidad se construye dentro del marco condicionante de lo social, con base en la aprobación y rechazo de determinadas pautas (Colombres 1982: 57)". Cardoso de Oliveira es utilizado para incluir la dimensión de los otros, es decir, la identidad no se afirma aisladamente y surge por oposición. Otro autor, Gallisot, es considerado para el análisis de los procesos identitarios colectivos, que en su opinión se configuran en dos planos: por pertenencia y por referencia,

el primero se constituye por la adscripción voluntaria o involuntaria a grupos sociales inmediatos (familia, lugar de trabajo, residencia, comunidad étnica, etc.). La identificación por referencia se elabora a partir de la proyección individual en comunidades subjetivas mayores que rebasan los espacios inmediatos de la interacción social [comunidad nacional, religiosa, étnica, etc.] (Galliot, citado en Ortiz 1995: 20).

La autora refiere también la influencia de Giménez en su trabajo, al considerar la elaboración identitaria como un proceso selectivo de diferenciación relativa por inclusión o por exclusión. De aquí sigue que la adscripción religiosa puede analizarse como un proceso de socialización, en este proceso el individuo adquiere una identidad *heterorreconocible*. En su concepción,

la identidad religiosa es una percepción subjetiva dialéctica que implica dos entidades del mismo proceso: la identidad religiosa individual y la colectiva, que se corresponden en la interacción de la adscripción identificatoria como proceso; este fenómeno identificatorio puede analizarse desde tiempos distintos: el proceso de la elaboración de la identidad, el momento de su emergencia y el de la explicitación de la identidad constituida. En esta construcción los factores externos pueden jugar como detonadores o catalizadores de la misma (Ortiz 1995: 26).

Ubicándose también en el ámbito de las identidades religiosas, Alicia M. Barabas revisa el aparicionismo en América Latina, en relación a religión, territorio e identidad.

Explora la incidencia del aparicionismo en la construcción colectiva de las nociones de identidad y territorialidad. Si bien no explicita la noción de identidad, su tratamiento es implícito en los casos en que menciona como ausencia, crisis y revitalización de identidad.

Su análisis sugiere que los fenómenos de aparicionismo están asociados a situaciones de crisis de identidad, es decir como una "solución terapéutica"; y, arguye Barabas, "en estos fenómenos, las acciones reintegradoras implican procesos de apropiación o reapropiación territorial que encuentran sustento en la voluntad colectiva de posesión de un territorio propio por la vía de la sacralización" (Barabas 1995: 30).

En su formulación, los aparicionismos también son simbolizados como actos de fundación y promueven la reintegración de la identidad social en unos casos revitalizando identidades primordiales en riesgo (v.g. étnicas); en otros, fomentando la formación de nuevas identidades fundadas en lealtades de nuevo cuño (v.g. los elegidos).

Por su parte, Eva Pizano, discute “La identidad de los carismáticos vista a través de sus prácticas comunes”. Su punto de partida es el estudio ya clásico de F. Barth y su consideración de que la identidad se da en la confrontación y en el contacto. Empero, completa, a la identidad hay que “darle contenido”. El contenido lo encuentra en las prácticas comunes a todos los miembros pertenecientes al movimiento de Renovación, ellas serían la base de la identidad del grupo, “puesto que son las que permiten a los individuos autorreconocerse como pertenecientes al mismo, así como la definición de otros como distintos” (1995: 44). Divide a su vez las prácticas entre “las actividades rituales” y las “actividades especiales” que practica el grupo.

### La identidad en el medio urbano

Ana Rosas y Guadalupe Reyes trabajan con el concepto de identidad *barrial* en el medio urbano, para ello elaboran un sucinto marco analítico para entender la identidad en términos generales. Su concepción sobre la identidad barrial de la población de Tepito incluye las dos vertientes que Dubet plantea son características de la discusión sobre identidad.

Por un lado la vertiente estratégica, en la cual la identidad tepiteña ha sido acicate para la defensa de los inquilinos frente a la demolición de vecindades, pero por otro lado, lo que constituiría la vertiente de la integración, las autoras argumentan que ha servido para desmovilizar y aislar el descontento, facilitando el camino a las labores de control del Partido Revolucionario Institucional... Esto debido a que:

el hecho de resaltar solamente los elementos que diferencian a los tepiteños de otros sectores sociales, ha provocado que en muchos casos estos no identifiquen como comunes las problemáticas que comparten con otros grupos y no busquen, o incluso rechacen, alternativas de apoyo mutuo. Esto es un ejemplo de cómo rasgos culturales producidos por los grupos subalternos pueden actuar en contra de sus intereses y, en concreto, de que la identidad barrial no contiene una carga política definida; su orientación depende de la forma en que se articule con otros elementos (Rosas y Reyes 1993:54)

Rosas y Reyes construyen su concepción a partir de la reflexión que sobre identidad hace Cardoso de Oliveira, el énfasis en la autoidentificación de Fredrik Barth y la reflexión de Luise M. Enkerlin sobre un factor esencial para la identidad, el territorial.

Este último factor es de singular importancia y se refleja en la con-

signa de los tepiteños “*cambiar de casa pero no de barrio*”. Finalmente, apuntan un elemento central a considerar en toda reflexión sobre identidad, “que la identidad no es la suma de las diferencias objetivas entre un grupo y *los demás*, sino que está integrada por aquellas características que los actores mismos consideran significativas y que pueden variar a lo largo de la historia” (Rosas y Reyes 1993: 57).

Ana Bella Pérez C. investiga procesos de identidad y resistencia entre los obreros de la industria siderúrgica en Lázaro Cárdenas, Mich. Centra su interés en las consecuencias y efectos del fenómeno de la migración entre esos obreros y el “arraigo o desarraigo que se genera bajo los supuestos teóricos de cultura e identidad que permiten vivir y participar socialmente en un mundo de reciente construcción”, citando a Rosana Guber, quien a su vez se apoya en Goodenough y Cardoso de Oliveira, considera a la identidad dentro de la dimensión ideológica de la cultura y “aparece como un modo de concebirse en sociedad y como patrón de percepción, valoración y acción.”

Igualmente la identidad es la expresión de “un conjunto de rasgos y características intrínsecas y relacionadas por parte de una colectividad, mismas que la distinguen de otra sociedad” (Pérez 1995: 57). Retoma también a Steiner y a Barth, en cuanto a la existencia de nosotros y los otros. De estas propuestas considera a la población de Lázaro Cárdenas como su universo simbólico, una lengua común, un trabajo que gira en torno a la industria de la transformación, similar condición laboral que establece la existencia de obreros y patrones y, finalmente, una historia en común que surge de las necesidades del mercado capitalista de producción y de las aspiraciones de los migrantes (Pérez 1995: 59).

Su argumentación entonces gira alrededor de la identidad de ser obrero de SICARTSA. “Considerarse pioneros de la industria es un elemento de identidad; compartir los logros y peligros que se enfrentan al fundirse el mineral y enfrentarse a altas temperaturas para lograr las diversas piezas es otra cara de la identidad; vivir en la colonia de SICARTSA es recordar la lucha emprendida por lograr un terreno y habitación, otro elemento más que conforma esa identidad. En suma, su identidad es producto de esta historia” (Pérez 1995: 63).

En una breve reflexión sobre “México, indigenismo e identidad”, José del Val (1995) discute lo que él llama una “identidad dura”, visión que argumenta puede no ser más que una falacia analítica o una impresión turística. Así más bien considera la identidad, y particularmente la identidad del mexicano como “un deseo insatisfecho, una voluntad no concluida”.

Miguel Alberto Bartolomé reflexiona sobre la identidad a partir de cómo las sociedades mesoamericanas construyen sus ideas sociales de persona. “Es a partir de ellas que podremos comprender las identidades, entendidas como resultantes de los significados atribuidos y asumidos por las distintas personas sociales, en razón de los sistemas interétnicos dentro de los cuales han estado y están incluidas” (1996: 52).

Bartolomé retoma como punto de partida a Mauss con su distinción entre los conceptos de máscara y persona. Durkheim con su concepto de representación colectiva entra en intención de comprender el papel de las representaciones colectivas en la configuración de la identidad individual. Así concluye que la construcción de la persona supone un proceso que involucra la adquisición individual de un conjunto de representaciones colectivas inconscientes de la sociedad.

Este tipo de identidad personal permite al individuo establecer y definir su membresía con respecto al grupo de sus semejantes. “Es ésta por lo tanto un producto de las relaciones humanas, ya que supone una intensa interacción, pero que transcurre en el seno de una misma colectividad social y cultural” (Bartolomé 1996: 66). A diferencia de lo que sería la identidad étnica, definida por su carácter contrastivo.

A la luz de la experiencia de la entrada de México en el Tratado de Libre Comercio (TLC) Néstor García Canclini (1996) reflexiona sobre la identidad. Su pregunta inicial es ¿dónde reside la identidad y con qué medios se la reproduce y renueva a finales del siglo XX? Propone responderla a partir del análisis de las propuestas de la antropología clásica acerca de la definición de la identidad y su confrontación con las condiciones en que la identidad se constituye en nuestros días.

García Canclini plantea que tales definiciones se han establecido en torno de dos movimientos: “la ocupación de un territorio y la formación de colecciones —de objetos, de monumentos, de rituales— mediante las cuales se afirmaban y celebraban los signos que distinguían a ese grupo. Tener una identidad era, ante todo, tener un país, una ciudad o un barrio, una *entidad* espacialmente delimitada donde todo lo compartido por quienes habitaban ese lugar se volvía idéntico o intercambiable. Los que no compartían ese territorio, ni tenían los mismos objetos y símbolos, los mismos rituales y costumbres, eran los otros, los diferentes. Esa manera de definir la identidad está en la base de muchos antagonismos modernos: nacionalismo *vs.* cosmopolitismo, periferia *vs.* centro, colonizados *vs.* colonizadores” (1996: 151).

Este paradigma —a decir del autor— se ha vuelto poco explicativo, en función de la transnacionalización de las comunicaciones y las

migraciones multidireccionales. De esta manera los repertorios de objetos y mensajes ya no tienen correspondencia con el territorio y las formas locales de vida no se oponen por completo a las de quienes habitan otros territorios. Las naciones son entonces escenarios multiterminados.

En este sentido García Canclini arguye la necesidad de contar con un saber antropológico que explique estos cambios. Con este propósito asienta dos tesis. Una primera respecto al saber antropológico:

Sólo una antropología para la que se vuelvan visibles la heterogeneidad, la coexistencia de varios códigos simbólicos en un mismo grupo y hasta en un solo sujeto, así como los préstamos y transacciones interculturales, será capaz de decir algo significativo sobre los procesos identitarios en esta época de globalización. Hoy la identidad, aún en amplios sectores populares, es políglota, multiétnica, migrante, hecha con elementos cruzados de varias culturas (García Canclini 1996: 152).

La segunda tesis se refiere al cómo construir la definición contemporánea de identidad.

Al constituirse no sólo en relación con un territorio, sino también en conexión con redes internacionales de mensajes y bienes, necesitamos una definición no únicamente *socioespacial* sino *sociocomunicacional* de la identidad. O sea una definición que articule los referentes locales, nacionales y también de las culturas postnacionales que cada vez en mayor grado configuran las identidades en todas partes, y reestructuran el significado de las marcas locales regionales establecidas a partir de experiencias territoriales distintivas. La identidad se conforma tanto mediante el arraigo en el territorio que se habita, como con la participación en redes comunicacionales deslocalizadas (García Canclini 1996: 153).

Con estas proposiciones, García Canclini desecha tanto las versiones tradicionalistas y territoriales de la identidad como las concepciones evolucionistas. Es entonces más provechoso ocuparse "de las astutas transacciones y los usos recíprocos que se producen en las interacciones interculturales" (García Canclini 1996: 153).

Las metáforas del museo, aeropuerto y la venta de garage son usadas para exponer los dilemas de la identidad; se pueden exponer en la oposición entre la imagen del museo y el aeropuerto y la venta de garage. Finalmente ofrece una definición de identidad, de identidad cultural:

no como una entidad espiritual y ahistórica, sino como un conjunto complejo de procesos cambiantes que depende de inversiones financieras y condiciones materiales de producción, no sólo de tradiciones orales y actos gratuitos, sino de tecnologías a veces costosas como las industrias audiovisuales, obliga a repensar la cuestión de la identidad en medio de las decisiones económicas, estructuras tecnológicas e instituciones políticas que condicionan su desenvolvimiento. De este modo, nos alejamos de cualquier visión fundamentalista, sustancialista y atemporal de la identidad, recurso aún atractivo cuando se quiere deshacerse de las incertidumbres sobre el orden nacional con "soluciones" autoritarias (García Canclini 1996: 157).

Finalmente habría que hacer mención al trabajo coordinado por Gilberto Giménez *Reseñas Bibliográficas I y II, Teorías y análisis de la identidad social*, 1992. En la introducción se enfatiza la importancia del tema de la identidad social, así como su grado de especialización y dificultad, por ello la bibliografía realizada se ubica en la acumulación internacional de conocimientos sobre el tema en los diferentes campos de las ciencias sociales.<sup>7</sup>

### **Reflexiones finales sobre el uso del concepto identidad en la antropología mexicana**

A lo largo del artículo fue evidente la dificultad de elaborar un concepto de identidad. Al respecto diría que la reflexión sobre el tema en nuestra antropología es reciente, y más aún, que la temática que se ha privilegiado en los últimos diez años es la identidad étnica, es decir un tipo específico de identidad. Empero habría que decir que este último tipo de identidad ha estado implícito en las monografías y las discusiones más generales de la antropología mexicana desde su origen. Este estado de la cuestión refuerza la percepción de algunos autores, particularmente Giménez y a la cual me suscribo yo, de la necesidad de la transdisciplinariedad para el análisis de tan complejo tema.

<sup>7</sup> En el primer volumen tenemos bibliografía reseñada que considera amplias discusiones, Benedict Anderson, Roger Bastide, Otto Bauer, Paul Brass, George De Vos, A.L. Epstein, pero también incluye Díaz-Polanco, José del Val, Raúl Béjar o Alicia Barabas entre otros con discusiones más específicas. El segundo volumen incluye también autores que reflexionan de manera general sobre el tema y otros que desarrollan discusiones más particulares, así entre los primeros tenemos a J. Habermas, D. Horowitz, Vittorio Lanternari, G.H. Mead, Alberto Melucci, Talcott Parsons, Loredana Sciolla, y en el segundo caso Rodolfo Stavenhagen y Margarita Nolasco, Claudio Lomnitz, entre otros.

Así cuando inicié el artículo con una definición antropológica de identidad, saltó a la vista la relación con la psicología, y en segundo lugar las diferentes acepciones del término de identidad en las ciencias sociales. De igual manera dicha definición de identidad dio cuenta de un problema, a saber, la cualidad fija o estable con la que muchas veces se ha caracterizado a la identidad. En esta lógica considera pertinente centrarse más en los procesos de identificación que en dicha identidad fija.

A lo largo del trabajo observé esta preocupación en la mayoría de los autores: Giménez, García Canclini, Portal y Aguado, Pérez, Garma, entre otros. La otra problemática mencionada, la de la ambigüedad y polisemia del concepto, pienso hace también referencia, entre otros aspectos, a la ya mencionada cualidad de fijeza del concepto. La alternativa ofrecida por la generalidad de las autoras fue dotar al concepto de una cualidad dinámica y fluida, con contenido procesual.

Empero, muchos de los autores y autoras revisados se ubicaron más concretamente en uno de los distintos tipos de identidad mencionados por la definición aludida, esto es, la identidad social y en menor grado con la identidad cultural. Habría aquí que preguntarse acerca de la pertinencia de separar —como se hace en el diccionario— la identidad cultural (asociada con una tradición cultural) y la identidad étnica (asociada con un grupo étnico).

Precisamente en la relación cultura, identidad e ideología, como es tratada por algunos de los autores, Portal y Aguado, Pérez y Giménez, se ubican pistas para llegar a la comprensión y clarificación del concepto de identidad. En general los autores mencionados coinciden en plantear que la concepción que se tenga de ideología, determina la comprensión del segundo, en este sentido las identidades son procesos ideológicos y la ideología preserva la identidad.

Otra gran coincidencia a notar fue la recurrencia a los elementos analíticos propuestos por Fredrik Barth en su ya clásica introducción a *Los grupos étnicos y sus fronteras* (1976), aduciendo su utilidad para la definición de procesos identitarios. Cardoso de Oliveira fue utilizado en el mismo sentido, haciendo énfasis particular en el carácter contrastivo de los procesos de identidad. Considero que estos dos autores tienen una relevancia particular para el análisis que se ha efectuado en la antropología mexicana sobre identidad étnica y particularmente en los trabajos de Guillermo Bonfil.

Asimismo a lo largo del artículo pudimos constatar la importancia de la llamada —en términos de Dubet— dimensión integrativa de la identidad como constitutiva esencial de gran parte de los enfoques

analíticos producidos por las ciencias sociales. Esto fue claro en los estudios sobre religión revisados. Aún y cuando fue también evidente la preocupación por trascender una visión estática de la identidad.

En conexión con este aspecto integrativo de corte durkheimiano está el tema central de la “modernización destructora”, el cual es adecuadamente analizado y criticado por Giménez, planteando alternativas para la visión polar entre modernización e identidades tradicionales.

Es también necesario hacer hincapié en el análisis elaborado por Dubet quien en el ánimo de encontrar una explicación sociológica a la reflexión sobre identidad nos proporciona elementos ordenadores de nuestras propias discusiones y que coincidirían con las preocupaciones de algunos de nuestros autores, específicamente Giménez. Aludiría concretamente a la discusión que expone al respecto de la que él llama otra vertiente o definición de la identidad, la de recurso. Su propuesta está construida en el sentido de aprehender y explicar el fenómeno. Así ambas vertientes o definiciones de la identidad serían niveles, naturalezas o dos caras del mismo fenómeno. De aquí que cuando habla de la dimensión estratégica la considera no como una alternativa a la identidad de la integración sino “como otro nivel de la acción” (Dubet 1989: 526), entonces la identidad como integración es vista desde los intereses estratégicos, a ello se refiere cuando la identidad es un recurso de poder, y ahí la integración de un grupo y su identificación fuerte son el recurso.

Siguiendo esta argumentación Dubet considera que:

La identidad como recurso no es distinta, en su contenido, de la identidad como integración. En cambio, lo que separa esas dos formas de identidad es su uso social, ya que una está sometida a un principio de integración y la otra a un principio de estrategia; el mismo *stock* de identidad se interpreta como un fin, o como un medio de la acción que busca ciertas ventajas (Dubet 1989: 526).

Esta última reflexión ubica temas centrales para la discusión antropológica sobre identidad, particularmente sobre identidad étnica y movilización social, que considero permea muchos de los trabajos que se están produciendo actualmente. Igualmente pertinente es la recuperación de la perspectiva weberiana sugerida por Dubet en el sentido de ubicar a la acción social como compleja y jerarquizada entre varios niveles de significado.

**Bibliografía citada:**

- Aguado, Carlos y María Ana Portal  
1991 "Tiempo, espacio e identidad social". En: *Alteridades*, v. 1, n. 2: 31-41.  
1992 *Identidad, ideología y ritual*. México: UAMI (Texto y Contexto n. 9).
- Barabas, Alicia  
1995 "El aparicionismo en América Latina: religión, territorio e identidad". En: Ana Bella Pérez C., ed., *La identidad: imaginación, recuerdos y olvidos*: 29-40. México: IIA-UNAM (Cuadernos de Investigación).
- Barth, Fredrik, comp.  
1976 *Los grupos étnicos y sus fronteras: la organización social de las diferencias culturales*. México: FCE.
- Bartolomé, Miguel  
1996 "La construcción de la persona en las etnias mesoamericanas". En: *Identidad: análisis y teoría, simbolismo, sociedades complejas, nacionalismo y etnicidad. III Coloquio Paul Kirchhoff*: 51-71. México: IAA-UNAM.
- Cardoso de Oliveira, Roberto  
1992 *Etnicidad y estructura social*. México: CIESAS (Col. Miguel Othón de Mendizábal).
- Cohen, Abner  
1969 *Custom and politics in urban Africa. A study of Hausa migrants in Yoruba towns*. Berkeley y Los Ángeles: University of California Press.
- Colombres, Adolfo  
1982 *La hora del bárbaro: bases para una antropología social de apoyo*. México: Premià.
- De la Peña, Guillermo  
1992 "El empeño populista: la identidad colectiva y la idea en el pensamiento antropológico". En: Cecilia Noriega E., ed., *El nacionalismo en México*: 113-139. México: COLMICH.
- Del Val, José  
1995 "México, indigenismo e identidad". En: Agustín Jacinto Zavala y Álvaro Ochoa, coords., *Tradición e identidad en la cultura mexicana*: 47-54. México: COLMICH/CONACYT.
- Díaz, Rodrigo  
1993 "Experiencias de la identidad". En: *Revista Internacional de Filosofía Política*, n. 2: 63-74.
- Dubet, François  
1989 "De la sociología de la identidad a la sociología del sujeto". En: *Estudios Sociológicos*, v. VII, n. 21: 519-545.

- García Canclini, Néstor  
 1996 "Museos, aeropuertos y ventas de garage: la identidad ante el Tratado de Libre Comercio". En: *Identidad: análisis y teoría, simbolismo, sociedades complejas, nacionalismo y etnicidad. III Coloquio Paul Kirchhoff*: 149-158. México: IIA-UNAM.
- Garma, Carlos  
 1993 "La identidad social en las minorías religiosas". En: Varios autores, *Problemas socioreligiosos en Centroamérica y México*: 91-106. México: FLACSO (Cuadernos de FLACSO n. 3).
- Giménez, Gilberto  
 1994 "Modernización, cultura e identidades tradicionales en México." En: *Revista Mexicana de Sociología*, n. 4/94: 255-272.  
 1996 "La identidad social o el retorno del sujeto en sociología". En: *Identidad: análisis y teoría, simbolismo, sociedades complejas, nacionalismo y etnicidad. III Coloquio Paul Kirchhoff*: 11-24. México: IIA-UNAM.
- Giménez, Gilberto, coord.  
 1992 *Reseñas Bibliográficas: teorías y análisis de la identidad social*, 2 v. México: INI/IIS-UNAM.
- Jenkins, Richard  
 1986 "Social anthropological models of inter-ethnic relations". En: John Rex y David Mason, eds., *Theories of Race and Ethnic Relations*: 170-186. Cambridge: Cambridge University Press.
- Laplantine, François  
 1996 "Identidad, modernidad y religión". En: *Identidad: análisis y teoría, simbolismo, sociedades complejas, nacionalismo y etnicidad. III Coloquio Paul Kirchhoff*: 89-97. México: IIA-UNAM.
- Lévi-Strauss, Claude, dir.  
 1981 *La identidad*. Barcelona: Petrel.
- Méndez, Leticia  
 1992 "Consideraciones en torno a la identidad. La escuela: concreción del conflicto de identidad en los migrantes". En: Leticia Méndez, comp., *I Seminario sobre identidad*: 115-129. México: IIA-UNAM.
- Ortiz, Silvia  
 1995 "El proceso de elaboración de una identidad religiosa: el caso del espiritualismo trinitario". En: Ana Bella Pérez C., ed., *La identidad: imaginación, recuerdos y olvidos*: 19-28. México: IIA-UNAM.
- Pérez, Ana Bella  
 1995 "Lázaro Cárdenas, Michoacán: donde se funden la resistencia y el olvido". En: Ana Bella Pérez C., ed., *La identidad: imaginación, recuerdos y olvidos*: 53-65. México: IIA-UNAM.

INVENTARIO ANTROPOLÓGICO 3, 1997

Pérez, Maya Lorena

- 1991 "Reflexiones sobre el estudio de la identidad étnica y la identidad nacional". En: Arturo Warman y Arturo Argueta, coords., *Nuevos enfoques para el estudio de las etnias indígenas en México*: 317-367. México: CIIH-UNAM/Porrúa.

Pizano, Eva

- 1995 "La identidad de los carismáticos vista a través de sus prácticas comunes". En: Ana Bella Pérez C., ed., *La identidad: imaginación, recuerdos y olvidos*: 41-47. México: IIA-UNAM.

Portal, María Ana

- 1991 "La identidad como objeto de estudio de la antropología". En: *Alteridades*, v. 1, n. 2: 3-5.

Rosas, Ana y Guadalupe Reyes

- 1993 *Los usos de la identidad barrial: Tepito 1970-1984*. México: UAMI (Texto y Contexto n. 14).

Salles, Vania y José Manuel Valenzuela

- 1996 "Ámbitos de relaciones sociales de naturaleza íntima e identidades culturales (notas sobre Xochimilco)". En: *Identidad: análisis y teoría, simbolismo, sociedades complejas, nacionalismo y etnicidad III Coloquio Paul Kirchoff*: 240-271. México: IIA-UNAM.

Seymour-Smith, Charlotte

- 1986 *Macmillan Dictionary of Anthropology*. Londres y Basingstoke: The Macmillan Press Ltd.